

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

La maternidad como búsqueda de un “lugar”, el grupo COMadres

Karla María Arteaga Martínez

Tesis para optar al grado de
Maestro en Psicología Social de Grupos e Instituciones

Directora de Tesis: Mtra. Eugenia Vilar Peyri

Jurado

Dra. Maricela Adriana Soto Martínez

Mtra. Eugenia Vilar Peyri

Mtra. Patricia Montoya Restrepo

Mtra. Dinya Damaris Pedraza

México D.F.

Agosto, 2012

Esta tesis está dedicada a mis hermosas hijas, Natalia y Susana,

Por su Amor y Paciencia

También a mi otro amor, Horacio Romero

Con mi amor y cariño a mi familia

Mi gran agradecimiento a Eugenia Vilar,

Adriana Soto,

Patricia Montoya

Dinya Damaris Pedraza

Fueron muy enriquecedores todos sus comentarios,

guiaron mi trabajo y lo hicieron más emocionante

La maternidad como búsqueda de un lugar, el grupo COMadres

Karla María Arteaga Martínez

Tesis de Maestría de Psicología Social de Grupos e Instituciones;

U.A.M.; Unidad Xochimilco; México, D.F. Agosto, 2012.

El trabajo aquí desarrollado tiene como temática la maternidad. Su campo problemático se delimitó en un grupo autodenominado COMadres y a las significaciones imaginarias que tienen de la maternidad. Se aplicaron tres entrevistas individuales y una entrevista grupal de las que se desprendieron dos ejes temáticos (Maternidad y Grupo COMadres) y las categorías de análisis: vínculo materno, instinto maternal, la responsabilidad, la maternidad como desarrollo personal, el cuerpo, el ideal materno, identificaciones grupales, mitos, ilusiones y utopías. Después del análisis de las categorías se llegó a una reflexión final; el grupo va creando una imagen idealizada de la maternidad, tiñéndola de mitos, prácticas, utopías que reflejaran “completud”, una maternidad *desbordada de amor, conectada con lo divino, lo ancestral, lo natural y lo instintivo*. Así como una maternidad que contribuye a su desarrollo personal como mujeres. Esta imagen idealizada se convierte en su ideal a seguir, como personas y como grupo.

Índice

Introducción.....	6
Apartado 1. Construyendo campo problemático y dispositivo de investigación-intervención.....	9
1.1 Implicación	
1.2 Campo problemático	
1.3 Grupo COMadres	
1.4 Dispositivo de Investigación-Intervención	
1.4.1 Nuestro Dispositivo	
Apartado 2. Estado del Arte, La Maternidad.....	22
Apartado 3. Algo de historia de la maternidad en occidente.....	42
Apartado 4. Imaginario Social.....	54
Apartado 5. La maternidad pensada desde la psicología social.....	63
Apartado 6. Categorías de análisis.....	75
6.1 Maternidad	
Vínculo materno	
Instinto maternal	
Responsabilidad	
La maternidad como desarrollo personal	
El cuerpo	
El ideal materno	
6.2 Grupo COMadres	
Procesos identificatorios	
Mito de origen	
Ilusión grupal	
Utopías	
¿Hacia dónde va COMadres?	
Apartado 7. Reflexiones finales.....	97
Referencias bibliográficas.....	102
Anexo.....	107

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el resultado de un proceso de indagación sobre el tema de la maternidad, que ante la amplitud y complejidad de la temática se fue acotando a explorar la maternidad en mujeres que conformaban un grupo autodenominado *COMadres*.

Si bien desde la Psicología Social abordo la complejidad de la temática, busqué referentes teóricos de diferentes disciplinas, y fueron éstos los que incluyo como cuerpo teórico que me ayudaron a pensar, cuestionarme y finalmente a intentar decir algo de lo estudiado.

Como decía, el tema de la maternidad ha sido abordado a partir de diferentes disciplinas y teorías pero a modo de dato interesante, principalmente ha sido estudiado por las mujeres. Me refiero a un abordaje de la maternidad que considera los procesos subjetivos y constructos sociales que están en juego. Porque si se aborda desde lo biológico o lo legal, ahí sí encontramos más aportaciones de varones. Sin mayor análisis esto me hace pensar que en el ámbito de las ciencias, la maternidad sigue siendo considerada un asunto privado e “instintivo”.

El tema surgió de una inquietud personal de la experiencia de mi propia maternidad, que se convirtió en un interés académico por explorar el tema de *la maternidad en la actualidad*. Mi mirada es desde la psicología social porque parto que la maternidad es un constructo social que impacta en la singularidad de los sujetos y que a su vez estos construyen y sostienen un imaginario social de la maternidad.

Como el tema de *la maternidad en la actualidad* es demasiado amplio, complejo y ambicioso. Pensamos estudiar la maternidad desde el grupo *COMadres*, que en este caso se convirtió en nuestra unidad de análisis.

Me ayudó mucho pensar al grupo desde una perspectiva castoridiana, en este sentido el grupo genera sus propias significaciones imaginarias, hablamos de un imaginario grupal; pero estas producciones de sentido, están atravesadas por las dimensiones institucionales, lo sociohistórico, cultural, económico. En este caso las mujeres que conforman al grupo lo hacen desde su singularidad, producen sus significaciones imaginarias sociales que son las que buscamos a través de sus relatos de la maternidad como grupo *COMadres*.

A modo de estructurar nuestro trabajo, comenzamos con el apartado referente a la construcción de nuestro campo problemático y del dispositivo de investigación-intervención que llevamos a cabo. En este caso analizar la implicación constituyó un elemento esclarecedor en la búsqueda y los alcances esperados. Trabajar el campo problemático nos llevó a hacernos las siguientes preguntas: ¿Cómo viven su maternidad las mujeres de COMadres? y ¿Qué papel tiene el grupo en lo singular de su maternidad?, esclarecí como implícita la hipótesis de que COMadres era un grupo que resignificaba la maternidad. Fue importante explicar mi relación con el grupo, lo que se de éste, a modo de dar a conocer cuál es el “perfil” del grupo COMadres. Finalmente abordamos lo referente a nuestro dispositivo de investigación-intervención, en el que incluimos la entrevista abierta y reflexionamos nuestro papel frente a lo producido por el grupo.

El segundo apartado hace referencia al Estado del Arte de la Maternidad. En la búsqueda sobre lo que se ha teorizado de la maternidad exploramos diferentes ángulos. El feminismo ha estado muy presente, sobre todo, desde hace cuatro décadas; Simone de Beauvoir proporciona un parte aguas, la maternidad como una construcción social. Aquí reconocemos valiosas aportaciones de Tubert (1996, 1997); Rich, Irigaray, Ruddick (en Saletti, 2008); Puleo (2009) nos ayuda con la noción de Ecofeminismo; Palomar (2004) y Swigart (1991) con sus planteamientos de la “buena madre” y la “mala madre”; Burín (en Molina, 2006) con la maternidad en la *posmodernidad*. La sociología nos habla del sentido de *responsabilidad y agobio* que prima en nuestros tiempos en referencia a la maternidad y paternidad. Ayck y Stolten, Zinnecker, Hurrelmann (en Beck y Beck-Gernsheim, 2001); Ehrenberg (en Molina, 2006); Gergen, 2006. En el caso de pensar la maternidad desde la cultura mexicana, Lagarde (2005) nos aporta una perspectiva antropológica. Finalmente y de manera significativa a partir de la psicología social retomamos a Ana María Fernández (1993) que teorizando desde el Imaginario Social de Castoriadis nos habla del mito Mujer=Madre, como un deslizamiento de sentido en el que pasa de: para ser madre hay que ser mujer a para ser mujer hay que ser madre.

Nuestro tercer apartado busca por un lado dar cuenta que la maternidad es atravesada por la historia y por otro lado busca entender cómo se ha ido construyendo el imaginario social de la maternidad que prevalece en nuestros tiempos. El trabajo doctoral de Adriana Soto (2011) nos recordó la importancia de los aportes a la maternidad desde la historiografía. Donzelot (1990) en

La policía de las familias, en el caso de México: Carrillo, Staples, Tuñón, 2008. Estos autores nos hablan del lugar que ha tenido la medicina en la maternidad y la crianza.

En el cuarto apartado continuamos explorando el concepto de imaginario social que plantea Cornelius Castoriadis (2001, 2002) y otros teóricos como Ana María Fernández (1993, 2007), Reygadas (2006), Manero (2001). Después de intentar esclarecernos varios de sus conceptos, llegamos al punto de acercarnos a nuestro campo problemático desde la producción de las significaciones imaginarias del grupo COMadres en relación a la maternidad.

En el quinto apartado buscamos incluir referentes teóricos que hablan de lo grupal desde la psicología social. Esto con la intención de tener más elementos para mirar nuestro campo problemático, porque consideramos importante esclarecernos la concepción que tenemos de grupo y qué miran otros en los procesos grupales. Aquí nos acompañaron autores como Vilar (1990), Baz (1996, 1997, 2007), Fernández (1989), Anzieu (2007), entre otros.

Las categorías de análisis se trabajan en el sexto apartado. A partir de dos ejes de análisis: Maternidad y grupo COMadres encontramos nuestras categorías: Vínculo materno, instinto maternal, la responsabilidad, la maternidad como desarrollo personal, el cuerpo, el ideal materno, y más enfocado en el eje de análisis del grupo: identificaciones, mitos, ilusiones y utopías. Para trabajar este apartado retomé conceptos teóricos planteados previamente en este trabajo y extraje fragmentos de las entrevistas realizadas; en mi ejercicio hermenéutico, a veces simplemente boceteado otras veces más acabado se buscó analizar dichas categorías.

Finalmente llegamos a las reflexiones finales en donde a partir de lo analizado de nuestras categorías buscamos armar un entramado para hablar de la maternidad desde el grupo COMadres.

CONSTRUYENDO CAMPO PROBLEMÁTICO Y DISPOSITIVO DE INVESTIGACIÓN- INTERVENCIÓN

Este trabajo es producto de un proceso de aprendizaje teórico que surge de un interés personal que intenta vislumbrar una meta, en este caso coincido con Devereux, que toda investigación que concierne al ser humano es esencialmente autobiográfica, lo importante aquí será construir una metáfora que transmita lo que hemos vivido, producto de toda una serie de cuestionamientos teóricos que interpelan a los cuestionamientos personales e íntimos.

En este sentido el presente trabajo surgió de la experiencia de convertirme en madre, de cuestionamientos personales pasé a cuestionamientos teóricos, fue un proceso en el que a través de teoría y trabajos académicos me fui alejando lo necesario para mirar la maternidad desde otras posibilidades, no sólo desde la vivencia personal.

El abordaje científico como plantea Bachelard (1983) comienza con una “catarsis intelectual y afectiva”, es decir, se trata de que lo que nos implica emocionalmente no se constituyan en auténticos obstáculos para el conocimiento, para lo que hay que realizar una tarea crítica de desmontaje que, más allá de la “catarsis”, nos permita elucidar referentes epistémico que nos “obliga” a pensar de cierto modo.

1.1 Implicación

Tocar el tema de la implicación ha sido muy importante, contrastarlo con la neutralidad ilusoria que propone el positivismo en donde no sólo se pretende lograr dicha neutralidad, sino que también se dificulta el encuentro con el otro y por lo tanto la investigación misma. Existe su polo opuesto, la sobreimplicación en donde uno puede quedar atrapado y confundido en el otro, es un punto que me toca de sobremanera ya que el tema de la maternidad surge de mi propia incursión en ser madre que me trajo toda una revolución interna y en mis intentos por apaciguar una serie de ansiedades busqué referentes teóricos, ideológicos y la vivencia de otras madres que me reflejaran que no era la única a la que le pasaba eso y que eran compartidas aquellas emociones y deseos opuestos que buscaban el *ideal de madre*.

Empecé esta investigación con la intención de “demostrar” que las madres reales se alejan de las imágenes idealizadas, pero fue a través de la teoría y mi proceso personal que me fui alejando del

intento de acomodar a mis necesidades personales a lo arrojado por el campo. Espero haberlo logrado.

En este sentido el investigador del comportamiento debe saber reconocer que nunca observa el hecho comportamental que “se hubiera producido” en su ausencia ni oye una comunicación idéntica a la que el mismo narrador hubiera hecho a otra persona (Devereux, 2008). Para Devereux reconocer la ansiedad que provoca la investigación es importante para el proceso de elucidación, convirtiendo a ésta en un elemento analizable y enriquecedor. “La ansiedad que suscita la ciencia del comportamiento presenta interés científico por que movilizan reacciones de defensa, cuya configuración y jerarquía determina la estructuración de la personalidad del científico que es, en definitiva, la que determina el modo en que deforma su material” (Devereux, 2008:75).

Reconocer la ansiedad ayuda en la investigación porque los resultados se pueden analizar de una mejor manera. A lo que Devereux dice que

“es legítimo que el científico que maneja un material ansiógeno busque medios susceptibles de reducir la ansiedad hasta el punto de permitirle realizar su trabajo eficazmente y resulta que el modo más eficaz y duradero de reducir la ansiedad es la buena metodología. No vacía la realidad de su contenido ansiógeno si no que lo *domestica* al demostrar que también puede ser entendido y elaborado por el Yo consciente. Además, reduce la ansiedad misma por el *insight* y la convierte en un dato científicamente utilizable... La angustia entendida es una fuente de serenidad y creatividad psicológica y por lo tanto de buena ciencia.” (Devereux, 2008:133)

Reflexionar mi implicación en el tema me permitió más movilidad, también aceptar y reflexionar las resistencias, como parte del proceso de investigación ha sido una experiencia muy enriquecedora.

1.2 Campo problemático

En un texto de Lidia Fernández (1998) aborda cómo va surgiendo el planteamiento del problema, hace referencia a *campos problemáticos* en lugar de *objeto de estudio*.

Cuando se habla de *campos problemáticos* se parte de la posición¹ sujeto-sujeto y cuando se habla de *objeto de estudio*, se parte de la posición sujeto-objeto. Estos planteamientos son parte de toda una concepción de sujeto e intervención; en este caso nos referimos a la *maternidad* en el grupo comadres como nuestro *campo problemático*.

Parto del supuesto que el investigador no establece verdades absolutas, si no que intenta descubrir nuevas relaciones entre los fenómenos para ampliar el horizonte de comprensión y de interpretación tanto de los problemas planteados como de los sujetos y sus acciones.

Vemos importante interrogar nuestra posición ética y teórica, habremos de preguntarnos el ¿para qué?, dicha pregunta nos hace pensar sobre el sentido y la trascendencia de nuestra investigación y con ¿quiénes nos sentimos involucrados? o como reflexionábamos en el TACO², ¿contra quién nos peleamos?

Pretendí pensar la teoría sólo como referente que orienta al investigador en su búsqueda y no considerarla desde lo sólido e incuestionable que “sirva” de pilar para cuadrar lo arrojado de la intervención a la teoría, busqué pensar la teoría sólo como un referente, lo cual fue un reto más.

En este sentido pensar la teoría como elemento mediador entre el investigador y el campo, el marco conceptual abre un primer campo de visibilidad que puede actuar como un elemento organizador en donde pueden derivarse algunas categorías iniciales para pensar la problemática. Los ejes de análisis surgieron del trabajo de campo y me regresaron a replantear el marco conceptual.

Por ejemplo uno de los planteamientos teóricos que me ayudaron a pensar la maternidad fue el concepto de imaginario social y significaciones imaginarias sociales, desde la propuesta de Castoriadis (2002), así como también el concepto de mito que plantea Ana María Fernández (1993) desde la psicología social.

¹ Cuando digo posición, me refiero a el lugar desde dónde miras lo que se estudia, desde una ilusoria “neutralidad”, desde el saber-poder, desde la posibilidad de dejarse “tocar” por la experiencia de la intervención, etc.

² Taller de Asesoría Colectiva (TACO) impartido en la Maestría de Psicología Social de Grupos e Instituciones de la UAM-Xochimilco. Espacio académico en donde semanalmente abordábamos lo referente a la elaboración del trabajo de tesis.

Uno de los primeros retos para realizar este trabajo fue establecer mi campo problemático, elegir al grupo COMadres, fue un primer avance, pero ahí se me presentó otra dificultad, mi cercanía y admiración por el grupo me llevó a idealizarlo. Surgió un deseo interno de abordarlo desde mi trabajo para “presumirlo”. Mucho de esta idealización se dio porque COMadres era el grupo que sentí me hizo falta en mis primeros años como madre y por lo tanto lo consideraba *la* opción para toda mujer que comenzaba su vivencia como madre.

El interés por acotar y la inquietud por el tema de la maternidad me llevó a explorarla desde el grupo COMadres, preguntándome ¿Cómo viven su maternidad las mujeres de COMadres? y ¿Qué papel tiene el grupo en lo singular de su maternidad?

Partiendo de un marco conceptual castoridiano³ consideré como hipótesis que COMadres era un grupo que resignificaba la maternidad.

1.3 Grupo COMadres

COMadres es un grupo de mujeres que las convoca la experiencia de su maternidad, la maternidad y la crianza son las temáticas centrales de sus reuniones.

Para hablar de quiénes conforman o han conformado el grupo COMadres⁴, encontramos que en promedio son mujeres mexicanas de alrededor de los 30 años de edad, pertenecientes a un estrato socioeconómico medio, con escolaridad universitaria, habitantes de zonas urbanas, principalmente de la Ciudad de México, tienen hijos pequeños (recién nacidos a 5 años de edad) y en su mayoría vive en pareja.

En cuanto a su ocupación laboral, la mayoría la ha suspendido o tiene un trabajo remunerado y flexible que les permite tener una participación activa en el grupo, ya que el horario de reunión era⁵ de 11:00 a 13:00 hrs.

³ Es decir partí de los conceptos teóricos de Cornelius Castoriadis como imaginarios social efectivo, imaginario radical, significaciones sociales imaginarias, etc.

⁴ Semanas después de la entrevista grupal que realicé, COMadres anunció que cambiaba la dinámica, cerrando un ciclo y abriendo otro.

⁵ Pensando en la dinámica del grupo que yo conocí y dentro de la cual realicé la entrevista grupal.

Tienen estilos de vida y crianza similares, la mayoría proporciona leche materna a libre demanda (recién nacidos y niños pequeños), muchas de ellas cargan a sus hijos en porta bebés poco convencionales como rebosos, usan poco la carriola y muchas de ellas llevan a cabo el colecho, que es cuando los padres y los hijos duermen en la misma cama. Algunas de ellas consumen alimentos orgánicos y elaborados por ellas mismas, buscaron y tuvieron un parto natural (parto vía vaginal sin utilización de epidural u otros químicos), algunas lo buscaron pero al final tuvieron cesárea.

Las fundadoras de COMadres tienen algo en común, haber sido atendidas por una partera que principalmente atiende partos en casa no medicalizados. Utilizan más la homeopatía u otros tratamientos alternativos a la alopática, muchas de ellas han decidió no vacunar a sus hijos por considerar que hay otra maneras menos invasivas de protegerlos y parten más de la intuición y *sabiduría ancestral* que de lo que un médico les diga. Favorecen lo ecológico, orgánico y artesanal a lo industrializado y medicalizado.

En cuanto al grupo de investigación es un grupo que se autodenomina COMadres⁶, *tribu urbana contemporánea*⁷, es un grupo que se formó a mediados del 2008, y abren su grupo a más mamás en junio de 2010. La primera reunión mensual, con invitación abierta, fue en el Parque España, México, D.F., lugar que las alojaría el primer martes de cada mes hasta agosto de 2011, desde el mes de septiembre a la fecha de la entrevista grupal se reunían en un espacio cerrado que les proporciona un grupo que se dedica a temáticas similares (Nantli, Centro de Nacimiento).

El grupo ha pasado por varios momentos, primero se conforman como COMadres, eran mujeres con hijos pequeños que fueron convocadas para una tarea, ser Doulas⁸ profesionales, las convoca la partera que atendió sus partos.

La idea original era que formaran una red de Doulas que atendieran a las mamás en su posparto, y al elegir⁹ un nombre que las distinguiera optaron por *COMadres* porque consideraron reflejaba un

⁶ Utilizo el término COMadres (con mayúsculas las dos primeras letras) porque ellas así lo utilizan.

⁷ Así se definen ellas en su blog.

⁸ Doulas son las mujeres que acompañan en el posparto a otra mujer que acaba de dar a luz.

acompañamiento de ellas hacia las mamás recién paridas, un apoyo sobre todo en lo emocional, desde la empatía.

Las reuniones fueron cambiando de ser formativas (convertirse en Doulas) pasaron a ser un espacio en donde se compartía la cotidianidad de su ahora maternidad. Creo que el coincidir en espacio, tiempo y proceso personal (ser mamás primerizas) las lleva a hacer grupo, cambiando la tarea, optar por acompañarse a ellas mismas (ya-no a otras mamás). En ese momento la partera pasa a ser un personaje periférico pero nunca desaparece completamente.

Empiezan a reunirse en parques, casas de ellas mismas, siempre con sus hijos, en donde comparten sus estados de ánimo, sobre todo las emociones de desconcierto, enojo, tristeza, etc. Se acercan a leer literatura que aborda el tema de la maternidad, Laura Gutman¹⁰ se convierte en un referente importante para ellas, y a partir de opiniones, reflexiones, referencias de la literatura que están leyendo, van eligiendo una serie de prácticas de crianza como son la lactancia a libre demanda, el colecho¹¹, la incorporación de comida y productos orgánicos o pro-ambientalistas.

Comienzan a adquirir referentes teóricos para darle sentido a lo que les sucede emocionalmente, entonces hablan del puerperio, la *sombra* desde los planteamientos de Gutman (2007), también se acercan a la liga de la leche¹² que fomenta la lactancia a libre demanda y comienzan a entablar una red con otros grupos o personas que piensan similar a ellas, principalmente en el tema de crianza. Generan prácticas de crianza y un marco teórico relacionado con una propuesta llamada *crianza natural*¹³.

⁹ También fui convocada a ser Doula, asistí a un par de reuniones y una de ellas en donde se eligió el nombre. Por circunstancias y necesidades personales sólo asistí a un par de reuniones al inicio y a otras cuando convocaron abiertamente a más mamás en el Parque España.

¹⁰ Laura Gutman es una psicoterapeuta argentina que aborda en sus libros temáticas de la maternidad para público en general. Dentro de los temas en que ha sobresalido ha sido el puerperio, la sombra en la maternidad (según Jung), etc.

¹¹ Colecho es cuando los hijos duermen en la misma cama con los papás.

¹² La liga de la leche es una asociación internacional que promueve la lactancia a libre demanda y por el tiempo que el hijo la demande.

¹³ La corriente de *Crianza Natural*, pone la importancia en la generación y permanencia del apego de la mamá y el bebé, por considerarlo básico en la conformación psíquica y el desarrollo físico del hijo; consideran que prácticas

Durante el desarrollo del grupo se van dando varios momentos, al parecer ante la fascinación que les produce el grupo surge el deseo de expandirlo a más mujeres-madres y de esta manera comienza un otro momento del grupo.

Hacen la invitación extensiva a través del correo electrónico, abren su facebook, su blog en donde externan sus experiencias como mujeres-madres y como grupo. Se invita a que publiquen las mujeres-mamás que así lo deseen, generalmente son experiencias personales las que se publican, y alguna que otra reseña de un libro.

Fui convocada a esta primera reunión abierta que se llevó a cabo en el Parque España; recuerdo que llegan por primera vez mujeres-mamás, la mayoría con hijos menores a un año, para ese momento los hijos de las COMadres que yo había conocido, ya ahora tenían alrededor de dos años, yo las conocí a ellas cuando sus hijos eran recién nacidos. Asiste por esa ocasión Laura, la partera que originalmente las había convocado. Una de las COMadres que convoca leer un texto de una experiencia con su hija y al terminarlo se dieron comentarios de las demás mamás principalmente de también su propia experiencia; más o menos esta dinámica fue prevaleciendo durante las siguientes reuniones. Las reuniones eran una vez al mes, el segundo martes de cada mes en un horario de 11:00 a 13:00 hrs.

Las mujeres-mamás recién incorporadas comienzan a generar nuevas propuestas: hacer un documental sobre la maternidad (que no se concluyó), involucrarse con otros grupos afines. El grupo comienza a teñirse con un *toque místico*. La dinámica de su reunión incorpora un ritual de inicio (prender un incienso, cerrar los ojos y generar un breve silencio), siguiéndole la exposición de un tema previamente trabajado, y al final compartir cotidianidades, dudas, angustias, consejos en relación a la maternidad y la crianza.

El grupo sigue creciendo y por diferentes circunstancias se van quedando sólo dos de las mujeres-mamás fundadoras quienes reciben a las nuevas mujeres-madres (con hijos pequeños, recién nacidos) que llegan a través de referencias cercanas o por conocer de la existencia del grupo a través de la internet. Por las circunstancias que proporciona el espacio (Parque España) y la

como la lactancia a libre demanda, el colecho, la cercanía constante de la mamá y el bebé, beneficiarán el apego y a su vez el desarrollo del bebé.

dificultad de varias mamás de hijos muy pequeños deciden cambiarse a un espacio cerrado que les presta una asociación llamada Centro Nantli¹⁴.

La llegada al Centro Nantli marca otro momento del grupo, en él continúan participando dos de las mujeres-mamás fundadoras. Empiezan a alejarse algunas de las mujeres-mamás que se habían incorporado cuando el grupo llega al Parque España, argumentando que el espacio era pequeño para sus hijos que ahora ya son más grandes e inquietos.

El espacio al que yo asistí para hacer una entrevista grupal fue el Centro Nantli, entiendo que tenían alrededor de siete meses de estar en ese espacio.

El Centro Nantli se ubica en la colonia Roma, es un espacio relativamente pequeño, con pocos muebles (un librero, un par asientos y un escritorio), piso de madera, colchonetas apiladas que son colocadas en el piso para que las asistentes se sentaran en el suelo y en este caso en círculo.

La asistencia de mujeres-mamás el día de la entrevista fue de doce adultas y 7 infantes (desde un bebé recién nacido y la niña más grande tenía 4 años), los niños más pequeños se colocaron al centro, los que ya caminaban ambulaban por toda la estancia.

A continuación extraigo párrafos del blog de COMadres, <http://co-madres.blogspot.mx>, que parte del sitio web: <http://comunidadcrianza.jimdo.com/>:

Club de Madres de COMadres.

Un círculo de mujeres, es un Círculo de Poder.

El Club de Madres de COMadres es un espacio pensado por madres para madres. Es un momento que nos hemos autogestionado y compartido porque en él hemos encontrado contención, espejo, apoyo, amor, hemos encontrado una tribu sostenedora.

Es así como nos reunimos en círculo de mujeres para abrir y compartir en este espacio sagrado donde todos los corazones son escuchados. Donde, sin jerarquías, nos acercamos y hablamos de eso que nos mueve, que nos hace reflexionar, reír, llorar, que nos hace cuestionarnos, de "eso" en común que nos hace madres.

¹⁴ Este centro proporciona servicios a mujeres embarazadas, acompaña en el trabajo de parto y después de este, lleva acabo cursos para mamás con hijos pequeños. Fragmento de su página web: Las mujeres y nuestros bebés estamos preparados para el milagro de la vida. SABEMOS PARIR, SABEMOS NACER, y si lo vivimos con amor y en un ambiente de respeto es, sin duda, la experiencia, más enriquecedora de nuestras vidas.

"Juntitas nos empoderamos".

Si eres mamá, te invitamos a acompañarnos, todos los corazones abiertos son bienvenidos al Club de Madres de COMadres.

*Nos reunimos el primer martes de cada mes de **11.00 a 13.00 hs.** Centro Nantli nos recibe en cada ocasión con su calor y generosidad:*

Baja California 180-302, Col. Roma Sur, México, D.F.

Como mencioné anteriormente en cada encuentro mensual la reunión comenzaba con un ritual en donde se prendía un incienso o una veladora, se hacía un breve silencio y después hacía una introducción al tema a tratar, que era expuesto por una de las integrantes, esto mismo está relatado en una parte del blog:

y la tribu se reúne, nos miramos, nos reconocemos, nos abrazamos, nos decimos con y sin palabras cuánto deseábamos este encuentro mensual. Hacemos un círculo con nuestros hijos en el centro, prendemos el fuego porque el fuego trasmuta, porque nos recuerda el fuego que vive dentro de nosotras. Hacemos un silencio, recordamos lo valioso de los sonidos con un canto desde el alma, le decimos a nuestro corazón que se abra que está en confianza, que dentro de la tribu no hay corazas. Y entonces damos comienzo con una introducción sobre el tema que ese día habremos de tratar en comunidad, algunas de las mujeres contienen a los pequeños y así comienza y se vive un club de madres de COMadres...

1.4 Dispositivo de Investigación-Intervención

Es importante detectar las líneas de fuga que escapan o intentan escapar a lo instituido, los malestares que tal vez no tengan potencia o posibilidad de enunciación, las prácticas informales y/o en los márgenes de la rareza, son los que dan indicio de lo instituido. La rareza, lo insólito, lo inesperado, suele irrumpir no necesariamente en el plano discursivo, por lo que habrá que indagar en las prácticas y sus particularidades y a su vez tratar de pensar discursos, prácticas, afectaciones, cuerpos, como elementos heterogéneos que articulan, combinan, conectan y desconectan formando un dispositivo singular. Para su elucidación se necesitará un diseño específico de indagación que, entre otras cosas, permita crear condiciones de posibilidad para alojar lo inesperado ya que cuando acontece aparece generalmente donde menos se espera. De aquí el interés porque el dispositivo de intervención fueran entrevistas abiertas en donde ante preguntas para abordar la maternidad y al grupo se produjera lo singular atravesado por lo grupal, institucional y lo socio-histórico, con mínimo control y máximo contenido discursivo. Más de

una vez generé preguntas que no tenía contempladas y ante la lectura de la transcripción me quedaron otras interrogantes que no alcancé a vislumbrar en su momento.

Cuando hablamos de metodología se plantea dónde o cómo una concepción dinámica de construcción constante. Con esto me refiero a que se inicia con una exploración del campo problemático y en segundo lugar elucidando de manera crítica las apuestas teóricas en juego, conformándose un proceso continuo de elaboración y reelaboración. Al respecto Mier (1998) nos complementa con sus planteamientos recuperando la idea de proceso, de multiplicidad y complejidad, de discontinuidad e inestabilidad, que oponga resistencia a las unificaciones tranquilizadoras, a la búsqueda metafísica de los orígenes y a los razonamientos lineales. Porque de lo que se trata es que ante la complejidad de lo que estamos tratando de dar cuenta, construyamos un dispositivo de investigación-intervención que nos permita acercarnos a veces en medio del remolino, lo más equipados posibles a leer lo que esté ahí, sabiendo que en todo momento puede surgir lo inesperado por lo que constantemente tendremos que hacernos de más elementos que originalmente no habíamos contemplado y resistimos lo menos posible a eso que desestructura nuestro abordaje. Para que en algún momento podamos articular algo y dar cuenta de ello.

Partiendo de la complejidad de lo humano, disciplinas de las ciencias sociales crean el concepto de dispositivo. Deleuze (1990) desde una postura foucaultiana plantea que el dispositivo en primer lugar es una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilíneal; que está compuesto de líneas de diferente naturaleza y que siguen direcciones diferentes y forman procesos siempre en desequilibrio, concibiendo que los dispositivos son máquinas para hacer ver y para hacer hablar.

En relación a los dispositivos, Salazar (2004) plantea que en la investigación se diseñan máquinas metodológicas, como dispositivos que produzcan la visibilidad de ciertos campos de la experiencia social. Se parte de que toda investigación también es una intervención, y que esta última es una extrañeza al campo problemático, en cuanto al dispositivo, hay una fuerte alusión a los planteamientos de Foucault, ver al dispositivo como "máquina social de control, en donde se articula máquina social que produce estrategias de poder y forma específica de funcionamiento de lo social, singularidades y discursos, hacia la idea de construcción intencional de una singular máquina para hacer ver, en un contexto de investigación-intervención.

Entonces el dispositivo *para hacer ver*, no busca la objetividad del conocimiento sino una operación de creación de horizontes posibles para leer lo social, donde no se busca el reflejo fiel de la realidad sino en una aptitud para colocar una cierta escena frente a la mirada de los otros, apoyándose en diversos saberes, en este sentido escena que convoque a la acción, ya sea en forma de reflexión o de movimiento.

“La construcción de un dispositivo de investigación-intervención es la acción de articular un conjunto de estrategias de reflexión, elucidación, exploración y constituye fundamentalmente el intento de apertura de espacios de diálogo, diseñados de manera singular conforme a los interlocutores y las condiciones de posibilidad de ese diálogo, con la intención de que se produzca material discursivo en circunstancias de mínimo control, con máxima densidad de contenido y de expresividad, y con participación activa y reconocida de los sujetos de la investigación.” (Salazar, 2004: 295)

Cuando la conceptualización de las especificidades de un dispositivo en acción no fuerza a pensar, cuando la realidad a indagar no ofrece dificultad a las teorizaciones previas, puede decirse que está en presencia de ciertas formas de institucionalización de los marcos de referencia con los que opera. Entre las más frecuentes puede mencionarse la dogmatización de sus teorías que produce efectos de verdad y la consecuente ritualización de sus prácticas por lo cual éstas operan como teorías aplicadas.

“No es el investigador quien produce un saber sobre los sujetos de su investigación sino es la interacción entre él mismo y los sujetos, de los sujetos entre sí en el marco del dispositivo, quienes producen un saber sobre sí mismos que ilumina ámbitos de la realidad social a la que están interrogando... La máquina misma sólo puede ser apreciada en su totalidad cuando la intervención ha concluido y puede verse a posteriori los elementos y sus articulaciones, puesto que el dispositivo como tal permanece en construcción constante durante la intervención, como un juego de estrategia en el que el movimientos del otro da lugar a un nuevo planteamiento para la prosecución del juego.” (Salazar, 2004:297)

Abrir interrogación, dar curso y no obturar la incomodidad, de modo que lo invisible opere visibilidad, lo impensado se vuelva enunciable. Se intenta sostener una tensión, es decir, es interesante y conveniente mantener una incomodidad como caución metodológica frente a la consolidación de certezas que en tanto tales corren el riesgo de dejar de operar como herramientas, para instituir regímenes de verdad.

1.4.1 *Nuestro Dispositivo*

El dispositivo de investigación-intervención tuvo como instrumento eje la entrevista abierta.

Realicé cuatro entrevistas al grupo COMadres, una grupal y tres individuales. Dentro de las entrevistas individuales se realizaron a dos de las mujeres-mamás fundadoras y la otra a una integrante que se había incorporado cuando abrieron el grupo en el Parque España. La entrevista grupal se realizó en el mes de marzo del presente año.

La entrevista pone de relieve la tensión que genera la confluencia de distintos procesos heterogéneos –provenientes de dimensiones tanto de la historia individual como colectiva de los actores implicados- en un encuentro intersubjetivo. Cuando hacemos alusión a una entrevista “abierta” nos referimos que a partir de una consigna establecida por el entrevistador, el grupo o el sujeto entrevistado busca y desarrolla la forma particular de abordar la tarea, a través de su singularidad evocando desconcierto, contradicciones, emociones, replanteamientos, resistencia, etc. La intervención por parte del entrevistador marcará también lo que el sujeto o grupo entrevistado produzca (Baz, 1998).

En relación a la producción que se da en la entrevista Díaz-Barriga (1991) establece que como finalidad de la entrevista, se da una recreación de la experiencia, pensando a ésta como un conjunto de significados y sentidos de lo vivido. Entonces el construir un relato no es sino una reinención y resignificación de la propia historia; la memoria no consiste en un registro fiel e invariable de lo acontecido; por el contrario, es más parecido a un proceso activo de olvido, selección y recomposición, y sin duda contradictorio e inestable.

Entonces la entrevista busca abrir un espacio en donde el sujeto entrevistado pueda hablar libremente de su experiencia, de lo que piensa y siente, de lo que asocia en relación a la temática que se le ha planteado como motivo de reflexión, con el propósito de obtener material discursivo que nos permita explorar desde su voz nuestros campos problemáticos.

En las entrevistas me interesó que las mujeres entrevistadas me relataran *su ser madre*, así como qué papel ha tenido el grupo COMadres en este proceso.

Para las entrevistas generé una guía de preguntas o puntos para definir qué quería saber del grupo (se encuentra al final en el Anexo). Esta guía no la seguí al pie de la letra pero siento que en general se tocaron los puntos ahí incluidos y surgieron otros nuevos.

La primera entrevista fue acordada previamente en la casa de la mamá, ella se organizó para tener el espacio necesario, esto nos permitió un diálogo fluido. Esta primera entrevista me trajo una serie de preguntas que incluí en las siguientes, ya que fue cambiando mi concepción acerca del grupo.

La segunda entrevista fue la grupal, ésta se realizó durante la reunión mensual del grupo, mi asistencia fue anunciada previamente a través de un correo electrónico, así que la mayoría de las mamás que asistieron ese día ya estaban enteradas de mi visita.

El comienzo de la reunión fue como lo hacían habitualmente, después dieron una breve introducción en donde comentaron que yo había estado al inicio de la conformación de COMadres y que estaba ahí para hacer una entrevista grupal para mi trabajo de tesis, por mi parte les comenté que quería saber de la maternidad a través de sus experiencias y que les haría una serie de preguntas. La entrevista se realizó en un espacio cerrado, se colocaron colchonetas y las mamás con sus hijos se sentaron en círculo, coloqué la grabadora en el centro y comenzó la entrevista con la pregunta ¿qué es COMadres?, como nadie intervenía una de las fundadoras comenzó relatando cómo se originó COMadres, después de su participación se generó una dinámica más participativa.

El mismo día de la entrevista grupal pero ya por la tarde, durante la hora de la comida, realicé las dos entrevistas restantes. Estas fueron de manera individual pero en presencia de las dos entrevistadas y de la hija de una de ellas, mi idea era hacerlas por separado pero a solicitud de una de estas mamás fue que estuvieron presentes las dos, lo que produjo que en algunas partes de las entrevistas participara una en la entrevista de la otra. En la última entrevista, la parte final fue prácticamente una participación en conjunto.

ESTADO DEL ARTE, LA MATERNIDAD

Partimos de que el ser madre sobrepasa el hecho biológico y tiene significado en lo social, cultural, subjetivo e histórico. La principal premisa es que la maternidad es una construcción social.

El proceso de construcción social de la maternidad viene acompañado de una serie de mandatos relativos al ejercicio de la misma, que se encarnan en los sujetos y en las instituciones, son reproducidos en los discursos, las imágenes y las representaciones, que producen, de esta manera, un "ser madre" o mejor dicho un ideal a seguir.

La maternidad se torna en una experiencia sobrecargada de significados sociales. Se trata de una experiencia singular que no suele ir acompañada de un proceso reflexivo acerca de lo que motiva la experiencia ni acerca de las formas que adopta.

Abordamos la maternidad desde la psicología social, el psicoanálisis, el feminismo, la sociología y un poco desde la antropología, que a través de sus planteamientos y cuestionamientos han puesto sobre la mesa el entramado complejo que acompaña a nuestro campo problemático que es la maternidad en la actualidad y cómo se vive ésta dentro de un grupo.

En cuanto a quiénes han estudiado la maternidad encontramos que en años 70's, 80's y parte de los 90's hay una producción nutrida de planteamientos al respecto, es principalmente desde el feminismo donde se ha puesto el tema sobre la mesa, siendo Simone de Beauvoir una de las voces que comienza a plantear a la maternidad como una construcción social, desechando la idea del llamado instinto maternal.

Simone de Beauvoir reinterpreta el cuerpo materno planteándolo no como un cuerpo biológico, más bien como un cuerpo cuyo significado biológico se produce culturalmente al inscribirlo en los discursos de la maternidad, en donde el deseo femenino no es maternal ni anti-maternal, si no que es contradictorio, siendo la ambigüedad la característica de la maternidad (Badinter, 1991).

Silvia Tubert (1996) plantea que el feminismo ha generado, históricamente, tres tipos de propuestas para abordar la cuestión de la maternidad:

-El rechazo de la identificación de lo femenino con lo materno.

-Transvaloración de la maternidad, exaltada en lo imaginario pero desvalorizada en la práctica social -excluida del espacio público y desalojada de lo simbólico- a la que se pasó a considerar como fuente de placer, conocimiento y poder específicamente femeninos. El poder a través de la maternidad.

-Por último una postura constructivista en donde no interesa tanto el cuestionamiento de las representaciones que distorsionan lo que la mujer es, puesto que es imposible acceder a lo que es más allá de las representaciones que pretenden dar cuenta de ello. Lo que se propone es el análisis de la construcción de las representaciones mismas y el proceso por el que ellas crean o configuran la realidad.

A principio de los años 80's, Elizabeth Badinter (1991) escribe su libro *¿Existe el instinto maternal?*, en donde afirma que la maternidad es una construcción histórica que responde a las normas de cada época. Es decir, que la maternidad varía en el tiempo y en los distintos espacios sociales. Actualmente Badinter acaba de abrir una acalorada polémica al sacar su nuevo libro *El conflicto, la mujer y la madre*. En donde cuestiona a las que ella llama *madres ecológicas* porque a partir de sus prácticas (parto en casa y sin epidural, lactancia prolongada, el uso de pañales lavable, etc.) están perdiendo su libertad ya que las considera formas modernas de servidumbre que se imponen socialmente a la mujer. Las ideas de Badinter han generado un vivo debate y reacciones en contra, en mujeres para quienes las cuestionadas prácticas son más bien ejemplos de la libertad en su elección de ser madre.

Años antes Adrienne Rich (en Saletti, 2008) publica su texto autobiográfico *Nacida de mujer*, en donde asegura que la maternidad debía ser reflexionada en dos ejes: "la maternidad como institución" y "la maternidad como experiencia". Este planteamiento sirvió para pensar en torno a la maternidad no sólo desde los discursos normativos, sino también en reconocer las distintas negociaciones que estas mujeres madres han llevado a cabo con dichos discursos para conseguir vivir experiencias singulares.

Distintas disciplinas (psicoanálisis, historia, sociología, antropología), se han dado a la tarea de observar, investigar, *decostruir*¹⁵ la maternidad como discurso, que cambia con el tiempo, así como también estudiar a la maternidad como experiencias diversas y subjetivas.

Encontramos en las teorías feministas material para reflexionar nuestro tema de investigación, Saletti (2008) hace una revisión de las distintas posturas teóricas feministas con relación a la maternidad.

Comienza con la *decostrucción* del instinto maternal en donde Badinter (1991) es quien indica que los discursos científicos (medicina) en los últimos siglos, colaboraron en construir el concepto de instinto maternal, el amor espontáneo, inmutable e incondicional que surge en toda mujer hacia sus hijos, creando en las mujeres la obligación de ser ante todo madres.

El concepto de amor maternal surge en el siglo XVIII como concepto nuevo que obliga a las madres a garantizar la educación de sus hijos. Junto a la construcción social del instinto maternal, se produjo también una revalorización de la infancia, elemento importante para la ideología de la maternidad. Es a fines del siglo XIX que la ciencia médica y las ideologías de la educación infantil fortalecen el vínculo de hijo-madre, cargando en la mujer la responsabilidad de preservar la vida de sus hijos y educarlos para servir a su patria (Knibiehler, 2001).

En los años 30's del siglo XX, se produce en nuevo cambio en las ideas de la crianza, iniciándose la era de la crianza permisiva contemporánea. El amor materno es visto principalmente como un factor fundamental para el desarrollo del niño. La estabilidad psíquica de la madre es considerada vital para prevenir una amplia variedad de miedos y ansiedades infantiles (Badinter, 1991).

Entonces la tesis central de Badinter es que *el instinto maternal es un mito*¹⁶, ya que la maternidad remite a sentimientos variables que dependen de la madre, de su historia y de la

¹⁵ Deconstrucción consiste en deshacer, en desmontar algo que se ha edificado, construido, elaborado pero no con vistas a destruirlo, sino a fin de comprobar cómo está hecho ese algo, cómo se ensamblan y se articulan sus piezas, cuáles son los estratos ocultos que lo constituyen, pero también cuáles son las fuerzas no controladas que ahí obran (Diccionario de Hermenéutica, Ortiz-Osés y Lanceros, 2006).

¹⁶ Badinter aborda el mito como algo inventado, como un relato, cuya repetición hará posible los efectos de su eficacia simbólica.

Historia, demostrando a través de su análisis que el rol de la madre es una construcción cultural y social.

Por su parte Adrienne Rich (en Saletti, 2008) expresa que, aún cuando la experiencia de la mujer es controlada por el hombre, la mujer puede experimentar amor y placer como madre, demostrando que la institución de la maternidad puede ser reorganizada por la mujer sólo si es controlada por ella. Rich rescata la importancia de la ambivalencia en la experiencia de la maternidad, que genera sentimientos encontrados y opuestos. Dichos sentimientos encontrados son destacados en la relación madre-hija por su importancia en la transmisión de conocimientos femeninos. Para que esta relación sea posible, ella resalta la importancia de que las madres se nieguen a ser víctimas de la cultura patriarcal. Para evitarlo considera que deben pensar con su cuerpo, convirtiéndolo en fuente de conocimiento y poder femeninos. La recuperación del cuerpo femenino por las mujeres es la posibilidad de generar cambios esenciales en la sociedad humana.

Digamos que con Adrienne Rich surge una postura feminista que afirma que nacemos de mujer por lo que hay que recuperar la relación principalmente entre madres e hijas a causa de la apropiación masculina de la maternidad. El aporte de esta postura feminista es el uso político de lo silenciado y censurado: la relación con el cuerpo de la madre. En esta sintonía Luce Irigaray (en Saletti, 2008) trata de recuperar la relación con la madre para que pueda reescribirse y ser rescatada de la ley del padre. La mujer para esta autora, encarna la crisis de un exilio simbólico, por lo que su retorno supone la instalación de un cuerpo como lugar de conocimiento. Para elaborar su identidad como mujeres, las mujeres deben reclamar su herencia, su patrimonio, su pasado y genealogía. La genealogía femenina como algo negado y suprimido a las mujeres para así poder exaltar la genealogía masculina, la relación padre-hijo. Para Irigaray la inexistencia de genealogías femeninas hace que el mundo de las mujeres sea succionado por el mundo de los hombres.

Para Julia Kristeva es desde el ámbito simbólico como se aborda la relación madre-hija; ella propone recuperar lo materno como espacio *-chora-*, lo que permite el acceso a lo excluido, la fusión con el cuerpo de la madre, censurada por la ley simbólica del patriarcado. La maternidad representa para Kristeva un espacio dual, ambivalente, puente entre la naturaleza y la cultura, un espacio entre lo definido y pre-lingüístico. Lo materno es definido como un estado situado más allá de la representación, un espacio no significable. Las nociones principales que caracterizan a

la maternidad en la obra de Kristeva son: el orden semiótico, el *chora* materno y su teoría de lo abyecto. Para conceptualizar lo materno, Kristeva postula que el orden semiótico es la etapa de la energía erótica pre-lingüística ligada a lo instintivo, en la cual la criatura vive la ilusión de estar fundida con el cuerpo de la madre, sin que pueda aún delimitar ese cuerpo como *Otro*, de forma que el cuerpo materno existe con el del niño de manera unitaria, como un continuo. Entonces lo simbólico ligado al orden del padre rompe la unidad semiótica provocando en el bebé la sensación de estar separado y de haber perdido el cuerpo de la madre y la unidad que ella representaba. La separación con la madre es incompleta y lo abyecto representa esa ambigüedad, lo que no puede identificarse como lo uno o lo otro. Kristeva resalta la importancia de la relación semiótica con la madre para la estructuración del cuerpo y la regulación de las pulsiones infantiles, posicionando a la madre como sujeto activo en el proceso de construcción de la subjetividad (Saletti, 2008).

Para Silvia Vegetti (1990) la posibilidad de las mujeres de crear nuevas formas de autorrepresentación y nuevos modos de entender una procreación netamente femenina es punto central en la creación de la identidad. A diferencia de Irigaray, indica que el camino no es el cuerpo a cuerpo, sino las representaciones de la maternidad en la fantasía, el registro imaginario donde se construye la identidad sexuada; para Vegetti recuperar el imaginario femenino implica apropiarse de las metáforas e imágenes de la madre elaboradas por la cultura para representar y gobernar a las mujeres. Ella no pretende definir la maternidad sino encontrar sus posibilidades inexpresadas, liberándola de la reglamentación social de sus funciones. El resultado es una figura de mujer recreada en toda su complejidad, capaz de alternar comportamientos maternos y narcisistas, en función de los fines que se propone. La revolución del orden simbólico implica poner a la madre en primer lugar devolviéndole la autoridad arrebatada. La creatividad se plantea como el lugar de resistencia para las mujeres. Dado que al parecer la dimensión creativa está presente en el proceso maternal, Vegetti se pregunta ¿cómo sería posible desviar tal cualidad de su esfera originaria para convertirla en un estilo intelectual y afectivo?, en una forma de comprender y comunicarse que sintonice con la identidad femenina, es decir, con su forma específica de ser y estar en el mundo y de vivir la relación con el otro.

Por su parte, Sara Ruddick (en Saletti, 2008) retoma a Vegetti como elemento fundamental para formular el "pensamiento materno" propuesta como recurso para la política de paz. Desliga el

trabajo materno del sexo y considera que puede ser llevado a cabo por un hombre o por una mujer. Considera que la práctica materna se da como respuesta a tres tipos de demandas: el cuidado del bebé, su necesidad de crecimiento y el logro de la aceptabilidad social por parte del grupo de referencia. Para ella ser madre equivale a comprometerse con estas demandas: el trabajo materno preserva, nutre, alimenta, hace crecer y entrena para la vida.

Estas reconversiones y reutilizaciones de los conceptos tradicionales de feminidad y de los valores maternos a favor de la paz conforman la base conceptual de las posturas Ecofeministas, quienes reconstruyen la maternidad destacando sus valores creativos. El movimiento del Ecofeminismo, que surge a principios de los 80's por la unión de los movimientos pacifistas, ecologistas y feministas, presentan a las mujeres como salvadoras de la tierra, al considerar que se encuentran en mayor armonía con la naturaleza debido a su capacidad de ser madres¹⁷. Las mujeres son definidas como esencialmente creativas, nutricias y benignas, reinventando la asociación mujer-naturaleza, históricamente dominada por el binomio hombre-cultura.

Este movimiento feminista exalta el principio femenino y sus valores, y propone recuperar la dimensión espiritual de la vida, entendiendo la espiritualidad como el principio femenino que habita e impregna todas las cosas; esta energía que permite amar y celebrar la vida, es relevante para el carácter sagrado de la vida. Este deseo de experimentar el poder vivo y natural en el interior se manifiesta con gran fuerza en el deseo de tener un hijo para experimentar la creatividad y productividad natural del propio cuerpo. La espiritualidad de las mujeres se dispone a "sanar a la madre tierra" y a devolver su magia al mundo, celebrando la dependencia hacia la tierra, a la vez que liberándola de la represión violenta ejercida por los hombres (Puleo, 2009).

Más desde el psicoanálisis, Silvia Tubert se hace planteamientos que *masculino* y *femenino* no son sinónimos de *hombre* y *mujer*, ya que se tratan de creaciones culturales que se ofrecen (o se imponen) a los sujetos como modelos ideales que, a su vez, se incorporan a los individuos particulares bajo la forma de un *ideal del yo*.

¹⁷ Recuerdo que cuando leí esta postura del Ecofeminismo, inmediatamente pensé en las mujeres del grupo C'Omadres, porque esa descripción las reflejaba completamente.

Para Tubert (1996) las representaciones de la maternidad se articulan, en tres registros:

1. Un universo simbólico de categorías y representaciones, que forma parte de un sistema social, político e ideológico históricamente dado y que constituye el contexto en el que se organiza la subjetividad humana.
2. La construcción de la subjetividad maternal, en donde se integran dos dimensiones: por un lado, la configuración de lo imaginario colectivo -con sus distintos ámbitos: grupal, de clase, étnico, religioso, etario, etc.-; por otro, la literatura y el psicoanálisis que son discursos que dan cuenta de la singularidad de cada sujeto al ofrecer un marco adecuado para el despliegue del imaginario personal. Todo esto genera el sentido que tendrá, para las comunidades y los individuos, el cuerpo materno.
3. Las posibilidades y limitaciones del cuerpo real, en función de la potencialidad erógena que subtiende su funcionamiento reproductor y que constituye la fuerza energética que lo anima.

La autora plantea que en el orden simbólico es el varón quien aparece como sujeto, la mujer queda relegada al papel de objeto, de lo *otro* de la masculinidad. En el lugar de la mujer, lo femenino excluido deja un lugar vacío en el que lo otro se habrá de definir como maternidad. Lo cual explica que la mujer entra en lo simbólico fundamentalmente en tanto madre, que la maternidad se construye a través de las prácticas discursivas como un hecho natural, identificando a la mujer-madre con la biología, la emoción, lo irracional, y al varón se le identifica con la cultura, el pensamiento y la racionalidad.

“Si sostenemos que el signo *mujer* no remite al objeto mujer sino a la diferencia de los sexos que lo funda como representación, nos resulta imposible hablar de sexualidad femenina o de feminidad sin partir de esa diferencia y de la operación por la que se establece; la feminidad no podría ser nunca definida por sí misma sin caer en alguna forma de esencialismo. El sujeto, en general, no puede resumirse como una entidad coherente y definitiva; consecuentemente, la feminidad no consiste en un contenido fijado de una vez para siempre si no en una multiplicidad y diversas formas en que la mujer es construida. Es necesario, entonces, reformular el problema: no se trata de saber ¿qué es la mujer? ¿cómo funciona el cuerpo femenino? ¿en qué consiste la sexualidad femenina? ¿cuáles son los valores propios de la cultura femenina que habría que perpetuar, desarrollar o crear? sino ¿cómo se organiza la diferencia sexual en la cultura? las formas

complejas y contradictorias a veces en que se produce la diferencia sexual a través de prácticas discursivas, puesto que la palabra, como todo simbólico, produce efectos en lo real y crea objetos históricamente existentes.” (Tubert, 1997:s/n)

Muchas culturas, identifican a la feminidad con la maternidad. Se impone un ideal de ser madre, el cual anula diversas voces, estableciendo un monopolio de producción de sentido, de esta manera la maternidad crea una identidad homogénea en las mujeres. Entonces las representaciones que configuran el imaginario social de la maternidad tienen un enorme poder reductor, en la medida en que todos los deseos de las mujeres son sustituidos por uno: el deseo de tener un hijo.

En cuanto al deseo por el hijo el psicoanálisis plantea que éste no corresponde a la realización de una supuesta esencia femenina sino que es propio de una posición a la que se llega después de una larga y compleja historia, en la que el papel fundamental corresponde a las relaciones que la mujer ha establecido en la infancia con sus padres, tanto en el plano de la triangulación edípica como en el de la identificación especular con la madre. Es decir, el deseo por el hijo no es natural sino histórico, se ha generado en el marco de unas relaciones intersubjetivas, que resulta de una operación de simbolización, surge el deseo por la cual el futuro niño representa aquello que podría hacer a las mujeres felices o completas, sin embargo el niño real nunca coincide con el niño imaginario del deseo absoluto de la madre, destinado a colmarla completamente. Esta ilusión de la completud que proporciona una imagen unitaria y totalizadora que confiere seguridad ante la incertidumbre y la angustia ante preguntas ¿quién soy?, ¿qué significa ser mujer?

“...el deseo de hijo se presenta con frecuencia como una elección consciente, relativa a los ideales sociales y familiares de cada sujeto, este proyecto es siempre portador de significaciones inconscientes que habrán de tomar cuerpo en el niño por nacer: el hijo llega a la existencia en el seno de una red de representaciones preexistentes, reguladas por la tendencia repetitiva del inconsciente, que lo inviste de las vicisitudes libidinales de la historia de sus padres y de su forma de asumir la diferencia entre los sexos. Sin embargo, el nacimiento del niño da lugar, en el mejor de los casos, a una nueva organización que produce una ruptura en la repetición al articular de una manera única las determinaciones de su origen.” (Tubert. 1996: :s/n)

En este sentido, el bebé real tiene que ver poco con el bebé imaginado, soñado o fantaseado, y la realidad aborda a la mamá con un bebé que llora sin parar, que ensucia los pañales, que no se

prende al pecho, que es muy delgado, o muy largo, o muy ancho, que no se conecta, que es demasiado inquieto, que no le hace quedar bien a la mamá frente a las visitas, o no deja de llorar, o no se parece a nadie, es decir, es el juego de los deseos y fantasías que se ponen en juego.

Entonces el psicoanálisis a diferencia de otros acercamientos relaciona a la maternidad principalmente con la historia personal de cada mujer y su lugar en el entramado simbólico de mujeres y varones.

Por su parte Cristina Palomar (2004) en su trabajo sobre *Malas madres: construcción social de la maternidad*, parte de los estereotipos imaginarios de la maternidad en el cual encontramos primero la idea de “La Madre”, como una representación ideal, abstracta y generalizadora que motiva los monumentos y los refranes como “madre sólo hay una”, que encarna la esencia atribuida a la maternidad en el instinto materno, el amor materno que es acompañado de una serie de características como la paciencia, la tolerancia, la capacidad de consuelo, de sanar, de cuidar, de atender, de escuchar, de proteger, de sacrificarse, etc. Desprendiéndose de estas características los estereotipos de “buenas madres” y “malas madres”.

El alejamiento a los mandatos sociales relativos a las “buenas madres” producen el fenómeno de las “malas madres”: esas mujeres que no cumplen con las expectativas ideales de ese papel social y que son estigmatizadas, señaladas, penalizadas o diagnosticadas de diversas maneras como mujeres “desnaturalizadas”.

Para Palomar (2004) los saberes médicos (obstetricia, ginecología, pedagogía y las ciencias “psi”) son quienes han participado en el proceso de legitimación y de naturalización del sistema de género. Así como también la publicidad, mercadotecnia, medios de comunicación y cierto tipo de literatura. Considerando que es un universo discursivo que estructura el fenómeno de la maternidad a través de diversas vías y mecanismos.

“En términos hipotéticos, sostenemos que la categoría de “malas madres” es el negativo de la construcción social de la maternidad en nuestro medio. Esta categoría, por lo tanto, es el resultado del contraste que se establece con el ideal de género fabricado culturalmente para crear el mito de la mujer-madre, basado en la creencia en el instinto materno, en el amor materno y en el sacrificio y la entrega gustosa de las mujeres a la maternidad. Visto así, las “malas madres” son aquellas mujeres que no cumplen con los ideales de la maternidad socialmente construida con base en tres campos fundamentales:

el legal, el moral y el de la salud. Las “buenas madres”, por contraste, son aquellas que se ajustan a dichos ideales. No obstante, hay diversos “tipos” o “subcategorías” de “malas madres”, que probablemente permitirán construir una escala para ubicar a estas mujeres en un *continuum* que iría desde el filicidio, en un extremo, hasta la mujer que se niega a ser madre, en el otro, pasando por las madres maltratadoras, abandonadoras y otras.” (Palomar, 2004:19)

Finalmente Palomar (2004) hace una fuerte crítica a los estereotipos que son alimentados por los saberes y medios de comunicación y considera que la maternidad no puede ser evaluada a partir de la categoría como “bueno” o “malo”; y que debería ser pensada como la tarea social de reproducción de los sujetos, en donde la sociedad en general y el estado en particular, deberían asegurar las condiciones óptimas para que esta labor se realice de la mejor manera posible. Para que ya no recaiga toda la responsabilidad en la mujer y mejor asumirla como práctica social que involucre a varios.

Oakley (en Solé y Parella, 2004) describe el mito contemporáneo de la maternidad alrededor de tres creencias que considera falsas:

Que todas las mujeres quieren ser madres;

Que todas las madres necesitan a sus hijos;

Que todos los hijos necesitan a sus madres;

Según esta autora estos falsos supuestos han ejercido un papel legitimador a base de anular a las mujeres como sujetos autónomos, con intereses y proyectos fuera de la familia.

Soto (en Solé y Parella, 2004) cuestiona la idealización de modelos ya que pueden provocar alteraciones emocionales en las mujeres que no puedan o no quieran ajustarse a ciertos patrones, en donde ciertos imaginarios refuerzan la inseguridad y el sentimiento de culpa de muchas madres. Soto retoma a Hays (1996) quien habla de una maternidad “intensiva” en donde el proceso de la crianza y educación de los hijos requiere de mucho esfuerzo, dedicación y trabajo cotidiano, con el fin de atender a los hijos con afecto, escucharlos, intentar descifrar sus necesidades y deseos, luchar por dar respuesta a sus necesidades y por anteponer el bienestar del hijo a la propia conveniencia.

Existen una serie de estereotipos sobre «la buena» y la «mala» madre, generadores de estereotipos se sustentan, caracterizada por la abnegación, renuncia y dependencia hacia los hijos. La «buena madre», según Swigart (en Fernández y Montraveta, 2000), es una mujer que sólo quiere lo mejor para sus hijos, que sabe intuir sus necesidades sin el menor esfuerzo; en definitiva, una mujer inmune al aburrimiento, que vive la crianza de sus hijos como una fuente de placer que no requiere sacrificio. La maternidad no se concibe como deber; sino que madre e hijo disfrutan el uno del otro de manera casi instintiva. Como contrapartida, la «mala madre» es una mujer que se aburre estando con los hijos, narcisista, sin empatía, centrada en sus propios intereses, lo que la convierte en un ser insensible a las necesidades de sus hijos; unos hijos que acaban padeciendo trastornos psicológicos de los cuales la madre no es consciente. Estos estereotipos se plantean desde polos opuestos y dejando completamente de lado la responsabilidad de los padres en la atención de los hijos y el contexto institucional.

“Al lado de la llamada *madre ideal*, esa que corresponde con la figura de la mujer *entusiasmada* que va cumpliendo correctamente su cometido, encontramos siempre la representación de un hijo *sano y normal*. Cuando un evento como la condición de discapacidad no corresponde con esa *imagen ideal* entonces tenemos a alguien bajo sospecha: una madre que *algo* no ha hecho bien.” (Soto, 2011:140)

En este sentido tenemos a una madre que siempre está aprueba por los demás y también por ella misma, y pareciera que es culpable hasta que no se demuestre lo contrario, está en duda prácticamente todo el tiempo, desde la lactancia, en donde se cuestionará que tan “buena” y suficiente será su leche para alimentar a su hijo.

Desde la sociología, Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim (2001) tienen una serie de planteamientos que nos hacen pensar la maternidad desde la sociedad de hoy¹⁸. En su capítulo *Todo por amor al hijo*, nos ayuda a pensar algunas prácticas actuales en relación a la maternidad y paternidad.

Para estos autores las mujeres y los hombres que hoy deciden tener hijos, ya no esperan ventajas económicas (como en la era preindustrial); más bien predominan otros motivos, que remiten a las

¹⁸ Estos autores son de origen Alemán por lo que reflejan sobre todo la visión de Europa, sin embargo desde una perspectiva global son visiones que nos ayudan a pensar nuestro tema de investigación.

necesidades emocionales de los padres: ahora los hijos tienen sobre todo una “función de beneficio psicológico”.

“Los hijos no aportan beneficios económicos, todo lo contrario. Los padres hoy ya no pueden esperar de sus hijos un apoyo práctico y ayuda en situaciones difíciles de la vida. Nuestra sociedad se orienta demasiado hacia una individualización de los estilos de vida. Como recompensa queda en principio sólo el valor emocional que tienen los hijos: la importante sensación de tener una responsabilidad, de ser competente, de ser emocionalmente necesario, y, sobre todo, de verse a uno mismo realizado en la próxima generación” (Hurrelmann en Beck y Beck-Gernsheim, 2001:148)

A veces hay un cuestionamiento o un sobre cuestionamiento del tener descendencia, y al parecer dos de las razones más comunes es no estar dispuesta, dispuesto, a asumir la responsabilidad que conlleva. Al respecto es interesante ver la postura de grupos que su planteamiento principal es no traer más hijos a este mundo lo cual también habla de nuestros tiempos. Como dicen los sociólogos, *por amor al hijo se renuncia a él*.

Para Zinnecker (en Beck y Beck-Gernsheim, 2001) los adultos utilizan la infancia y la juventud como pantalla donde proyectan sus deseos utópicos y no vividos, marcando esto las expectativas que giran alrededor del deseo de tener hijos.

Basándose en el planteamiento de una sociedad industrializada en donde los vínculos tradicionales, regionales y religiosos se están desvaneciendo cada vez a mayor velocidad, y cuando la civilización técnico-científica produce primordialmente leyes funcionales, obligaciones materiales y estructuras de comunicación frías e impersonales. En este contexto, el hijo, su educación y su cuidado, pueden crear nuevas referencias de sentido y de valores, incluso convertirse en el centro de sentido de la vida privada; el hijo anuncia también la posibilidad de dar sentido, contenido y arraigo a la propia vida (en Beck y Beck-Gernsheim, 2001).

En este sentido tener hijos proporciona estatus, muchos sectores desfavorecidos “eligen” la paternidad, porque al no tener estatus, ni función, ni rol social, tener un hijo constituye el acceso a la vida adulta, la posibilidad de recibir atención y la consideración de los demás.

En la actualidad, el deseo de tener un hijo, pasa por varias preguntas: ¿seré buena madre? ¿podré darle todo lo que necesita ese hijo? ¿tendré los recursos económicos necesarios para mantenerlo? ¿cuál es el mejor momento para tener un hijo? ¿uno o dos hijos? ¿quién será el mejor padre para

ese hijo que deseo? etc., para estos autores el deseo de ser madre generalmente pasa ahora por el sentido de responsabilidad.

Con el aumento de las exigencias que se asocian con tener hijos y su educación, se vive el auge de un nuevo modelo de decisión (Ayck y Stolten en Beck y Beck-Gernsheim, 2001). Este modelo se resume en: “La responsabilidad prima sobre el deseo de tener hijos”, o sea por amor al hijo se renuncia a él. Con eso se pone en marcha un extraño movimiento en espiral: cuantos menos hijos nacen, tanto más valioso se hace cada uno y más derechos se le conceden. Pero cuanto más importante y caro se vuelve cada hijo, más personas se asustan ante las tareas y deberes enormes y pueden decidir no tener descendencia.

Entonces para estos autores la maternidad y paternidad se da a través del hijo, de sus necesidades y de la responsabilidad que tiene traer un hijo al mundo, con todo lo que conlleva esto.

Además se habla de una exagerada planificación para dar el paso de convertirse en madres, en el que la consigna es “proteja a su hijo no nacido” apuntando a una preparación pre embarazo. Ahora se escriben y leen informes de experiencias, para buscar una salida ante las propias ambivalencias. También se dan las exigencias de ser madres modernas a la altura de las exigencias del mundo actual, al respecto Videla (1990) habla que las mujeres de ahora¹⁹ “queremos trabajar, estudiar, pensar, crear, dar la mejor crianza a nuestros niños, hacer felices a nuestros esposos, mantenernos en línea, hacer gimnasia, conducir automóviles, ser ciudadanas responsables, etc., etc. Y si no podemos todo eso a la perfección nos deprimimos o nos suponemos neuróticas” (Videla, 1990:208).

Nuestra sociedad está apurada “por volver a la normalidad”. Se espera que la mamá “vuelva a ser la de antes”, que adelgace rápido, que abandone la lactancia, que retorne al trabajo, que luzca espléndida... en fin, que esté a “tono” con los tiempos que vivimos (Gutman, 2007). Esta autora plantea que la maternidad es un espacio que gira a un ritmo lento y contemplativo y que las exigencias sociales cada vez mayores conflictúan a las madres, contribuyendo a hacer más difícil la vivencia de la maternidad.

¹⁹ Clase media, zona urbana. Por una tendencia egocéntrica tiendo a unificar a todas las mujeres, invisibilizando sus características singulares, sobre todo, pienso en la mujer de clase media, de una zona urbana y habitante de la Ciudad de México.

Para Martha Videla (1990), la madre duda de su capacidad de mujer y de madre, y necesita de una figura femenina que le permita modificar esta imagen interna persecutoria o al menos atenuarla, es bombardeada con mucha información, se confunde tanto que no se anima a poner en práctica su intuición, o a manifestarle al niño el cariño que siente, teme a la maternidad y busca apoyo para asumirla. La autora plantea también las exigencias de la sociedad hacia la madre, contribuyendo a una confusión en el cómo ser madre. Estos últimos años ha habido una creciente producción editorial de libros en relación a la maternidad, en relación a la crianza (sobre todo) y el ser madre en estos tiempos.

Burín (en Molina, 2006) en su trabajo sobre *el concepto de la maternidad en la identidad de la mujer*, aborda la maternidad en la *posmodernidad*, en donde habla de una prevalencia del discurso moderno sobre maternidad conjuntamente con la emergencia de nuevas ideas que surgen como visiones opuestas. Se origina por ejemplo, una contradicción entre crianza *intensiva del niño* y las relaciones impersonales y competitivas en la búsqueda de ganancias individuales. Desde este punto de vista en la posmodernidad la maternidad empieza a contraponerse a la realización personal. Se disminuye el número de hijos y la opción laboral y actividades fuera del hogar aumentan como tema de la mujer y las madres. La postergación de la maternidad empieza a ser aceptada lo que se evidencia en una ampliación de la brecha generacional.

Para Molina (2006) los conceptos relativos a la maternidad en la época actual están inmersos en las características sociales y culturales propias de la era postmoderna. Para abordar la problemática retoma a Ehrenberg (en Molina, 2006) y Gergen (2006).

Según Gergen (2006) debido a la influencia de la tecnología, la definición del sí mismo experimenta una serie de transformaciones, hacia una visión múltiple, donde los límites del yo y el concepto de persona individual pierden coherencia. El yo no es una esencia, algo unitario, sino un producto de las relaciones en que las personas están insertas por distintos medios. Lo que surge es el yo relacional, no inmerso en una realidad individual e interna sino en el espacio de relación con otros. Este fenómeno, desplegado en una época donde se asiste a una amplia proliferación de relaciones sociales, caracterizadas por la superficialidad y transitoriedad, lleva como consecuencia la *saturación social*, donde se multiplican los patrones de comparación disponibles en la cultura afectándose las vidas individuales. Dichos fenómenos llevarían a la escisión del individuo en una multiplicidad de investiduras de su yo, lo que el autor denomina

multifrenia, y que, junto con ofrecer múltiples posibilidades, genera sentimientos de deber permanente, dudas sobre sí mismo y sensación de insuficiencia, requiriendo a su vez de nuevas capacidades, para enfrentar la contradicción, como tolerancia a la ambigüedad identitaria, autocuestionamiento y aceptación de las múltiples racionalidades posibles.

“En nuestra época somos bombardeados, con creciente intensidad, por las imágenes y acciones ajenas, y nuestra cuota de participación social ha aumentado en forma exponencial. Al absorber las opiniones, valores, perspectivas de otros, y vivir en la escena los múltiples libretos en que somos protagonistas, ingresamos en la conciencia posmoderna.” (Gergen, 2006:38)

Por su parte Ehrenberg (en Molina 2006) plantea que la generación de sentimientos de insuficiencia sería una consecuencia psicológica de la posmodernidad. Para el autor la propia identidad se encuentra amenazada por un cambio de paradigma desde un lenguaje normativo a otro de posibilidad. Considerando que el individuo se ha emancipado aparentemente de las limitaciones impuestas por las normas culturales, pero se encuentra atrapado en el enfrentamiento entre lo posible y lo imposible. Existiendo un cuestionamiento en torno a la identidad estrechamente ligado a la acción. De este modo, la persona enfrentaría la exigencia de hacerse responsable de una vida de discernimiento, iniciativa y acción autónoma experimentando vivencias de inseguridad en torno a la identidad.

Molina (2006) aborda el tema de la maternidad dentro de la posmodernidad, sintetiza dos escenarios posibles: de madres agobiadas y deprimidas por el exceso de responsabilidad, confusas frente a los múltiples roles que deben desempeñar (profesional, laboral, familiar, de pareja, social), de visiones que deben enfrentar, exigidas a dar respuestas eficaces, pero también madres participantes en un ambiente colectivo, que adquieren nuevos repertorios para desenvolverse y crean espacios de experiencia e interacción, alcanzando nuevas comprensiones para los temas de la vida cotidiana, de la crianza, de su rol de madre, de su actuar en la sociedad y de sí mismas.

Adriana Soto (2011) en su tesis doctoral plantea que sin la institución de la maternidad la discapacidad en tanto forma social no sería posible y a la inversa. En su investigación trabaja con mujeres-madres de un grupo de autoayuda que tienen en común un hijo o un familiar con discapacidad.

“Sin el conjunto de significaciones sociales encarnadas en la noción de discapacidad el deber ser materno probablemente tendría otra historia, estamos refiriéndonos precisamente a esto: por un lado, el encargo social depositado en las mujeres madres para mejorar la calidad de la población, es decir, reproducir una sociedad sin defectos para erradicar todos aquellos factores que pueden representar el atraso social, y por el otro, al sentido de la maternidad que encuadra su lugar ahí en donde tiene que cuidar, labrar, moralizar y educar a su descendencia que, por su precario desarrollo etario, tiende a lo defectuoso, la imperfección, inmadurez, vulnerabilidad y todo aquello que somete a una población al riesgo.” (Soto, 2011:117-118)

Partiendo de la madre como cuidadora es muy interesante el trabajo de Marcela Lagarde (2005) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. En donde uno de sus propósitos es contribuir al desarrollo de la antropología de la mujer. Estudia las mujeres de la cultura mexicana y se plantea como problema de investigación que la felicidad femenina se construye sobre la base de la realización personal del cautiverio que, como expresión de feminidad, se asigna a cada mujer. Para ella el cautiverio significa sufrimiento, conflictos, contrariedades y dolor. Y estos cautiverios son constituidos por las sociedades y las culturas, en este caso, la sociedad y cultura mexicana.

Lagarde para hablar de las mujeres mexicanas elabora una tipología²⁰, y la que muy brevemente mencionaremos aquí es el de la *madresposa*. “Ser madresposa es un cautiverio construido en torno a dos definiciones esenciales, positivas, de las mujeres: su sexualidad procreadora, y su relación de dependencia vital de los *otros* por medio de la maternidad, la filialidad y la conyugalidad” (Lagarde, 2005:38). Es para los otros, llámese hijos, esposo, nietos, compañeros de trabajo, etcétera. Es la que cuida, es la que da. “Desde el menor hasta el mayor grado de participación personal, las mujeres están destinadas al cuidado de la vida de los otros” (Lagarde, 2005:377).

Es interesante cuando Lagarde como antropóloga aborda lo referente a la maternidad, en este caso ve el hecho de parir como un ritual que condensa símbolos generadores en relación a la maternidad.

“Parir es a la vez un hecho y un ritual simbólico de poder que realiza la mujer, como síntesis de la maternidad. Sin embargo, es desmerecido en el momento en el momento

²⁰ Madresposas, putas, monjas, presas y locas.

mismo de su conceptualización por que se el considera *natural*. Las funciones, las actividades, los trabajos, el despliegue afectivo y de energía, son desvalorizados, conculcados de su carga social y cultural: las mujeres hacen todo, es decir son madres, en el cumplimiento de una fuerza ajena, extraordinaria que es la naturaleza.” (Lagarde, 2005: 387)

El hecho de parir que en sentido estricto es fisiológico, es cargado de simbolismos, expectativas, dudas, deseos y temores. Por un lado *parirás con dolor*, y a la vez es un hecho que se presume como el más feliz de la vida. Desde Lagarde, el parir me hace pensar en el rito de iniciación de la maternidad.

Desde un planteamiento sobre cómo se construye el ser madre partiendo de lo social, Ana María Fernández en su texto *La mujer de la ilusión* (1993) le dedica un capítulo para abordar los mitos sociales de la maternidad. Su planteamiento se basa en el concepto de imaginario social que plantea Castoriadis. Fernández considera que para un abordaje abarcativo de la maternidad es necesario incluir ciertos aspectos subjetivos que constituyen una poderosa fuerza, de acción o inhibición, de las prácticas maternas, todo lo que hace que una mujer se vea como buena o mala madre. La autora propone que el acercamiento a dichas prácticas se dé a través de los mitos sociales de la maternidad.

Estos mitos son sociales en la medida en que constituyen un conjunto de creencias y anhelos colectivos que ordenan la valoración social que la maternidad tiene en un momento dado de la sociedad.

“Se hace referencia a cierta ideología implícita que jerarquiza unos valores en detrimento de otros, lo permitido y lo no permitido, que dará forma a un conjunto de valores que accionan la más de las veces de manera implícita. Se hace referencia a aquella región que, sin pasar por nuestra reflexión, se hace acto, sanción, anhelo. Cuestiones del orden de lo no-consciente, implícitas, que funcionando a nivel de las significaciones imaginarias sustentan deseos e ilusiones, y de las cuales no podríamos dar demasiadas explicaciones. *Me sale así, Así debe ser*; aquí no puede dejar de destacarse que detrás de esta aparente naturalidad estamos frente a complejos procesos subjetivos –y a su vez sociales- que dibujan los bordes de lo posible. Lo posible de ser imaginado, actuado, pensado, teorizado, deseado, en un momento histórico particular.” (Fernández, 1993:162- 163)

Desde la multiplicidad discursiva –discursos populares, científicos, médicos, políticos, ideológicos, etc., sobre la mujer se organiza el mito *Mujer=Madre*, haciendo equivalente que

para ser mujer se necesita ser madre. Dicho mito para Fernández (1993) se estructura a partir de tres recursos: la ilusión de la naturalidad, la ilusión de atemporalidad y la relación: a menos hijos, más mito.

En cuanto a *la ilusión de naturalidad*²¹ se considera la maternidad como un fenómeno básicamente biológico y no cultural; partiendo de las características corporales y biológicas de la mujer y complementándose con el instinto materno que es considerado como la guía infalible para la crianza de los hijos. Giberti (en Fernández, 1993) dice que pareciera que pensarnos como hijos del instinto nos da cierta ilusión de fuerte anclaje, mientras que pensarnos como hijos del deseo nos enfrenta a la contingencia en la que se inscriben los hechos del orden de lo humano, deseo de hijo tiene como par complementario no-deseo de hijo. Ante esta posibilidad es mejor el mito que asegura que por instinto toda madre quiere a su hijo.

La ilusión de atemporalidad: es decir, siempre fue así y siempre será así. Es a través de la historia de las mentalidades que vemos que la maternidad en otros momentos de la historia (Philippe Ariès, 1992; Knibiehler, 2001; Donzelot, 1990, etc.) no ha sido la misma de lo que es ahora. Por ejemplo en los siglos XVII y XVIII la función de la familia era la conservación de bienes y la transmisión del nombre; no tenía una función afectiva, no es que dicho afecto no estuviera presente, pero no era parte sustancial como hoy en día. Con la reforma religiosa y los humanistas modernos se asiste a una verdadera moralización de la socialización. Los padres pasan a ser responsables “ante Dios del alma y cuerpo de sus hijos”. Entonces es cuando la familia asume así una función moral y espiritual, ya que “forma los cuerpos y las almas”. La familia ahora se ocupa por los afectos y por la educación de los hijos. Esta postura educacional y sentimental por la cual la familia deviene el lugar de los afectos, implica así mismo la reducción voluntaria de los nacimientos, privatización de los espacios, aparición de la intimidad y de la fuerza de la identidad individual. Entonces pensar que la maternidad ha sido la misma siempre y así será siempre, intenta producir la idea que hacer o pensar algo diferente es transgredir el ser madre.

Por último, *la relación a menos hijos más mito*. Hoy en día, en general una mujer dedica mucho menos tiempo de su vida a cumplir con su función social reproductora, ahora ya no es común

²¹ Cuestionada por el caso de Thomas Beatie, el primer hombre embarazado, noticia publicada en el diario *El País*, 11 de febrero de 2010.

tener quince o más hijos, sino dos o tres como máximo, sin embargo, la crianza y el cuidado de los hijos es una tarea de toda la vida, al igual que la mujer que tenía veinte hijos. En esos pocos hijos, se concentra toda su “dedicación”. Es aquí donde se dice a menos hijos más mito, o sea más madre incondicional, más madre que cuide y vele toda la vida –su vida- por los hijos.

Para Fernández (1993), el mito *Mujer=Madre* opera por insistencias y repetición de su narrativa a través de sus múltiples puntos de irradiación del espacio social. Su eficacia simbólica es tal por dos razones: por la reticularidad y difusividad de los focos de emisión discursiva y por la repetición del contenido central del mito. Opera por violencia simbólica ya que a través de su mecanismo de totalización se apropia, invisibilizando, negando enunciando a las diversidades de sentido que diferentes mujeres tienen en relación con la maternidad. La universalidad de significación obtura posibles singularidades de sentido.

Su deslizamiento de sentido central (Mujer-Madre)-(Madre-Mujer) no sólo obtura la singularidad, si no que sus discursos morales invisibilizan las diferentes estrategias actuales de familiarización según clases sociales, grupos, géneros, generaciones, como también las diferencias históricas. Para invisibilizar las diferencias se cuentan con el enlace argumental de naturalismos, esencialismos y biologismos.

Este conjunto de procedimientos organiza la gestión de las maternidades, en tanto que universos, como conjunto de significaciones que obtura la posibilidad de cada mujer de acceder a la singularidad de su posible deseo o no deseo de hijo frente a cada situación puntual, frente a cada posible maternidad. Es decir que estas producciones de lo imaginario social hacen posible que “se anude el deseo” al poder; que conscientes e inconscientes se pongan en fila.

El conjunto de significaciones que el imaginario social instituye con la modernidad en relación con la institución de la familia se encarna en lo cotidiano y sostiene las nuevas formas de lo público y lo privado, delimitando el conjunto de atribuciones, prescripciones y prohibiciones de lo femenino y lo masculino.

Son tres los mitos muy entrelazados pero con narrativas particularizadas. Son el mito de la *mujer madre*, el mito de la *pasividad erótica femenina* y el del *amor romántico*. En su conjunto y particularizadamente darán forma al universo de significaciones imaginarias que instituyen la familia y que inventan lo femenino y masculino de la modernidad, haciendo posible a su vez la

institución de un espacio público racionalizado y un espacio privado sentimentalizado. Tales mitos constituyen piezas claves en el disciplinamiento de una sociedad. Permiten que conscientes o inconscientes se pongan en fila anudando sus deseos al poder apelando así a las pasiones; estimulan y promueven las formas de los comportamientos y posicionamientos en relación a la agresión, el temor, el amor y a la seducción, que serían las formas como los deseos se anudan al poder (Fernández, 1993).

En relación al mito, éste propicia y organiza determinadas prácticas y encubre o hace visibles determinadas otras, hasta el punto de que no ofrezcan contradicción con el discurso en cuestión. El mito, en tanto conjunto de creencias que opera como organizador social, parecería que estructura una relación que nunca es simétrica o equidistante de los ideales, por un lado, y las prácticas concretas, por el otro. Por lo tanto el mito también grita sus contradicciones.

A modo de finalizar este apartado, consideramos interesante los varios cuestionamientos que se han hecho estas mujeres²² a través de sus planteamientos teóricos e investigaciones, en relación a la maternidad, que nos arrojan luz sobre nuestro propio campo problemático.

²² Cuando digo estas mujeres hago referencia a los acercamientos teóricos de las investigadoras y teóricas aquí citadas, porque "dato curioso" además todas son mujeres.

El interés por la maternidad en la actualidad me llevó a hacer la pregunta ¿cómo se ha vivido ésta en otros momentos de la historia? y ¿qué tanto ha tenido en común o no, con el ahora? Así fue como surgió este tercer apartado que invita a abordar el tema de la maternidad en el sentido histórico, nuestro abordaje es breve pensando en los estudios historiográficos tan interesantes que se han hecho al respecto.²³

Quizás la formación de las ciencias sociales, por allá de fines del siglo XVIII, se dio a partir de un cuestionamiento muy de la Ilustración: la diferencia entre estado de naturaleza y estado de sociedad (o de contrato social). Hoy diríamos —dice Levi-Strauss a mediados del siglo pasado— estado de naturaleza y estado de cultura (porque) el hombre —agrega— es un ser biológico al par que social. Innumerables expresiones biológicas tienen su expresión cultural manifiesta, pero pocas de la relevancia de la reproducción, que culturalmente cambia de nombre a “nacimiento”, “parto”, maternidad.

Por deducción podemos decir que en toda sociedad, luego del hombre de Neanderthal al menos, el acto de la reproducción es uno de los más trascendentes, no sólo para la existencia de la especie, sino para la organización social. Sin embargo, en el mundo occidental, que es donde vivimos, los significados son de una amplitud tal que ameritan un análisis desde el punto de vista de las emociones, la transformación de la mujer y su reintegración social a partir de la ocurrencia del hecho de parir.

Esta lectura de la historia la hacemos desde los ojos del presente, con la intención de mirar al pasado que nos recuerda en este caso, que la maternidad es una construcción social e histórica, es decir, no ha sido la misma siempre ni la misma para todos.

Echar un vistazo al pasado al igual que al presente, es encontrarse con mitos, con requerimientos demográficos, económicos, productivos, sociales en el que el papel de la mujer como madre ha tenido un lugar, así como estos contextos han marcado las prácticas y deseos en referencia a la maternidad.

²³ Knibichler, Tuñón, Carrillo, Donzelot, entre otros.

Para acercarme a este tema retomo el trabajo de Yvonne Knibiehler sobre *la historia de las madres y de la maternidad en occidente* (2001) en donde comienza un recorrido con la mitología griega, que en este caso son los pilares de la cultura occidental.

Para la antigua Grecia, Deméter personificaba la dimensión sobrenatural de la maternidad. Diosa de la tierra cultivada, nutriente original, iniciaba a los humanos en la agricultura, en la vida previsora y organizada. Una tradición relata que a partir del momento en que se inventó el cultivo de los cereales, los humanos mejor alimentados, adoptaron la posición vertical. Por lo tanto, Deméter, la nutriente, marcaría los orígenes de la humanización y de toda la civilización occidental. En un momento en que los hombres se dedicaban sobre todo a la caza y a la pesca, las mujeres removían la tierra y sembraban los granos. El campo de trigo, el área de trillas, eran los templos de Deméter. Gracias a ella, cada año el grano iniciaba una nueva vida. Pensando en la necesidad de producción de alimentos como elemento básico de subsistencia, el sentido de la posibilidad de crear y nutrir podría haber generado una Diosa que representara, el alimento permanente que da vida.

Lo planteado por la mitología griega me hace pensar en lo que dice Marvin Harris (1989), desde la antropología en su libro *Canibales y reyes. Los orígenes de las culturas*, en donde plantea que la necesidad de alimentarse es lo que genera tanto la estructura social como la cultura en general incluyendo la política, la religión y la ideología, en este caso, la mitología.

“La guerra y el infanticidio femenino forman parte del precio que nuestros antepasados de la Edad de Piedra tuvieron que pagar para regular sus poblaciones con el fin de evitar una disminución de los niveles de vida al mínimo nivel de subsistencia. Creo que la flecha causal apunta desde la presión reproductora a la guerra y al infanticidio femenino más que a la inversa.” (Harris, 1989:67)

En cuanto a la herencia Latina, los romanos tomaron mucho de los griegos, determinaron una doctrina jurídica y un conjunto de leyes que situaban la función materna dentro del marco de la familia. El derecho romano, es patriarcal: instituye en la familia el poder del *pater familias* sobre los hijos. Para transformar en padre a un ciudadano romano, la ley le reconocía autoridad plena y completa sobre los hijos que criaba como suyos. No era para beneficio propio, si no para servir a su *gens* (su familia, su linaje) y a su ciudad. Cada ciudadano debía producir futuros ciudadanos de buena calidad: para él constituía un deber cívico, una especie de magistratura. La *mater*

familias no era más que la esposa del *pater familias*. Se le daba este título o el de matrona, después de la noche de bodas, como manera de dar sentido a su función reproductora. En principio, las matronas tenían como función principal repoblar las legiones; por consiguiente su fecundidad era un honor y estaba asociado con las glorias y con las pruebas por las que tenía que pasar la patria. Su función era “cuidar la casa e hilar la lana”.

En la herencia judeo-cristiana, el monoteísmo rechaza los relatos y los mitos²⁴ de la antigüedad greco-latina. Las representaciones de la maternidad se estructuran alrededor de dos figuras humanas: Eva y la Virgen María.

Eva, creada a partir de una costilla de Adán, es “hueso de sus huesos”, “carne de su carne”. La serpiente que viene a tentarla en el Jardín del Edén fue asimilada a Satán. La mujer acoge a la serpiente y desea el fruto, después de la falta, sufre la maldición divina a través del parto. Jehová le dice: “Parirás con dolor. Tu pasión irá a tu hombre y te dominará”.

El judaísmo no le otorga valor ni a la virginidad ni a la castidad de los esposos varones: una mujer es virtuosa si tiene una familia numerosa. Los hijos constituyen una bendición, pero también son origen de muchos pesares. Eva tuvo dos hijos que no se querían: Caín mató a Abel.

Salomón, con su sabiduría, marcó la diferencia entre la buena y la mala madre. *La buena madre no es la que quiere un hijo a cualquier precio, si no la que quiere que su hijo viva, incluso si debe perderlo para siempre.*

Los cristianos de los primeros siglos creían que el fin del mundo estaba cercano: para ellos la reproducción era algo vano. El ascetismo, que se impuso entre los más piadosos, ligaba el sexo al pecado y a la muerte. La castidad y la virginidad eran predicadas ante los creyentes como virtudes de “salvación” por excelencia preferibles a la fecundidad. Para las mujeres piadosas, la maternidad carnal dejó de ser, entonces una vocación prioritaria: las cristianas fueron las primeras en obtener el derecho a negarse al matrimonio y a la procreación, para dedicarse a Dios.

Con respecto a la Virgen María, las relaciones de ella con su hijo divino contribuyeron a la estructuración de la conciencia materna en Occidente (Knibiehler, 2001). Se difundió la creencia

²⁴ En este trabajo hablaremos de mitos desde la antropología y desde planteamientos particulares de la psicología social (Ana María Fernández, 1993).

de que María le dio pecho a su Hijo. La leche materna tenía un significado simbólico: alimento primordial, nutriente vital para el recién nacido, producto suave del seno femenino, la leche evocaba también la consagración sin límites de la madre, la oblación de su cuerpo, la relación íntima que entablaba con el hijo. Los místicos imaginaron la gracia divina con la forma de la leche que alimentaba el alma. La leche de la Santa Virgen simbolizaba su compasión inagotable por la humanidad.

La Reforma marcó una ruptura. Los protestantes denunciaron las proliferaciones del culto: rechazaban la virginidad *post-partum* y también la santidad de María. Calvino se burlaba de la reliquias sobre todo de las gotas de “leche de la Virgen” conservadas piadosamente en muchas parroquias, desapareció *María Lactans* de la iconografía católica. Al elevar la maternidad por encima de la naturaleza e inclusive, por encima de la afectividad, la transfigura: abre el acceso a la trascendencia para todas las mujeres más humildes. El mito y culto de la Virgen Madre permitió que los cristianos compensaran la desaparición de las diosas con la ascensión de una sola mujer.²⁵

La cultura occidental proponía a las mujeres dos tradiciones, la más antigua, rústica, que se transmitía desde los tiempos neolíticos: vinculada con el funcionamiento de las sociedades agrarias, se estimulaba la reproducción en beneficio de la especie. La otra tradición más tardía era la cristiana en donde se promovía el celibato y mantener la virginidad. En la edad media no se creía que los dolores de parto fueran naturales: representaban el castigo infligido por Eva. Sin embargo, su significado no era puramente negativo; era un ofrecimiento a Dios con sumisión y que contribuía a la redención de los pecados, con lo cual estaba en la economía femenina de la salvación. Se temía mucho el nacimiento de un monstruo, o un animal. Cuando todo se producía sin problemas, las demás mujeres festejaban al recién nacido, felicitaban y mimaban a la madre, la maternidad, asumida colectivamente, era el fundamento de la identidad femenina, tanto en el plano social como individual.

²⁵ Knibiehler se refiere a lo acontecido en Europa, aquí en México el culto a la Virgen de Guadalupe viene a “sustituir” a diosas precolombinas.

Esta idea de parir monstruos está presente también en el siglo XIX, en el trabajo de Frida Gorbach (2000) *Mujeres, monstruos e impresiones en la medicina mexicana del siglo XIX*, desde el discurso médico y su intervención en el cuerpo femenino se planteaba que “el monstruo y la mujer-útero-madre componían así un binomio indisoluble: los ligaba la extrañeza y un vínculo de causa-efecto, porque las *desdichadas mujeres* víctimas de un útero vulnerable y temperamental, podían producir monstruos” (Gorbach, 2000: 52).

Las parteras que habían sido poco vigiladas empezaron a ser perseguidas a causa de revueltas religiosas. Fueron obligadas a estar bajo la supervisión de los cirujanos que empezaron a crear instrumentos (fórceps) que usaban celosamente prohibiendo su uso a las parteras. Se comienza a medicalizar el parto.

Los médicos intervienen en la maternidad a través de su injerencia en los partos, desplazando el oficio más antiguo que es la partería, desprestigiando a las parteras y a las nodrizas, por considerarlas ignorantes y sucias, en México se hacen varios intentos por controlar a las parteras, imponiéndoles que asistieran a cursos impartidos por médicos.²⁶

En el siglo de las Luces, la dimensión espiritual y carnal de la maternidad se acercan para poder construir un modelo de buena madre, sometida al padre, pero muy valorada a causa del alumbramiento de los hijos. La función materna va absorber la individualidad de la mujer.

Donzelot (1990) en su trabajo *la policía de las familias* habla como el poder médico se fue haciendo presente en los sujetos a través de las familias por medio de la madre. Su estudio es historiográfico y data sobre todo del siglo XIX en Europa, lo retomaremos por la influencia de Europa en América Latina, en este caso México. Este autor plantea el papel importante que la nodriza tuvo en la crianza así como el desprestigio que se originó principalmente por los médicos. Desde el último tercio del siglo XVIII hasta finales del XIX, los médicos crearon literatura médica sobre crianza, así como literatura en relación a la educación, esta principalmente dirigida a las familias burguesas, una serie de obras sobre la crianza de los niños.

“Hasta mediados del siglo XVIII la medicina se desinteresó de los niños y de las mujeres... La conquista de este mercado por la medicina implicaba, pues, una destrucción

²⁶ Se arregla la asistencia de las parteras a la cátedra de Obstetricia en Puebla, febrero de 1828. Véase Staples (en Tuñón, 2008).

del imperio de las viejas, una larga lucha contra sus prácticas, juzgadas inútiles y perniciosas. Los principales puntos de enfrentamiento son, naturalmente, la lactancia materna y la indumentaria del niño. Las obras de los siglos XVIII y XIX repiten las mismas alabanzas de la lactancia materna, prodigan los mismos consejos sobre la elección de una buena nodriza, denuncian incansablemente la práctica del fajamiento de los bebés y el uso del corsé.” (Donzelot, 1990:22)

Carrillo (en Tuñón, 2008) considera que el estudio de la lactancia nos ayuda a entender la historia de la maternidad y de la familia en México del siglo XIX. El poder médico interviene en la lactancia, mediada por la clase social, estado civil y etnia. La intervención médica se reporta en Europa (Donzelot) y en este caso en México (Camarillo, Staples, Carrillo, Cosío, Lavrín, entre otros en Carrillo). Intervenir sobre el tema de lactancia dejó sólo de ser un tema de mujeres, para pasar a ser un tema de salud pública.

El amamantamiento ha estado presente desde la época prehispánica, al parecer el uso de nodrizas era mejor que en Europa, más allá de la clase social, la lactancia era una práctica común en el siglo XIX, esto y la edad temprana en que contraían matrimonio las mujeres, fue algo que le llamó la atención a la duquesa austriaca Paula Kolonitz, séquito de la emperatriz Carlota (Carrillo en Tuñón, 2008).

El médico aumentó la autoridad civil de la madre, se promocionó a la mujer/madre como educadora, como auxiliar del médico. “El médico prescribe. La madre ejecuta.” (Donzelot, 1990:20)

Fernanda Núñez Becerra (en Tuñón, 2008) dice que como hasta fines del siglo XVIII la infancia era corta y precaria; por eso los padres centraban su vida en sus hijos, y al aumentar la esperanza de vida cambiaron las actitudes frente a los hijos y se creó el amor maternal. El niño pasa a ser el centro de la familia y la niñez el motivante de la patria. La madre se convierte en la cuidadora y ejecutora de las disposiciones médicas.

El tema de la lactancia es otro punto que abordan los médicos, ponderando su práctica y enjuiciando a las mujeres que no querían amamantar a sus hijos.

“El examen diario de las evacuaciones se consideraba importantísimo para juzgar el progreso de un niño, ya que las verdosas indicaban insuficiencia de la leche y servían para identificar la inadecuación de la madre. No debían alimentar a sus hijos las mujeres

irascibles y de “mala índole”: tampoco las nerviosas o las de temperamento linfático, pues las emociones vivas modificaban profundamente la composición de su leche y podían causar hasta epilepsia en sus hijos.” (Carrillo en Tuñón, 2008:243)

Ante el qué hacer con los hijos no provenientes de un matrimonio “bien avenido” o niños abandonados se crean hospicios o mecanismos para evitar que éstos mueran antes de ser descubiertos por alguien que se hiciera cargo de ellos. Así es como se crea en Europa el *torno*, que era un cilindro que giraba sobre su eje y en el de un lado de la superficie lateral estaba abierto; el lado cerrado daba a la calle y en sus proximidades había un timbre que avisaba cuando alguien depositaba al bebé, generalmente recién nacido. Por el aumento considerable de los niños abandonados se elimina este dispositivo, lo que me hace pensar en que ante la posibilidad, se da una demanda que contradice la idea de instinto maternal y evidencia principalmente carencias económicas y prejuicios sociales.

Por su parte Carrillo (en Tuñón, 2008) habla de las prácticas de crianza en México de los siglos XVIII y XIX, nos relata que los recién nacidos eran colocados en la puerta de la Casa de Niños de la Ciudad de México en 1767, en donde se les recibía sin más averiguaciones. La finalidad de la casa era proteger a los niños abandonados, las causas más frecuentes eran porque las madres eran madres solteras, ya que se rechazaban a los hijos no procreados dentro del matrimonio, la pobreza, la enfermedad de la madre o que los hijos nacían con algún defecto físico.

La integración de la familia se ve de suma importancia en la producción económica, lo que genera una serie de dispositivos como el que se ejerce desde los espacios habitables. La vivienda social tal y como aparece a finales del siglo XIX, y cuyo exponente mayor son las casas baratas.

“Concebir un espacio lo suficientemente amplio como para ser higiénico, lo suficientemente pequeño como para que sólo pueda vivir en él la familia, y distribuido de tal forma que los padres puedan vigilar a sus hijos. Se pide a la vivienda que se convierta en una pieza complementaria de la escuela en el control de los niños: que los elementos móviles sean eliminados a fin de poder inmovilizarlos. La búsqueda de intimidad, la competencia doméstica exigida a la mujer popular es una manera de hacer aceptable, de hacer atractivo ese habitat que pasa de una fórmula ligada a la producción y a la vida social a una concepción basada en la separación y en la vigilancia. Que el hombre prefiera lo de afuera, el ambiente de los bares, que los niños prefieran la calle, su espectáculo y sus promiscuidades será culpa de la esposa y de la madre.” (Donzelot, 1990:45)

La familia se conformó aún más como lo privado, “la familia popular se forja a partir de la proyección de cada uno de sus miembros sobre los demás en una relación circular de vigilancia frente a las tentaciones del exterior: el bar, la calle” (Donzelot, 1990:45). La madre es valorada socialmente por su papel de educar a los hijos, como buenos ciudadanos, leales a la patria y trabajadores.

“Al darse cuenta [el estado] que *gobernar era poblar*, las mujeres pasaron de ser sólo tentaciones a resultar indispensables para el bienestar y la moralidad de la república, de modo que procurar su salud y facilitar los nacimientos se convirtieron en requisitos de la modernidad y las necesidades de Estado.” (Staples en Tuñón, 2008:185)

El cuerpo femenino sacralizado estaba en los altares, el pecador en toda mujer, si se deseaba alejarse de un cuerpo “sucio” se tenía que evitar el contacto con él.

Para fines del siglo XIX, el desarrollo industrial logró que el padre se ocupara de su vida laboral alejándose de su vida familiar: se habituó a supervisar a sus hijos y fue la madre que sin la carga del trabajo productivo, asumió la responsabilidad doméstica y la educación de sus hijos. La vida familiar pasó a ser control de las mujeres. Dar a luz, cambiar pañales, ocuparse del cuidado de los hijos, se convirtió en una manera de afirmar su importancia.

Sin embargo, en los sectores pobres de la sociedad surgieron otros problemas. La industrialización produjo un nuevo tipo de madres: mujeres extenuadas que debían trabajar fuera de su hogar catorce horas diarias y que por lo tanto eran incapaces de asumir las tareas hogareñas imposibilitadas de transmitir a sus hijos los rudimentos de la cultura de la época. La mortalidad infantil, las condiciones infrahumanas de estas mujeres madres y las luchas populares de la época lograron reivindicaciones que permitieron la licencia por maternidad.

Entre la Primera Guerra Mundial y finales del siglo XX ocurrieron los siguientes acontecimientos:

La Primera Guerra Mundial demostró los efectos de la modernidad agravándolos: hubo descensos de nacimientos e incremento de la actividad asalariada en las mujeres, entrando esto en competencia con su función de madres.

En la ex URSS, a partir de los años 1917-1918 se quiso abolir las estructuras de la “familia burguesa”, por lo que las mujeres debían salir del hogar e integrarse a la actividad laboral y

profesional. Se recibieron derechos políticos, se simplificaron los procedimientos del matrimonio y del divorcio, se eliminó el poder del marido y en 1920 se autorizó el aborto. “La maternidad socializada” tenía que asumirse colectivamente: el amor de una madre debía reunir a todos los niños de la gran familia proletaria; esta idea se enfrentó con una realidad: las dificultades económicas hicieron que muchas mujeres cayeran en la pobreza, la inestabilidad de las parejas, y el abandono de los padres llevaron al rechazo masivo de tener hijos.

En 1934 en Moscú se hacían tres abortos por cada nacimiento, se multiplicaron los infanticidios y los abandonos a los niños. Por todo lo anterior hubo que dar marcha atrás, rehabilitar a la familia, glorificar a las “Madres heroicas” y ya para fines de 1930 la URSS se convirtió en un país natalista.

Estos sucesos nos hablan que ante una diversidad de posibilidades y ante situaciones económicas precarias, aparece como ausente la “necesidad” biológica de la mujer de ser madre.

En los años treinta, Francia fue de los pioneros en políticas “familiares”, por efecto del natalismo que iba a la baja, otorgando subsidios según la cantidad y el rango de los hijos. En otros países se instituyeron subsidios familiares de diferentes formas: en Alemania (1935), en Italia (1936), España (1938), Gran Bretaña (1945); eran un “subsidio a la madre en el hogar”.

Entre las dos guerras mundiales en los sectores pobres se pusieron en marcha métodos de esterilización (inyección en útero), se veía en estos como un medio de aligerar el peso de la maternidad, una especie de contracepción, una prevención del aborto.

Se institucionaliza el parto, de parir en la casa, ahora este hecho se da en el hospital²⁷. El oficio femenino de la partera se vio descalificado aún más, parir en casa se fue volviendo parte del pasado, lo obsoleto y peligroso.

Debido a la incorporación de las mujeres al trabajo surgen las guarderías y con ello, los avances en los conocimientos psicológicos y las consecuencias de las carencias afectivas (Spitz 1979, Bowlby, 1985 en Oiberman, 1998). No bastaba el cuidado para preservación de la vida, sino se

²⁷ En el hospital la mujer se le acuesta para dar a luz ya no de manera vertical como era común, a veces con la ayuda de una silla especial que cargaban las parteras (Staples en Tuñón, 2008).

necesitaba una relación privilegiada con una persona que le diera ternura: el discurso psicológico fascinó a las mujeres ansiosas por actuar bien y que no se sintieran culpabilizadas.

El “baby boom”²⁸ permitió que el parto saliera definitivamente del marco de la vida privada. Fue una inmensa consecuencia de un conjunto de transformaciones técnicas, sociales, económicas y culturales.

A principios de los años cincuenta surge el movimiento de la maternidad elegida, Simone de Beauvoir, su principal precursora, desacralizó la maternidad, planteó que existían “malas madres”, que el instinto materno no existe y el amor espontáneo tampoco.

Fue a finales de los años sesenta con el ingreso de la píldora anticonceptiva que se dio la posibilidad de decisión a mayor escala de ser o no madre y cuántos hijos tener.

“la liberación de las costumbres modificó las bases de la identidad femenina...el concepto de la “calidad de vida” se impuso...dar vida...¿A qué hijos y en qué cuando?, ¿puede ser racional la decisión de dar a luz? En cada hija de Eva la mujer entró en conflicto: si bien la mujer emancipada escapaba de “su naturaleza”, se encontraba asediada por su libertad. Este fue el núcleo de la revolución materna.” (Knibiehler, 2001: 99)

En México particularmente se sigue ponderando de sobremanera el rol materno, se glorifica y santifica, no en balde somos un país guadalupano, volviéndose el 10 de mayo, día de las madres y el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, dos días muy venerados.

Pensar la maternidad en México es como dice Soto (2011) que las significaciones imaginarias sociales que hace ser a lo femenino en la doctrina cristiana han estado siempre atravesadas por la dualidad. Por un lado la mujer pura y por otro lado la mujer del pecado, que con su sexualidad perturba al hombre y queda condenada a la vergüenza y el dolor.

“La dualidad –mujer María sacrificada y –mujer Eva-pecadora– podemos plantear que las mujeres y los hombres de la época novohispana participaron en la construcción de un orden subjetivo orientado fuertemente por los principios religiosos de *la culpa y el perdón* que se constituyeron, sin duda, en dos significaciones imaginarias vinculadas directamente con la maternidad, lo femenino y con las supuestas características que Dios había designado para ella: el cuidado de la familia y la comunidad logrado desde el sacrificio, la pureza y la entrega.” (Soto, 2011:110)

²⁸ El baby boom, es el aumento de la natalidad surgido después de la segunda guerra mundial.

Para Montecinos (1997) al igual que Milagros Palma (en Montecinos, 1997) hablan del mestizaje y la identidad de género desde la figura de la Malinche, la primera sostiene que la identidad femenina tiene una escena original que es la unión “ilegítima” de la Malinche y Cortés.

“La metáfora histórica de la unión violenta o amorosa, de la mujer india con el hombre español –dentro de una relación *ilegítima* desde el punto de vista de unas y de otros–, trajo como consecuencia el nacimiento de vástagos cuya filiación paterna era desconocida. Los mestizos tuvieron como único referente de su origen a la madre, la cual también fue en muchos casos la única reproductora (en el sentido económico y social) de ese *nuevo mundo familiar*.” (Montecinos, 1997:48)

El rechazo a la Malinche se contrapone con la veneración a la Virgen María, esta última como modelo sufriente a seguir por las mujeres latinas. Lagarde (2005) también relaciona la identidad de madresposa²⁹ en la Virgen María por representar el cuerpo intocado, el cuerpo eternamente materno asociado a la naturaleza.

Montecinos (1997) en sus reflexiones finales dice que si desde una identidad materna culturalmente se define lo femenino, se está encerrando a la mujer en una unicidad que fácilmente la puede llevar a constituirse en un chivo expiatorio y por ello a debatirse en el constante juego de ser transgresora, víctima sacrificial e imagen sagrada.

Para Adriana Soto (2011) vamos a encontrar en México durante los siglos XIX y XX un esfuerzo por “profesionalizar”³⁰ la maternidad. En donde se tiene como premisa a la mujer como débil por “naturaleza”, incompetente e ignorante, pero ahora como madre queda valorada explícitamente como un bien social.

“La difundida bandera de que *la educación es progreso* no dejó de enfrentarse a las instituidas ideas de que el recato, la decencia y el honor de las mujeres se cultivan mejor en el hogar y la dedicación a la vida doméstica. Al mismo tiempo esta imagen de *la mujer ideal* se confrontaba con la necesidad, cada vez más fuerte, de que las mujeres se incorporaran a la vida productiva del país. La creación entonces de un dispositivo de

²⁹ Marcela Lagarde hace un estudio antropológico de la condición femenina. El problema de investigación del que parte esta obra es el reconocimiento de que las formas de ser mujer sobre todo en la sociedad y cultura mexicana, constituye cautiverios en los que sobreviven creativamente las mujeres. Los dos ejes fundamentales que se abordan en el estudio son la condición genérica de las mujeres: la sexualidad escindida y su definición en relación con el poder.

³⁰ Las comillas las retomo de lo que plantea Adriana Soto (2011).

información y formación de la maternidad que apuntara hacia la mayor parte de la heterogeneidad de las mujeres encontró su lugar: la difusión de revistas especializadas en puericultura, la promoción de la ginecología, la *medicalización de la lactancia*, y los hábitos de higiene para la infancia. Estos materiales que, como señala Alberto Del Castillo, resaltaba la figura del médico -y el maestro- se dedicaban a dar consejos para el buen funcionamiento del hogar, sugerencias para educar a los hijos, así como para la salud y el bienestar de la familia, promoción de artículos domésticos y en general se encuentra en ellas una abundante obra orientada a las mujeres para construir la naturalización del amor maternal.” (Soto, 2011:126-127)

La incorporación de la mujer a estudios profesionales y técnicos fue en aumento en las últimas décadas del siglo XX, las niñas además de seguir jugando a ser mamás también empezaron a jugar a ser maestras, médicas, enfermeras, etc. En la educación formal las aspiraciones de las niñas para su adultez se van diversificando, ahora no sólo se espera que las mujeres sepan leer, sumar, restar y multiplicar, sino se aspira a que concluyan una profesión.

En el siglo XXI se sigue hablando de un instinto materno, considerándose que no se es mujer sino se es madre, la matriz no sólo es un órgano más del cuerpo sino es parte de lo que le da sentido a la existencia de ser mujer. Sobre todas las cosas la realización femenina está en Ser Madres.

Ahora el nacimiento de un hijo viene acompañado de todo un conjunto de ideas previas, generalmente la realidad de tan significativo evento no se parece a lo que se imaginaba de él, esta diferencia entre lo esperado y lo real crea desconcierto en la mayoría de las mujeres, que muchas veces se vive con culpa, por ser una mala madre que en lugar de sentir una felicidad absoluta también siente miedo a lo que viene por delante y extrañamiento hacia ese nuevo ser que es su propio hijo. El deseo y la fantasía como procesos psíquicos³¹ vienen a poner en duda el instinto maternal.

³¹ Laplanche y Pontalis (1996) definen a la *Fantasia* como un guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos la realización de un deseo, y en último término, de un deseo inconsciente.

*Cada hombre, cada individuo, es casi la sociedad entera,
en la medida en que refleja todo ese entretejido
de significaciones imaginarias.*

Tréguer

El concepto del imaginario social nos dio la posibilidad de explorar el tema de la maternidad; ya que partimos que ésta una construcción social, pensarla desde el imaginario castoridiano nos ayudó a desarrollar un acercamiento a dicha temática, intentando “desmenuzar” a qué nos referimos con esto de que la maternidad es un constructo social.

Castoriadis nos plantea que ante la existencia del caos, de la nada, el sujeto crea el “sentido” de la vida, para que cubra, que oculte ese “sinsentido”. El Imaginario Social del que nos habla, lo concibe como algo inventado, como primera representación, creación permanente en la sociedad. Es decir, el imaginario es la fuerza que crea una entidad que no tenía forma anterior (Castoriadis, 2002).

Para Castoriadis,

"la noción de imaginario social alude al conjunto de significaciones por las cuales un colectivo –grupo, institución, sociedad– se instituye como tal; y al mismo tiempo construye los modos de sus relaciones sociales-materiales y delimita sus formas contractuales, e instituye sus universos de sentido. Entonces las significaciones sociales inventan e imaginan el mundo en que se despliegan." (Fernández, 2007:39)

Partimos de la premisa que todo lo que se nos presenta en el mundo social-histórico está indisolublemente tejido con lo simbólico, los actos reales, individuales o colectivos –el trabajo, el consumo, la guerra, el amor, el parto– los innumerables productos materiales sin los cuales ninguna sociedad podría vivir un instante, y que son imposibles fuera de una red simbólica.

El componente imaginario es todo símbolo y simbolismo, a cualquier nivel que se sitúen. Se habla de imaginario cuando se quiere hablar de algo “inventado” ya se trate de un invento “absoluto” o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles son investidos con otras significaciones. En los dos casos, se da por supuesto que lo

imaginario se separa de lo real. Entonces las significaciones imaginarias son la cohesión interna de un entretejido de sentidos, o de significaciones, que penetran toda la vida de la sociedad, la dirigen y la orientan. Dichas significaciones están encarnadas en las instituciones (Castoriadis, 2001).

“Asimismo: hombre, mujer, niño, cuando se los toma no como categorías biológicas sino en tanto seres sociales, son instituciones sociales. Y, cada vez, en su contenido concreto, ellas son específicas de cada sociedad y están formadas con respecto al conjunto de sus significaciones imaginarias sociales. Para tomar un ejemplo banal: el componente macho en ciertas culturas no cae del cielo, tampoco está determinado por la geografía o el clima, ni tampoco por el estado de las fuerzas productivas; es una cierta posición imaginaria social del ser-hombre y del ser-mujer.” (Castoriadis, 2001:78)

Castoriadis distingue las significaciones imaginarias sociales en dos tipos: las centrales, creadoras de ideas organizadoras y las segundas o derivadas. La emergencia de una significación central organiza, redetermina, reforma, resuelve una multitud de significaciones sociales ya disponibles, a las que altera. Las significaciones centrales nos dan existencia en una sociedad determinada. No tienen “referente” si no que instituyen un modo de ser de las cosas y los sujetos referidos a ellas. En tanto tales no son necesariamente explícitas para la sociedad que las instituye, pero condicionan y orientan el hacer y el representar, y se alteran continuamente, que sería el caso de las significaciones imaginarias segundas; por ejemplo, decir que unos objetos son mercancía no es decir algo acerca de esos objetos como tales sino sobre la manera en que una sociedad trata ese objeto o clase de objetos. Que esa sociedad haya instituido la significación mercancía –como tal y en una red de significaciones derivadas- implicará tanto comportamientos específicos de los sujetos que la habitan como diversos tipos de dispositivos que dan existencia a tales objetos como mercancías (Fernández, 2007).

El papel que tienen las significaciones imaginarias es triple. Toda sociedad crea su propio mundo, crea precisamente las significaciones que le son específicas. Son ellas las que estructuran las representaciones del mundo, sin las que no puede haber ser humano. En segundo lugar, dichas estructuras designan los fines de la acción, imponen lo que debe y no debe hacerse. En tercer lugar, tales estructuras establecen los tipos de afectos de una sociedad. Por lo tanto, la instauración de estas tres dimensiones –representaciones, fines, afectos– corren siempre parejas con su concreción a través de todo tipo de instituciones particulares, mediadoras, por supuesto, a

través del primer grupo que rodea al individuo, la familia, y luego a través de toda una serie de instancias topológicamente próximas que se incluyen las unas en las otras o que interaccionan entre sí: las otras familias, el clan o la tribu, la comunidad local, el grupo de trabajo, la nación, etcétera (Castoriadis, 2001).

Castoriadis les llama significaciones imaginarias sociales porque están dadas por creación y las llama sociales porque sólo existen estando instituidas o siendo objetos de participación en un ente colectivo (Castoriadis, 1988).

Aquello que mantiene unida a una sociedad es su institución ya que es el proceso por el cual una sociedad se instituye como totalidad, la institución de normas, valores y lenguaje, no son sólo herramientas o procedimientos para hacer frente a las cosas, sino más bien son los instrumentos para hacer las cosas; en particular para hacer sujetos; se alude aquí a la construcción que, a partir de la materia prima humana, da forma a los sujetos de una sociedad, a los varones y a las mujeres, en quienes se fragua tanto las instituciones como sus mecanismos de perpetuación. De conformidad con sus formas, la institución produce sujetos, quienes, a su vez, están en condiciones de reproducir la institución de la sociedad. En tal sentido, la institución de la sociedad está hecha de múltiples instituciones particulares que, funcionando en coherencia, hacen que, aún en crisis, una sociedad sea esa misma sociedad (Fernández, 2007). Cuando hablamos de institución aludimos en primer lugar, al lenguaje (sobre todo), a la religión, al poder; hablamos de lo que es un sujeto en una sociedad dada.

Cada sociedad contiene un sistema de interpretación del mundo, e incluso cada sociedad se constituye a sí misma y su identidad no es otra cosa que su sistema de interpretación, que es lo que le da sentido. Entonces los imaginarios sociales efectivos o instituidos de una colectividad forman parte de la construcción de sus identidades; componen una figuración totalizante de sí misma, marcan su territorio. Del mismo modo construyen, repiten y conservan, los “recuerdos” del pasado y proyectan hacia el futuro los temores y las esperanzas.

Una sociedad inventa su propio mundo y puede percibir como peligro cualquier alteración a su sistema de interpretación, estas situaciones suelen ser vividas como ataques a “su” identidad y las diferencias son entonces imaginadas como amenazantes. Lo instituyente opera siempre con la

resistencia de aquello consagrado –lo instituido– que hasta tanto no sea trastocado funciona como régimen de verdad.

En cuanto a la relación del sujeto frente a la institución, Castoriadis habla de *autonomía* que es cuando se pone en tela de juicio las propias instituciones, al quitarles el halo sagrado que tienen y asumiendo que son los propios integrantes de una sociedad quienes le otorgan el poder a dichas instituciones. Su contraparte es la *heteronomía*, que es cuando los sujetos atribuyen un origen extrasocial a las leyes que los gobiernan, como si no fuera obra de los humanos, como si todo fuera un instituido, perdiéndose la capacidad instituyente del colectivo.

Castoriadis hace alusión al *imaginario radical* que se basa en la capacidad de simbolizar, por ejemplo en los sujetos no hay solamente señales como en los animales, hay fundamentalmente símbolos, que hacen posible el lenguaje. Entonces la imaginación radical es la característica central de la psique, que crea un flujo constante de representaciones, deseos y afectos.

La sociedad otorga sentido al sujeto, aporta con sus significaciones la atribución de sentido que satisface la necesidad imperiosa de la psique. Lo social es espacio y proceso de creación. Las colectividades humanas tienen la capacidad de crear nuevas significaciones y nuevos sentidos, en calidad de imaginario radical o instituyente. El sujeto³² crea y sostiene sus significaciones imaginarias sociales.

Desde este punto de vista lo histórico-social no crea de una sola vez y para siempre significaciones imaginarias; el desorden social se despliega cuando aparecen nuevos organizadores de sentido. Estos nuevos organizadores y las prácticas sociales que le son inherentes refieren a lo imaginario social no instituido, radical, instituyente, que permite la irrupción de nuevos organizadores de sentido (Fernández, 2007).

Para Castoriadis, el destino de todo instituyente es transformarse en un nuevo instituido, es decir, que lo imaginario radical al instituir, aun disruptivamente, funda institución y nuevos universos de sentido, además posiciona las nuevas significaciones como imaginario efectivo.

³² Hablamos de un sujeto social, de cómo su singularidad está atravesada por el Otro, es decir por los otros, y que a su vez atraviesa con su singularidad las instituciones, lo social.

La dimensión radical de los imaginarios sociales en sus instancias o momentos instituyentes da cuenta de las líneas de fuga de deseos que resisten la captura de los dispositivos de disciplinamiento social.

Ana María Fernández (2007) señala que Castoriadis habla del imaginario social efectivo o instituido infiriendo que a éste corresponderían las significaciones imaginarias que anudan los deseos al poder, operando como organizadores de sentido de los actos humanos, estableciendo fronteras entre lo lícito y lo ilícito, entre el bien y el mal, entre lo debido e indebido, favoreciendo así la configuración de individuos y grupos en condiciones de reproducir la institución de la sociedad.

Rafael Reygadas (2006) al hacer un recorrido teórico al concepto de Imaginario Social señala como Ana María Fernández vincula este concepto con el ejercicio y los dispositivos del poder, considerando que hay tres elementos básicos que permiten el funcionamiento del poder: la violencia o la fuerza, el discurso del orden y el imaginario social. Por ejemplo, el derecho y la religión suministran los fundamentos últimos al discurso del orden, que emiten enunciados normativos y reglas de justificación, pero estos últimos necesitan también soportes mitológicos y rituales que pueden disciplinar mentes y cuerpos.

“Castoriadis dice que la institución en gran parte es un ritual... Sin embargo, estas temáticas: los mitos, los rituales, la memoria colectiva, las utopías, son tratadas de manera muy diversa por sociólogos, etnólogos, antropólogos. En muchas ocasiones, este tipo de pensamiento es pura y simplemente catalogado como *pensamiento primitivo*. En otros momentos, son formas mágicas de explicación de fenómenos que las sociedades no están aún en condiciones de explicar. El mito en su formulación antropológica clásica, es una deformación del pensamiento histórico y científico.” (Manero, 2001:130)

Con relación a la capacidad del imaginario radical de su potencialidad instituyente de transformación, se sitúa en la dimensión de la producción de significaciones colectivas y por ende la construcción de subjetivación, como una temática inseparable del poder, es decir, establece la relación entre imaginarios sociales, subjetividad y producción de transformaciones sociales e instala la dimensión del poder en el centro mismo de la producción de lo singular (Fernández, 2007).

Para Fernández (2007) los movimientos sociales ponen en duda las significaciones imaginarias ya instituidas por la sociedad, y de cara a otros mitos, a otras geografías imaginarias, crean algo que aspira a ser, a expresar y a alcanzar su autonomía, proponiendo otras relaciones sociales con la sociedad, impactando profundamente a las formas de comportamiento, a las prácticas sociales y a los sentidos instituidos de toda la vida social. Al plantear vías, organizadores de nuevos sentidos y de nuevas prácticas sociales que lo viabilicen, transforman la realidad. La producción singular se inscribe en las luchas simbólicas por el poder de preservar o transformar el mundo conservando a través de sus significaciones imaginarias.

Por su parte Enrique Marí (En Fernández, 2007) aborda los dispositivos del poder articulando tres elementos básicos que hacen que el poder funcione: la fuerza o violencia, el discurso del orden y los imaginarios sociales. Considera que estas tres instancias están articuladas entre sí y agrupadas en el dispositivo de forma variable.

La fuerza o violencia como elemento constitutivo del poder, es decir, lo produce en acto. El discurso del orden se considera un “espacio de racionalidad”, en el operan el derecho, la jurisprudencia, los códigos y las leyes. El discurso del orden se manifiesta en enunciados normativos y reglas de justificación. Sin embargo, para Marí (en Fernández, 2007) ninguna sociedad puede funcionar por la sola aplicación de la fuerza y el derecho coactivo. Se constituye un dispositivo que exige como condición de funcionamiento y reproducción del poder, que la fuerza y el discurso del orden legitimen éste a través de prácticas extradiscursivas y soportes mitológicos que hablan a las pasiones y hacen que el poder marche, que los miembros de una sociedad dada enlacen y adecuen sus deseos al poder, aquí es donde están presentes los imaginarios sociales.

“Los dispositivos de poder exigen como condición del funcionamiento y la reproducción del poder no sólo sistemas de legitimación, enunciados, normativas y reglas de justificación, sanciones de las conductas no deseables (discursos del orden) sino también prácticas extradiscursivas: necesita de soportes mitológicos, emblemas, rituales que hablan a las pasiones y, en consecuencia, disciplinen los cuerpos. Este universo de significaciones (Imaginario Social) hace que el poder marche provocando que los miembros de una sociedad enlacen y adecuen sus deseos al poder y que sus instituciones se inscriban en el espíritu de los hombres y las mujeres; hace que los conscientes e inconscientes se pongan en fila. Más que a la razón, el imaginario social interpela a las emociones, voluntades, sentimientos: sus rituales promueven las formas que adquirirán

los comportamientos de agresión, de temor, de amor, de seducción que son las formas como el deseo se anuda al poder.” (Fernández, 1993:240)

Las producciones imaginarias radicales en relación a lo ya instituido, producen prácticas que dan cuenta de actualizaciones de deseo que operan significaciones y resignificaciones y así producen realidad. Ponen en acto potencias colectivas deseantes que desmienten realidades insoportables, produciendo ilusiones y esperanzas colectivas. Esta idea de producciones imaginarias radicales me hace pensar en el *poder* planteado desde Foucault (1979), en donde para que la relación de poder se dé, es necesario que existan al menos dos, en donde sobre el que se quiere ejercer el poder intenta sustraerse, escapar, intenta inventar nuevas formas de respuesta que no sean aún conocidas por el que ejerce el poder, para dejarlo, aunque sea sólo por un instante, fuera de la jugada.

Entre las muchas condiciones en juego para que de unos momentos de agitación y protesta se consolide una transformación radical de la sociedad, es decir, se abran nuevas formas económicas y políticas, no es de las menos importantes la posibilidad de que sus actos pongan en juego las potencias de lo imaginario radical, es decir que puedan inventar nuevas prácticas sociales y nuevos universos de significaciones. Estos nuevos imaginarios sociales serán en tal momento instituyentes de nuevas formas institucionales, políticas económicas y subjetivas.

Lo nuevo colectivo instituyente coexistirá en permanente y conflictiva tensión con lo instituido a transformar.

“Los universos de significaciones –en tanto operan en lo implícito– construyen latencias colectivas que rigen no sólo las ideas o argumentaciones de una sociedad, si no que sostienen las prácticas y participan en la construcción de cuerpos propios de una época, una clase social y operan como implícitos en las –invisibles pero siempre eficaces– estrategias biopolíticas. En tal sentido forman parte de las múltiples maquinarias sociales de producción de objetivación y subjetivación. Objetivan, en tanto nominan, narran, argumentan, legitiman científica, política y culturalmente los ordenamientos de sentido. Subjetivan en tanto producen las modalidades que piensan, sienten, actúan los integrantes de los colectivos sociales involucrados. Instituye sus “mentalidades” y construye sus cuerpos.” (Fernández, 2007: 104)

Por ejemplo la cristalización de sentido de los mitos sociales, como la maternidad, es una pieza clave en el sostenimiento de lo instituido, ya que cada uno con sus narrativas particularizadas

pero muy enlazadas entre sí, dan forma al magma de significaciones imaginarias que instituye cada institución. Establecen cercos o clausuras de sentido y producen narrativas que configuran los sistemas de prioridad para las personas, organizan sus prácticas sociales y sus prácticas de sí, lo valorado y lo devaluado, los circuitos de circulación de los diferentes grupos sociales, constituye sus cuerpos y los “usos sociales” de estos y sus modalidades eróticas. Viéndolo desde la propuesta de Foucault podríamos decir que forman parte de las tecnologías del yo. No hay sociedad sin mito. Los mitos que una sociedad instituye son cristalizaciones de significación que operan como organizadores de sentido en el accionar, pensar y sentir de los hombres y las mujeres que conforman esa sociedad, sustentando a su vez la orientación y la legitimidad de sus instituciones.

Ana María Fernández (2007) menciona algunos mecanismos a través de los cuales los mitos sociales logran su eficacia en el disciplinamiento social y en consecuencia en la legitimación y el orden de las instituciones que involucran. Es este sentido de mito al que hacemos referencia en nuestro acercamiento a la maternidad.

En primer lugar, los mitos sociales operan por la repetición insistente de sus narrativas. Se producen discursos enunciables, sostienen una misma trama argumental, creando así los caminos de su eficacia simbólica.

En segundo lugar se instituye como universos de significaciones de formas molares, totalizadoras, esencialistas que estipulan no sólo lo que debe ser una mujer o un hombre si no lo que es. Invisibilización de lo singular, homogeneizan y por lo tanto violentan lo diverso.

Se construye un real que se presenta como la realidad objetiva, régimen de verdad de gran poder de sanción o enjuiciamiento de cualquier práctica, pensamiento o sentimiento que transgreda, dude o cuestione sus verdades.

Otra característica totalizadora es plantear los universales, evitando ver las características particulares sociales, culturales, étnicos, económicas.

Se invisibilizan las contradicciones entre la “realidad” y el mito. Es decir, se da por sentado que las cosas son de tal o cual manera, aunque en los hechos existan otras o diferentes posibilidades, prácticas, emociones, etc.

Por último, los mitos sociales al instituir un “real”, son vividos por los sujetos como una realidad objetiva, organizan las formas de los lazos sociales, es decir que institucionalizan tanto las relaciones materiales como las subjetivas de los sujetos. Dichos mitos generan los anclajes económicos, sociales, políticos, simbólicos, pero también lo singular de los actores sociales en las instituciones, haciendo posible el disciplinamiento de la sociedad.

Desde esta concepción castoridiana tuvimos una mirada a nuestro campo problemático sobre la maternidad desde el grupo COMadres, a través de la producción de sus significaciones imaginarias.

La psicología social intenta dar cuenta de los procesos implicados en la subjetividad colectiva, es decir, en la producción de sujetos, procesos en donde el inconsciente y las redes institucionales que arman la vida social tienen un papel fundamental (Baz, 1996).

Hay diferentes maneras de concebir a la psicología social, a manera de síntesis y escuetamente se puede decir que la psicología social es la disciplina que estudia cómo los fenómenos psicológicos se interrelacionan con los procesos sociales y culturales.

La psicología social es nuestro eje vertebral, pero también nos acercamos a otras disciplinas como la sociología, la antropología, el psicoanálisis, la historia, porque consideramos que muchas veces miran desde ángulos que nos complementan y nos cuestionan.

“No podemos considerar la psicología social como una ciencia fáctica que concibe a la sociedad como un todo armónico, funcional y estático en el que se llevan a cabo diversos fenómenos interaccionales los cual se pretenden describir y adecuar a ese modelo de sociedad... Partimos de la psicología social que contempla lo social como un proceso de constante cambio; que supone al sujeto como producto de ese proceso pero también como posible agente de transformación; esto es, que considera una relación dialéctica entre los sujetos y el medio social [incluyendo éste los aspectos económicos, políticos, culturales, históricos, etc.]” (Vilar, 1990:100)

Como psicóloga social me interesó indagar el tema de la maternidad desde los atravesamientos culturales, sociales, históricos, expresados en lo singular del ser madre de un conjunto de mujeres que a su vez conforman el colectivo COMadres.

Cuando hablo de lo singular y de lo colectivo me inquieta explorar los procesos psicológicos que se ponen en juego como son los deseos, las emociones, las identificaciones, las angustias, etc. Así como por ejemplo “reconocer los mitos y fantasmas que aunque asimilados y reproducidos por el sujeto se generan en el mundo exterior y son aceptados como elementos propios de la condición humana, sin discernir su procedencia ideológica y cultural” (Vilar, 1990:102).

Fue a través del grupo COMadres que abrí una ventana para mirar la maternidad, por considerar que un grupo es un espacio privilegiado para explorar lo singular, lo colectivo y lo socio-cultural.

Si la maternidad la concebimos como una construcción social, ¿qué nos implica esto? Así como Castoriadis nos ayuda a plantearnos la maternidad desde las significaciones imaginarias sociales, es la teorización sobre *el grupo* quien nos proporciona un importante complemento.

“Habremos de concebir al grupo como un proceso dinámico y activo, en donde se dramatiza la subjetividad pero donde se trasciende la individualidad para dar cabida a las representaciones sociales, la historia, la ideología la cultura” (Vilar, 1990:105). El grupo es un espacio en donde están presentes las semejanzas y diferencias individuales, pero que a la vez el grupo es más que la suma de sus partes. Lo que nos arroja el grupo es la posibilidad de indagar el sin número de contenidos provenientes de la intrasubjetividad, de la intersubjetividad y del mundo externo, es decir, de lo social, la cultura.

Por su parte Fernández (1989) plantea que el grupo a nivel de la teoría, más que un “objeto teórico” constituye un campo de problemáticas o nudos problemáticos en donde se producen múltiples atravesamientos imposibles de abordar desde una sola disciplina. Así como es importante acotar que los grupos no son islas ya que tienen una inscripción institucional, a diferencia de concebir los acontecimientos grupales como fenómenos en sí mismos, aislándolos de inscripciones más amplias.

En cuanto a lo grupal, su abordaje puede ser desde varias propuestas, en esta investigación las premisas teóricas propuestas por Pichon-Rivière y que parten de él, nos ayudaron también a pensar nuestro campo de investigación.

En el presente trabajo no llevamos a cabo ningún dispositivo grupal, pero estos elementos nos ayudaron a mirar al grupo Comadres.

En relación a los conceptos propuestos por Pichon-Rivière se habla del ECRO, es un esquema conceptual que incluye un conjunto organizado de conceptos universales que permiten una aproximación adecuada al objeto particular y que proporciona líneas de trabajo. El segmento referencial del ECRO nos habla de campo, de segmentos de la realidad sobre el que se piensa y opera y de los conocimientos relacionados con ese campo. Y es operativo en el sentido que la intervención incide en posibilitar un cambio. El ECRO inicial se modifica por el análisis del material arrojado (Vilar, 1990).

“Los dispositivos grupales concebidos desde la concepción operativa de grupo se constituye a partir de la producción de un grupo que trabaja alrededor de una tarea. Lo sostiene la premisa teórica que supone que un grupo trabajando alrededor de una tarea arma un proceso donde los integrantes ponen en juego sus marcos conceptuales, afectivos e ideológicos y tienden a construir un ECRO grupal, es decir, un esquema conceptual, referencial y operativo que les permiten operar como equipo, es decir, *pensar* la tarea, aquello que los ha convocado.” (Baz, 1996: 81)

El hacer y el decir del grupo, en otras palabras, el plano conductual (utilización del espacio, gestos, intercambios no verbales, etc., todo en el marco de una escena colectiva) y el plano discursivo, se convierte en material de análisis.

En relación al discurso grupal, es polisémico, o sea portador de distintos sentidos; en este aspecto, el material con el que trabajamos es discursivo, tomamos en cuenta no sólo el diálogo que produce el grupo (la palabra) sino la acción del mismo, en el sentido de que toda acción humana es una "manera de decir". De esta manera tenemos un texto producido colectivamente, situado en un contexto.

Lo que el grupo dice, en otras palabras, parte de reconocer un texto latente y la participación del inconsciente en la producción del texto manifiesto. En este sentido al psicoanálisis le debemos la comprensión de la relación inconsciente-palabra, y su expresión a través de la metáfora.

Siguiendo a Baz (1996), partimos de la hipótesis de que la latencia grupal tiene que ver con el sistema institucional, es decir con aquellas formas de las relaciones sociales que se instrumentan en las prácticas -sea la familia, la educación, las relaciones entre los sexos, etc.- y de las que se derivan valores, normas y consignas, mismas que estructuran el mundo simbólico y determinan el imaginario colectivo. Por ello consideramos que la producción de un grupo es un campo privilegiado para el análisis institucional y viceversa.

En cuanto a la producción de un grupo en un encuadre de investigación partimos de que todo registro aun con grabadoras y/o con observadores competentes, va a quedarse corto en relación a la riqueza de una experiencia grupal.

“Un texto grupal, tal como lo concebimos, nunca será una sumatoria de discursos individuales, puesto que es una producción colectiva... nuestra escucha se dirige a captar las rupturas, las contradicciones, la compleja riqueza de la heterogeneidad puesta en juego ante una tarea en común. Registraremos un movimiento lleno de sorpresas y matices, que

nos llevará a explorar las dimensiones, los planos, los registros recorridos. Este movimiento lo observamos desde un eje: la tarea grupal, es decir, aquello que convoca y sostiene el espacio colectivo. Nos preguntaríamos ¿en qué sentido el operar de un grupo puede ser concebido como discurso? Aparte de la dimensión palabra propiamente dicha, queda la expresión, el uso del espacio, la acción. Nuestra respuesta es que el lenguaje es paradigmático del mundo humano, simbólico; de ahí que toda acción humana es *una manera de decir*. Por ello, el trabajo de grupo se registra como texto... Lo mismo vale para la escucha de un discurso individual; la subjetividad ahí desplegada expresa no sólo una historia particular sino *un modo de ser* constituido cultural y socialmente." (Baz, 1996:70-71)

Entonces el grupo como terreno da cuenta de lo social y lo cultural, en este sentido es importante preguntarnos ¿qué dispositivos metodológicos y desde qué teorías miramos?, que nos brinde la posibilidad de ver y a su vez dar cuenta de esto.

En cuanto al análisis de lo que produce el grupo dentro del dispositivo de investigación el entrevistador intenta realizar una escucha analítica y promover el pensamiento grupal o individual, según sea el caso del dispositivo. El segundo momento es la vuelta sobre el discurso, es decir, sobre el registro que tenemos del proceso en relación a la distinción de lo manifiesto y lo latente. Para Baz. "el investigador parte de una escucha desde la posición de *atención flotante* - con la que se propone desprenderse del significado literal del discurso- y se identifican palabras o grupos de palabras que se repiten con insistencia, rastreando su significación en la cadena discursiva" (Baz. 1996:76).

Por otro lado, la propuesta es la traducción del discurso literal en "*emergentes*". En términos generales, el *emergente* alude a aquellos aspectos del acontecer grupal (usualmente condensados o representados en cierto tipo de verbalización) que rompen, por así decirlo, una cierta monotonía en el discurso, armando de esta manera la "figura" del mismo. El emergente revela una cualidad nueva en el discurso grupal, habla de los elementos estructurales del proceso. Hay que distinguir el emergente del portavoz, que es aquel o aquellos integrantes del grupo que operan como vehículo de aquella cualidad estructural. Los emergentes van a señalar las dimensiones en juego en el proceso grupal (Baz, 1996) y también nos ayudarán a plantear nuestras categorías de análisis.

Los grupos no son sólo lo visible en las relaciones sociales, tienen una parte oculta a la cual se le descubre por la vía de lo no dicho entonces para analizar lo no dicho se hace necesario internarse en el discurso grupal.

Por su parte el investigador se aproxima al discurso grupal e intenta descifrar a partir de lo manifiesto (lo que se dice, lo que se habla) un contenido latente, oculto, reprimido: lo no dicho por el grupo. Y este no dicho, emergerá a través de portavoces.

Dentro de lo que podemos encontrar en el discurso de manera manifiesta y latente, encontramos al deseo y la dimensión institucional que conforman lo singular del grupo, traducándose en metáforas, que alude a la tensión entre la verticalidad de los integrantes del grupo, la horizontalidad del proceso grupal y la transversalidad institucional.

La latencia tiene que ver con el *sistema institucional*, es decir, aquellas formas de relaciones sociales que se instrumentan en las prácticas y de las que se derivan valores, normas y consignas; tales formas estructuran el mundo simbólico y determinan el imaginario colectivo. En este contexto, la institución, más que un nivel de la formación social, es considerada una dimensión que atraviesa todos los niveles de la misma, y el sostén de las estructuras que nos constituyen.

Otro elemento fundamental para el análisis, que hemos incorporado, es la teorización sobre la *implicación*, aporte de la corriente de análisis institucional. Se refiere al proceso por el cual el investigador o analista se hace cargo de su presencia en el campo de observación y de los efectos analizadores de los dispositivos de intervención.

Georges Devereux (2008) ha sido categórico en afirmar que el estudio científico del hombre causa ansiedad y por ende reacciones transferenciales, las cuales, o bien se eluden -convirtiéndose así en fuentes de distorsión incontrolables- o, por el contrario, se asume que la existencia y las actividades del observador debidamente aprovechadas, son las piedras angulares de una ciencia del comportamiento y no -como suele creerse- contratiempos inoportunos que hay que "eliminar" o negar su existencia.

"Los científicos de lo social, futuramente manipulativos- *experimentales*, no han tenido la humildad ni el ingenio suficientes para reconocer que están introduciendo datos contaminados *de muchas maneras* por el hombre, en sus Máquinas de la Verdad y -a pesar de una *metodología* obsesivamente exacta- ...El hombre que estudia al hombre no

es tan fácil como parece. Porque *él* también ocupa en un universo relativista un espacio psicológico.” (Devereux, 2008:12)

Por otro lado algunos de los abordajes desde el psicoanálisis los ha realizado Didier Anzieu (2007) quien plantea que un grupo es una envoltura gracias a la cual los individuos se mantienen juntos, y toda vida de grupo está atrapada en una trama simbólica que es lo que lo hace perdurar.

Anzieu metaforiza al grupo con el cuerpo en el que existe un adentro y un afuera, de la envoltura que mantiene juntos a los individuos la metaforiza como la epidermis, siendo una membrana que presenta dos caras. Una mirada hacia la realidad externa física y social, gracias a esta cara el grupo edifica una barrera protectora contra el exterior, la otra cara mira hacia la realidad interna de los miembros del grupo, donde proyectan sus fantasías, sus imagos, su tónica subjetiva. La envoltura grupal permite el establecimiento de un estado psíquico transindividual que es el continente en el interior del cual va a activarse una circulación fantasmática e identificatoria entre las personas (Anzieu, 2007).

“El grupo se comporta como un juego de espejos o de identificaciones en el que las diferentes imágenes permiten que el sujeto se reconozca así mismo a semejanza de los otros y reconozca al otro como semejante a sí. En este proceso en el que están implícitos de manera simultánea y paradójica la diferencia y la semejanza- existe una mediación ejercida por un tercero que en este contexto puede estar representado por el grupo mismo.” (Vilar, 1990: 106)

René Kaës (En Anzieu, 2007) señala que:

“Todo grupo se organiza únicamente como metáfora o/y metonimia del cuerpo o de las partes del cuerpo. El destino de un grupo y de los sujetos que lo constituyen se define en la relación que se establece entre el espacio vivido (el cuerpo) y la representación de este espacio, entre esta representación y el espacio real que es su soporte en la escena de la historia. El estudio de las representaciones del grupo garantiza esta referencia central al espacio vivido del cuerpo; pero también ciertas representaciones del cuerpo son representaciones del grupo, como si una correspondencia fundamental uniera, tal vez en su mismo origen, el espacio del cuerpo con el espacio del grupo, como sugiere el mismo término de organización.” (Anzieu, 2007: 15-16)

Anzieu metaforiza al grupo con el cuerpo, en este sentido plantea metáforas del grupo, una de ellas es el grupo como organismo viviente, en donde palabras como miembros, corporación, órgano, organismo, célula, núcleo, simbiosis, hablan de dicha metáfora. Otra metáfora es el grupo

como máquina, mismo que es concebido como una estructura en equilibrio, como un sistema de funciones interdependientes, donde es más importante la interdependencia de las funciones que la de los individuos y la energía que mueve esta máquina, es la motivación de los miembros. Las metáforas del grupo como organismo viviente se invocará en el “nosotros”, en donde hay primitivamente una relación imaginaria.

Anzieu (2007) desde su postura psicoanalítica habla de la ilusión grupal, el grupo como una boca, la fantasía de rotura, la fantasía del grupo máquina o el grupo seductor-perseguidor, entre otros planteamientos.

En relación a la ilusión grupal, plantea que el grupo se convierte en un objeto libidinal, en donde la confrontación es vivida como una amenaza angustiada, el grupo se convierte para los miembros en el sustituto del objeto perdido. Para los individuos que se reúnen en grupo, éste se propone como ese lugar fuera de tiempo, como un espejo en el que sus inconscientes se encontrarán por fin representado, juntándose por sus semejanzas y borrando las diferencias. Anzieu considera que la disposición en círculo dispara imágenes relacionadas con el interior del cuerpo de la madre. Esto me hace pensar en el grupo Comadres, que para hablar se sientan en círculo con sus hijos al centro.

En cuanto al grupo como una boca, se considera que en el grupo se da una regresión de sadismo oral, con la angustia correlativa de la pérdida de identidad personal y una búsqueda compensatoria de la fusión con *la imago* de la madre buena.

“A menudo, la situación de grupo es espejo que reenvía a los participantes la imagen de esa fantasía infantil, es decir, la imagen de su propio cuerpo fraccionado. Una de las más activas representaciones grupales inconscientes o, mejor dicho, una de las más paralizantes, es la Hiedra: el grupo es vivido como un cuerpo único, dotado de decenas de brazos que sostienen una cabeza y una boca, funcionando, cada una de ellas, independientemente de las demás.... en incesante acecho de una presa que la bestia habrá rodeado y asfixiado con sus múltiples tentáculos, antes de aplicarle sus ventosas, con sus fauces siempre dispuestas, si llega el caso, a volverse unas contra otras y devorarse entre sí. Por el contrario, son momentos de gran alivio aquellos en los que, al cesar cada miembro de cuchichear contra los demás, el grupo encuentra un discurso coherente de expresión múltiple, momentos en los que la imago de la boca materna unificadora y buena aporta, a cada uno, la plenitud y, para todos, un orden simbólico común.” (Anzieu, 2007:108)

En la fantasía del grupo máquina, los participantes tienen el sentimiento de ser llevados por un proceso psíquico cuyo curso, una vez que se desencadena, les parece inexplorable. Los participantes tienen la impresión de ser presas de una fuerza que les sobrepasa y ante la cual se sienten desarmados, esto se acompaña de angustia ante la pérdida del control, ante lo desconocido de hacia dónde van, pero también se sienten satisfechos de haber entrado en un mundo, hasta ahora ignorado, de dinamismos potentes y oscuros. Esta fantasía del grupo como máquina, se verbaliza muy rara vez, ya que no es lo que se dice, si no es lo que se calla.

Anzieu (2007) plantea tres principios del funcionamiento psíquico grupal:

Principio de *indiferenciación* del individuo y del grupo. El individuo nace dentro de un grupo que lo va conformando como tal, las experiencias de grupo lo llevan a descubrir su grupalidad psíquica interna, con el propósito de una despersonalización. Aquí es donde tiene cabida las fantasías de rotura, la ilusión grupal y su antagonismo.

Principio *auto-suficiencia* del grupo con relación a la realidad física y social. El grupo hace un análisis de lo que sucede en el exterior y como éste le concierne, evitan el debate con otros grupos en un intento de no necesitar del afuera. Este principio es raramente percibido de forma neutra, un caso intermedio es el del grupo en busca de una imagen grandiosa de sí mismo y que se propone fines utópicos: o bien se desilusiona y se desfonda, o bien realiza grandes acciones que habrían sido irrealizables de otra forma.

Principio de *delimitación*. Entre un adentro del grupo y un afuera, lo imaginario grupal recurre a metáforas sacadas de la imagen del cuerpo, en las fases de crisis, la representación imaginaria cambia: la envoltura se endurece y rasga, o se pulveriza y fragmenta: el interior del grupo se vacía de su sustancia, a menos que fenómenos transicionales lleven al grupo a nuevos pensamientos que lo preparan para las transformaciones necesarias.

Por su parte Bion (en Fernández, 1989) destaca que los individuos reunidos en un grupo se combinan en forma instantánea e involuntaria para actuar según unos estados afectivos que denominó *supuestos básicos*. Describió tres supuestos básicos a los que el grupo de manera inconsciente se somete alternativamente; expresando algo así como fantasías grupales, de tipo omnipotente y mágico, acerca de llegar a sus metas y satisfacer sus deseos. Estos supuestos son producciones grupales que tienden a evitar las frustraciones inherentes al aprendizaje, en tanto

implica un esfuerzo, dolor y contacto con la realidad. Para Bion estos supuestos básicos emergen como formaciones secundarias de una escena primaria más antigua.

Uno de los supuestos básicos es de dependencia que sustenta el argumento por el cual el grupo está reunido para que alguien, de quien éste depende en forma absoluta, provea la satisfacción de todas sus necesidades y deseos; implica la creencia colectiva de que ese alguien tendrá por función promover seguridad al grupo; es la creencia de una deidad protectora cuya bondad, potencia y sabiduría no se cuestionan.

Otro supuesto básico es el de ataque y fuga, que consiste en la convicción grupal de que existe un enemigo y que es necesario atacarlo o huir de él, en tanto la única actividad defensiva frente a este objeto es su destrucción (ataque) o evitación (huida).

Por último, el supuesto básico de apareamiento, aquí sus integrantes producen una creencia colectiva e inconsciente por la cual un hecho futuro o un ser no nacido resolverá sus problemas; constituye una esperanza de tipo mesiánico; lo importante en este estado emocional es la idea de futuro más que la resolución en el presente.

La noción de supuestos básicos es un primer intento, dentro de los aportes psicoanalíticos, de tomar a los grupos ya no como un campo de aplicación sino como un campo de descubrimiento.

Para Ana María Fernández (1989) el grupo es un número numerable de sujetos, en este sentido se producen procesos identificatorios, en donde *algo hace nudo*. En un dispositivo circular, todos tienen la posibilidad de mirar a todos, lo que posibilita condiciones de "mirada", miradas que se deslizan entre las tensiones del reconocimiento o el desconocimiento, de la amenaza o el sostén; juegos de mirada que desencadenan resonancias fantasmáticas y podrán hacer posible o no, procesos identificatorios y transferenciales; juegos de mirada que afectan y desafectan los cuerpos en sus juegos productivos de deseo y poder. Tal peculiaridad identificatoria hace del pequeño grupo un *nudo*.

Un grupo a partir de sus invenciones simbólicas y procesos identificatorios, configura sus propios diagramas identificatorios, así como también sus mitos, ilusiones y utopías que como significaciones imaginarias sostienen sus prácticas.

Bauleo, uno de los discípulos de Pichon-Rivière retoma el planteamiento pichoniano sobre la estructura dramática del grupo y dice que los grupos construyen un relato, una especie de novela que resulta para el grupo una realidad eficaz.

“Así vamos a ver, por ejemplo, que cuando le preguntamos a un grupo cómo surgieron, cómo nacieron, cuál es su historia, el grupo va a hacer un recorte muy preciso, y ese recorte tiene una lógica, una racionalidad. El grupo no nos cuenta su historia, sino su mito; no cuenta cómo surgió realmente, sino cómo cree que surgió, y construye una novela. Y esas novelas, sabemos, son distorsiones de la realidad histórica, pero curiosamente en ellas es donde se asoma otra verdad, la verdad de este imaginario, de esta latencia, de las pasiones y de los afectos colectivos que no tienen otra manera de expresarse sino a través de estas figuras y de estas producciones imaginarias. Es ese otro nivel de la realidad que no es la cruda realidad de la economía, de la sociología, realidad de aquello que llamamos *objetivo*, sino que es esa realidad de los fantasmas y de los afectos, de las pasiones que están presentes en toda forma colectiva, grupal, institucional.” (Manero, 2001:121)

Ana María Fernández coincide con Bauleo,

“los mitos grupales suelen ser elaboraciones noveladas de su origen, del por qué de su existencia, pero vividos por sus integrantes como su momento fundacional real; junto con sus utopías harán posible la novela grupal, propia de ese grupo... las utopías que en un grupo se produzcan; generalmente se apoyan en su versión de ¿por qué?, ¿cómo o para qué ha nacido?... los mitos suelen referir a la historia, las utopías a los proyectos, a lo prospectivo.” (Fernández, 1989:101- 102)

Entonces para Bauleo son los relatos grupales que el grupo construye para dar cuenta de sí mismo, lo que hace que el grupo cobre sentido y tenga alguna significación para sí mismo.

“Encontramos cómo el grupo construye barreras imaginarias, se imagina como redentor, como el grupo que efectivamente va a hacer la revolución, etcétera. Y sucede que es un plano ilusorio, pero ese plano, insisto, nos acerca a ciertas verdades, no solamente en lo relativo a la ilusión en donde parece ser que utópicamente podríamos transformar al mundo, sino a otras verdades que son las verdades de ciertas memorias colectivas, de cierto tipo de rituales.” (Manero, 2001:122)

Además de las dimensiones expresivas y comunicativas de un grupo, el texto grupal tiene un poder generador de sentidos. Y no sólo lo dicho y lo dicho -orden del lenguaje, plano discursivo- sino también los movimientos corporales, los movimientos espaciales, los silencios, los pactos,

etc., van conformando el complejo entramado de las configuraciones o formas de un grupo, que en un juego inagotable son, a su vez, generadores de otros múltiples sentidos.

Cada grupo construye sus ilusiones, mitos y utopías, construcciones que se realizan en un doble movimiento; uno desde donde se despliegan los atravesamientos socio-histórico-institucionales y aquel de sus singularidades como pequeño colectivo.

En relación a los *mitos sociales*, estos

“obtienen su eficacia simbólica a través de la repetición-insistencia de sus tramas argumentales, que se multiplican en innumerables focos del tejido social... organizan las formas de lazos sociales, es decir que institucionalizan tanto las relaciones materiales como las subjetivas de las personas. Por tanto, prescriben en forma explícita e implícita cómo deben ser desde los contratos laborales hasta las relaciones sentimentales; son por ende, una verdadera fuerza material del campo social... se inscriben en una dimensión sociohistórica de gran relevancia: la producción de los sistemas de significación que hacen posible la producción de consensos de una sociedad. De esa forma generan los anclajes económicos, sociales, políticos, simbólicos, pero también, corporales, eróticos y subjetivos de los actores sociales en las instituciones, haciendo posible el disciplinamiento y el policiamiento de la sociedad.” (Fernández, 2007:107)

En relación al grupo desde una perspectiva castoridiana, éste genera sus propias significaciones imaginarias, hablamos de un imaginario grupal; pero estas producciones de sentido, están atravesadas por las dimensiones institucionales, lo sociohistórico, cultural, económico.

“Un pequeño grupo produce significaciones imaginarias propias. Esta labor implica también momentos instituyentes –invención de sus creencias– y etapas de consolidación de sus sentidos organizadores. Los momentos instituyentes abren un proceso de paulatinas o vertiginosas cristalizaciones de sentido que van dando forma a sus propios instituidos... un grupo se instituye como tal cuando ha inventado sus significaciones imaginarias.” (Fernández, 2007:46)

Finalmente el imaginario grupal está atravesado por el imaginario institucional, por las significaciones imaginarias de la sociedad donde se despliegan sus dispositivos.

Lo imaginario institucional puede promover la producción grupal, en sentido contrario, puede observarse que hay grupos que alcanzan sus momentos de mayor despliegue productivo desde utopías grupales fuertemente contrainstitucionales.

Las instituciones forman parte de las redes del poder social, la institución constituye un factor de integración donde las relaciones de fuerza se articulan en formas de visibilidad como aparatos institucionales y formas de enunciabilidad, como sus reglas. La institución será un lugar en donde el ejercicio del poder es condición de posibilidad de un saber y donde el ejercicio del saber se convierte en instrumento de poder (Fernández, 1989).

Se pretende inscribir lo grupal en lo institucional, sin perder lo singular de la grupalidad, sin con esto último caer en los grupos islas. Entonces es importante pensar en un movimiento tal en donde grupo e institución se significan y resignifican mutua y permanentemente, porque si bien no hay grupos sin institución, la institución sólo vive en los grupos humanos que la constituyen.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Este trabajo busca indagar cómo han vivido su maternidad las mujeres del grupo COMadres y el papel que ha tenido el grupo en dicha vivencia.

Parto del supuesto que los sujetos estamos atravesados por una historia singular, por la cultura, por lo social, lo económico, lo político, etc. Porque para explorar ¿qué es ser madre?, tendremos que explorar emociones, deseos, ideales, tensiones, así como múltiples voces, voces propias, voces ajenas presentes en el ser madre de cada mujer, las texturas de esto, es lo que intentamos explorar desde lo producido durante las entrevistas.

Desde las historias singulares y el relato de un grupo quise indagar ¿Cuáles son las significaciones imaginarias sociales del grupo en referencia a la maternidad? ¿Qué les significa ser madres? ¿Por qué una mujer que es madre se acerca a un grupo de otras mujeres que abordan también su maternidad? ¿De qué nos habla COMadres? ¿Estos relatos singulares y este grupo qué nos dice del ahora? ¿El ser madre en COMadres qué tan instituido e instituyente es?

Estas últimas preguntas encuentran su motivante en la propuesta de Castoriadis quien plantea que existe un imaginario social, que es creado, imaginado por la sociedad que crea su propio mundo, crea las significaciones que estructuran y designan los fines de acción que imponen lo permitido y no permitido. El imaginario social crea la institución y cuando hablamos de institución nos referimos en primer lugar al lenguaje, a la religión, al poder, la familia, hablando de lo que es un individuo en una sociedad dada.

“El término imaginario social alude al conjunto de significaciones por las cuales un colectivo, una sociedad, un grupo, se instituye como tal; para ello no sólo debe inventar sus formas de relación social y sus modos de contrato, sino también sus figuraciones subjetivas. Constituye sus universos de significaciones imaginarias que operan como los organizadores de sentido de cada época del social-histórico estableciendo lo permitido y lo prohibido, lo valorado y lo devaluado, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo; dan los atributos que delimitan lo instituido como legítimo o ilegítimo, acuerdan consensos y sancionan disensos.” (Fernández, 1989:103)

Para Fernández (2007) lo imaginario social cuenta con mitos, rituales y emblemas que tienden a la reproducción de tal instituido y permite anudar el deseo al poder. Por su parte las producciones imaginarias radicales en relación a lo ya instituido producen prácticas que dan cuenta de

actualizaciones de deseo que operan significaciones y resignificaciones y así producen realidad. El imaginario radical es aquella instancia por la cual el social-histórico inventa, imagina nuevos conjuntos de significaciones; construye por lo tanto, una potencialidad instituyente, transformadora, productora de utopías. En este sentido para Castoriadis (2001) el destino de todo instituyente es transformarse en un nuevo instituido.

Basándonos en los planteamientos de Castoriadis y Ana María Fernández buscamos indagar sobre las significaciones imaginarias sociales que generó el grupo COMadres. Entendiendo al grupo como nuestra unidad de análisis.

Dentro de nuestro dispositivo de investigación-intervención se realizaron tres entrevistas individuales y una grupal, de lo que se produjo en dichas entrevistas se desprendieron dos ejes de análisis: Maternidad y grupo COMadres.

De estos dos ejes se desprenden nuestras categorías de análisis: Vínculo materno, instinto maternal, la responsabilidad, la maternidad como desarrollo personal, el cuerpo, el ideal materno, y más enfocado en el eje de análisis del grupo: identificaciones, mitos, ilusiones y utopías.

Para analizar estas categorías, parto del planteamiento que el grupo crea sus significaciones imaginarias, en este caso relacionadas con la maternidad.

Estas significaciones imaginarias aluden a lo instituido de la maternidad, partiendo de un país como México, en una zona urbana como es la capital del país, dentro de una clase socioeconómica que ha posibilitado el acceso a estudios universitarios y las posibilidades actuales de no producir económicamente o sólo de manera parcial.

Hubo sobre todo tres preguntas que guiaron las entrevistas: *¿Qué es COMadres?* *¿Qué lugar ha tenido el grupo en tu vida?* y *¿Qué encuentras en COMadres?*, de estas y otras preguntas, que fueron surgiendo, se produjeron los relatos del grupo; incluidos en su totalidad en anexo.

Cuando se inició la investigación pensaba a COMadres como un grupo de mujeres-madres sin las particularidades que ahora veo, no tenía contemplado que COMadres era un grupo casi exclusivamente de mamás primerizas, que en su mayoría atraviesan por un periodo de posparto o con hijos menores a un año, que sus integrantes no son las mismas desde el inicio, sólo dos de las fundadoras continúan activamente en el grupo y una de ellas fue la que generó la idea de crearlo

como una comunidad abierta, tampoco pensaba a COMadres desde otra dinámica, es decir, que dejaran de reunirse mensualmente, que solicitaran remuneración económica, etc.

Ahora ya con las entrevistas realizadas y para el objetivo de este trabajo las categorías de análisis se aglutinan en dos ejes, comenzaremos con Maternidad y seguiremos con lo referente al grupo COMadres.

Para trabajar este apartado retomé conceptos teóricos planteados previamente en este trabajo y extraje fragmentos de las entrevistas realizadas; partiendo que los discursos son polisémicos en algunas ocasiones un fragmento ya citado, lo retomo nuevamente. Están en cursivas algunas frases, palabras, que consideré sobresalientes en lo relatado por el grupo y que nos arrojaron luz para contestarnos las preguntas abajo formuladas. Separaré por con una línea entrecortada los fragmentos de entrevista grupal.

MATERNIDAD

Vínculo Materno

Entrevista Grupal (EG), -Eréndira: hay algo que me gustaría compartir rápido es también evidentemente que también, *el no haber tenido un parto genera como una desvinculación* como no sé cómo llamarlo, te vinculas, desde otro lugar con el bebé... lo peor es pensar en que tienes que vincularte, como si lo tuvieras que pensar.

-Paulina: yo lo viví con una chava que estaba en el hospital y le pasó igualito, tuvo a su bebé en la incubadora pero, yo estaba ahí afuera con mi leche, con mi bolsa, y esta chava regresó al quinto día por su hijo (se genera en el grupo expresión de sorprendimiento).

- Eréndira: como que nos educan así, así estamos educadas... hablando del instinto, una de las mamás en el twitter dice: que *el instinto* sí existe, que claro que existe, claro que sí, yo pienso que *es un vínculo de amor que nosotras siempre sabremos las necesidades de nuestros hijos.*

-Gina: yo le decía a mi hermana que me cuidaba a mi bebecita de dos meses, le decía cuando yo llegue *me sacaba la leche, mi primera obligación de madre, dime que la cargue*, si no te lo pido, dime que la cargue, digo, porque *es bien fácil desvincularse.*

-Cristina: Estás embarazada con un proceso de 9 meses, y de repente te abren y te sacan al bebé y es como brincarte un punto, si las que tienen parto les cuesta trabajo [vincularse], de verdad yo admiro muchísimo a las mujeres que están aquí sentadas porque están queriendo volverse a vincular, es más difícil cuando lo viviste en cesárea.

El tema del vínculo surgió en varios momentos de las entrevistas, sus prácticas como la lactancia, el colecho, el parir de manera natural, cargar a sus hijos en rebozo, entiendo van encaminadas a generarlo y magnificarlo. Es sobre todo a partir del momento del parto que consideran surge dicho vínculo, porque cuando se trata de una cesárea, consideran que entablarlo se vuelve más complicado, en estos caso la lactancia y otras prácticas que fomentan la cercanía física son las consideran que “compensarán” o “restablecerán” el vínculo materno.

El tema del vínculo se ha estudiado por disciplinas como el Psicoanálisis, la pediatría, la psicología del desarrollo, y difundido por el discurso médico, que ha buscado profesionalizar la maternidad. En este sentido Donzelot (1990), Knibiehler (2001), Badinter (1991), Carrillo y Saples en Tuñón (2008) nos hablan de que esto de profesionalizar la maternidad, ha venido sucediendo desde alrededor del siglo XIX.

Para el discurso médico la lactancia tiene dos funciones: generar el vínculo con el hijo y la alimentación de éste. Considero que en el caso de COMadres la lactancia es una de las vías por excelencia (además del parto natural) para entablar el vínculo materno. Así su leche es doblemente nutritiva y por lo tanto muy valorada por ellas. Su relación con otros grupos como la Liga de la Leche comparten ese interés en común, la lactancia. Entiendo, cargada de significados y simbolismos. Simbolizando a la buena madre.

En este sentido de acuerdo con Lasch y Warner (citados en Soto, 2011) desde antes de mediados del siglo XX, se comenzaron a socializar los textos de psicología, pediatría, puericultura para generar lo que dicen ellos, manuales de “ciencias domésticas”. Que dictaban las pautas de cómo las mamás debían relacionarse con sus hijos desde el nacimiento. Comenzaron con fortalecer el vínculo materno, de no fortalecerlo se hablaba de una “mala madre”, después vino el discurso de ponerle límites al hijo y la condena por la sobreprotección materna; y en un tercer momento, en relación a los tiempos actuales, la búsqueda de la conciliación de trabajo y familia, en donde el apego con el hijo sigue siendo fundamental.

Instinto maternal

EG, -Eréndira, hablando del instinto, *una de las mamás en el twitter dice*: que el instinto sí existe, que claro que existe, claro que sí, yo pienso que es un vínculo de amor que nosotras

siempre sabremos las necesidades de nuestros hijos, y creo que fue muy generalizado [en el grupo] que el instinto sí existe.

-Emma: perdón pero están hablando desde su vivencia, tienen una vida que pueden resolver, yo lo he visto en estudios por ejemplo las mujeres indígenas no se vinculan con el bebé y no le ponen nombre hasta que uno o dos meses después cuando ya se dan cuenta que no se murió.

-Cristina: yo creo que el instinto está pero muy apagado.

-Emma: yo creo que es cultural.

-Cristina: los partos de Chiapas también se de esos, son horribles, o sea las parteras parecen, perdón, cabrones y les dicen, si no puedes parir entonces no deberías de tener un hombre, y le pegan, entonces sí ves unas cosas que hídole.

-Emma: yo creo que no hay que generalizar y decir es que la maternidad es instintiva, nooo! porque hay que ver en qué momento estás, en qué circunstancias y dónde estás parada, no?

En su libro *¿Existe el instinto maternal?* Badinter (1991) cuestiona la ideal de que las mujeres al ser mamás se les “despierta” el instinto maternal; y más bien dice que los discursos científicos como la medicina, colaboraron en construir el concepto de *instinto maternal*, el amor espontáneo, inmutable e incondicional que surge en toda mujer hacia sus hijos, creando en las mujeres la obligación de ser ante todo madres.

Respecto al instinto maternal Giberti (en Fernández, 1993) comenta que pareciera que pensarlos como hijos del instinto nos da cierta ilusión de fuerte anclaje, mientras que pensarlos como hijos del deseo nos enfrenta a la contingencia en la que se inscriben los hechos del orden de lo humano, *deseo de hijo tiene como par complementario no-deseo de hijo*. Ante esta posibilidad de incertidumbre puede considerarse mejor el mito que asegura que por instinto toda madre quiere a su hijo.

Como dice Eréndira, antes que una integrante del grupo expresara su desacuerdo, *creo que fue muy generalizado [en el grupo] que el instinto sí existe*. En COMadres de manera general se acepta la existencia del instinto maternal como el causante de la generación del vínculo materno, como algo que existe en toda mujer, pero que a través de la maternidad se “despierta”, principalmente a través del parto natural y la lactancia. En este sentido la certeza sobre la existencia del instinto asegura la subsistencia del hijo, da la “capacidad” de saber y cubrir sus necesidades y a ella la coloca como una “buena mamá”.

Entrevista Individual (EI), Maribel: el tema de la teta [lactancia] fue algo que después me fue cayendo el veinte porque fue algo que no pensé, no?, así me lo dijo mi cuerpo..., hubo un momento en que lo agarré y le dije, no te suelto nunca más, no? Y me lo metí al rebozo [al hijo] y prácticamente no me lo quité por meses, entonces como que eso solito me llevo a tenerla capacidad de escucharme.

Además el instinto maternal representa como lo que une el cuerpo y los afectos; el soma y la psique; lo ancestral como “sabiduría” a lo actual como “búsqueda”. En este sentido el instinto “tranquiliza” de alguna manera el temor de no querer al hijo o no saber criarlo.

Al hablar del la existencia o no del instinto maternal hubo una divergencia, ante una idea totalizadora³³ de que sí existe dicho instinto, surge una integrante, quizá a modo de emergente³⁴, que cuestiona su existencia. En este caso se hace alusión a la “evidencia de los hechos”³⁵ (relato de Cristina, cuando dice que el instinto “está apagado” y al mencionar el caso de Chiapas) para contrarrestar dicho cuestionamiento.

Responsabilidad

EI, Fabiola: Sentí [cuando me convertí en mamá]... una *responsabilidad*... muy fuerte y de repente sentir como dudas de *cómo podría sacar esta responsabilidad*, donde no digo perfecto, estoy diciendo perfecto pero sí de una buena manera... ese peso tan fuerte he, *de repente en un momento pues me agobiaba*..., he sentido a veces la necesidad... [de no] sentir tanta responsabilidad.

EG, Emma: Yo soy feminista teórica, parte de mi trabajo, hablar sobre la maternidad... así que yo ya había trabajado todo este tema de la maternidad desde el punto de vista teórico, así que yo estaba según que preparada, así que fui planeando el asunto, yo me embaracé bastante grande, yo me embaracé a los 42, también me enfrenté al *mundo médico*, que me decía *cómo es irresponsable, cómo se embaraza a esta edad*, se va a morir usted y el niño, y yo había sido editora médica 20 años y yo también me les ponía al brinco a los doctores, les decía haber usted

³³ Fernández (2007) habla de que los grupos crean significaciones molares o totalizadoras que intentan homogeneizar y por lo tanto violenta lo diverso.

³⁴ Usamos sólo como un referente la figura de emergente basándonos en un planteamiento de Pichon-Rivière, ya que no analizamos al grupo desde esta propuesta. Entendemos emergente como el integrante que a través de su intervención marca los discontinuos, en este caso en el discurso grupal.

³⁵ Fernández (2007) en relación a institucionalizar regímenes de verdad, habla de la utilización de “evidencia de hechos” ante esos que duden y cuestionen sus verdades. Llámese grupos, instituciones, comunidades.

está mal, estudien porque en Europa las mujeres están teniendo hijos a los 42 y nadie está haciendo el escándalo que ustedes hacen.

EI, Paulina: Mi profesión universitaria por ejemplo ha sido muy cuestionada ahora después de mi maternidad, no sólo de lo que me gusta ahora, sino cómo lo hago, cómo se manejan las cosas en este tipo de espacios, en el tiempo que me lleva, sabes? antes a mí me decían, te tienes que quedar a trabajar hasta las 10 de la noche y yo me quedaba hasta las 11 no? sentía que era como, soy muy buena trabajando, muy profesional y ahora la verdad es que en esto de ir retomando tu poder sí llego y digo pues no *wey*, porque yo me voy, porque me está esperando alguien no?

Surge el tema de la responsabilidad y al respecto Ulrich y Elizabeth Beck-Gernsheim (2001) mencionan que es un elemento muy presente durante la paternidad y a la hora de decidir ser mamá o papá, en donde “la responsabilidad prima sobre el deseo de tener hijos”..., por amor al hijo se renuncia a él, de ahí todo lo que interviene en procrear y criar a un hijo, un gran sentido de responsabilidad en donde personas se asustan ante las tareas, deberes enormes y el costo económico que sostiene el aparato que acompaña a una madre y un padre “responsables”.

El gran sentido de responsabilidad del que hablan estos autores pareciera estar insertado en las mujeres-madres de nuestros tiempos, por lo menos está presente en los relatos de nuestras entrevistas. También se habla de “irresponsabilidad” por considerar que sólo se piensa en el progenitor y no en el hijo, lo cual no es aceptado por muchos. En este caso por el poder médico que considera irresponsable a una mujer que desea ser mamá después de los 40 años, más que exponer los posibles riesgos se toma una actitud valorativa sobre la decisión de una mujer.

Dice Molina (2006) que las madres en la actualidad se sienten agobiadas y deprimidas por el exceso de responsabilidad. Burín (en Molina, 2006) habla que en la posmodernidad la maternidad empieza a contraponerse a la realización personal, existiendo una contradicción entre la crianza intensiva del niño y las relaciones sociales y competitivas en la búsqueda de ganancias individuales. Encontrando en la maternidad vivencias nuevas y demandas particulares. El sentido de individualidad que prevalece en dicha posmodernidad puede llegar a generar un “conflicto de intereses”. Ella se enfoca en mujeres con una trayectoria laboral en donde está por un lado el rol como profesionista, o mujer exitosa en lo laboral y por otro lado su rol de madre. Surge una disyuntiva de cómo ejercer estos dos roles sin ser catalogada por sí misma y por los demás como ineficiente e irresponsables. Partiendo de este “conflicto de intereses” o de la llamada *conciliación* que menciona Warner (en Soto, 2011).

Pareciera que es una responsabilidad “costosa” en el sentido que cumplirla genera agobio. Ante las contradicciones que menciona Burín (en Molina, 2006) de por un lado cumplir con el rol de madre y al mismo tiempo cumplir el rol laboral y social, genera conflicto, porque ante el “sentido de la responsabilidad” surge el agobio. En este caso las mujeres-madres del grupo en general están eligiendo el rol materno y pasando a segundo plano el rol profesional, sus posibilidades se lo permiten pero la responsabilidad prevalece y con ésta el agobio.

La maternidad como desarrollo personal

EG, Paulina: definitivamente creo que *la maternidad es una oportunidad de todas las mujeres*, la puerta del cambio de conciencia, la puerta del camino hacia la libertad, o sea todo mundo tiene un camino distinto, o sea *la oportunidad que la maternidad es amorosísima es hermosísima*, y ahí está, te lo pone la vida... yo creo que Sebastián ha venido a *enseñarme* mucho, más de lo que yo hubiera podido imaginarme, desde como *relacionarme conmigo misma*, a reconocer a mis padres, siempre el juicio de los hijos bien cabrón, no digo que no me pase no? Pero hasta para eso, sí es un maestro.

EI, Fabiola: al ser mamá me ha ido desarrollando como despertando otros aspectos más este de mi cuestión personal, de la parte de mi feminidad... de cómo querer explorar y reencontrar como mi ser mujer, y entonces mi ser mujer no sólo en el aspecto profesional, sino en el aspecto emocional y espiritual, y en esos dos aspectos yo miro que la maternidad como que me ha permitido explorarlos y así yo me quiero ver como una persona más integral... creo que la maternidad este, tiene una vibración como muy de estar con, desde tu parte femenina... ser mujer no porque ser mujer sea sinónimo del ser madre, pero yo creo que sí toca una parte que, que yo misma no, pues no la tenía muy consciente, ya ahora lo veo más en un plano este, personal, emocional, porque en mi caso, yo creo que sí bien en lo profesional no me miraba como una niña, en lo personal no terminaba de verme como una adulta mujer... por ejemplo el que la maternidad este sí, te despierta tu ser femenino y que tú ser femenino está interconectado con tu entorno natural, por ejemplo relacionarlo con la madre tierra, con los ciclos de la tierra, de la luna, no?

Las mujeres de COMadres ven en su maternidad la *oportunidad* de crecimiento personal en donde a través del hijo(a) se “reconcilian” con sus padres, con sus madres, con elementos desdibujados me aventuro a pensar esto como lo plantearía el feminismo desde el Psicoanálisis, relación madre-hija (Rich, Kristeva, Irigaray, en Saletti, 2008). Con Adrienne Rich surge una postura feminista que afirma que nacemos de mujer por lo que hay que recuperar la relación principalmente entre madres e hijas a causa de la apropiación masculina de la maternidad. Luce Irigaray trata de recuperar la relación con la madre para que pueda reescribirse y ser rescatada de la ley del padre. La mujer para esta autora, encarna la crisis de un exilio simbólico, por lo que su

retorno supone la instalación de un cuerpo como lugar de conocimiento. Para elaborar su identidad como mujeres, las mujeres deben reclamar su herencia, su patrimonio, su pasado y genealogía.

Externan satisfacción por la vivencia de su maternidad, no sólo en relación “por ver a sus hijos crecer” sino también en relación a ellas mismas, al parecer encuentran en la maternidad un “lugar” sobresaliente. Encuentran una “conexión” con ser mujer; lo que me hace pensar en el mito Mujer=Madre que plantea Fernández (1993), ya que parece ser que ahora que son madres hay varios elementos (embarazo, parto, lactancia) que las “ubican” como mujeres.

Esto lo relaciono con lo que plantea la feminista Adrienne Rich (en Saletti, 2008) quien dice que aún cuando la experiencia de la mujer es controlada por el hombre, la mujer puede experimentar amor y placer como madre, demostrando que la institución de la maternidad puede ser reorganizada por la mujer sólo si es controlada por ella. Rich rescata la importancia de la ambivalencia en la experiencia de la maternidad, que genera sentimientos encontrados y opuestos. Esta autora considera que el cuerpo femenino puede convertirse en fuente de conocimiento y poder, dando la posibilidad a las mujeres de generar cambios esenciales en la humanidad. En este sentido, su relación con el cuerpo físico y procesos fisiológicos cargados de simbolismos como es el hecho de parir y lactar, les genera sentimiento de satisfacción y la idea que a través de estos se generará su crecimiento personal.

En cuanto a la relación con el cuerpo, el entorno natural, su halo “espiritual” y “místico”, el grupo me lleva a pensar en la corriente Ecofeminista que propone recuperar la dimensión espiritual de la vida, entendiendo la espiritualidad como el principio femenino que habita e impregna todas las cosas; esta energía que permite amar y celebrar la vida, es relevante para el carácter sagrado de la vida. Este deseo de experimentar el poder vivo y natural en el interior se manifiesta con gran fuerza en el deseo de tener un hijo para experimentar la creatividad y productividad natural del propio cuerpo. La espiritualidad de las mujeres se dispone a “sanar a la madre tierra” y a devolver su magia al mundo, celebrando la dependencia hacia la tierra, a la vez que liberándola de la represión violenta ejercida por los hombres (Puleo, 2009).

El cuerpo

EG, -Eréndira: si yo no hubiera sido mamá yo no hubiera, o sea yo vivía bien desconectada, creyendo que por qué no había una operación para que se te acabe la menstruación, sí, o sea como muy masculina, controladísima, todo muy claro, desconectada y a mí la maternidad me trajo, conexión, hay mujeres que la tienen sin necesidad de ser madres y mis respetos las admiro muchísimo, pero creo la maternidad ha sido como encontrar el grial.

-Paulina: ¿dónde estaba? aquí, (señalando a la pelvis).

EG, Cristina: estar embarazada es algo maravilloso, *parir es algo increíble* por lo tanto es una *oportunidad única de mover toda tu perspectiva*, todo de sacar cosas que no sabes que tienes adentro porque si tu cuerpo se abre diez centímetros, imagínate todo lo que abres para parir...

EG, Eréndira: Cuando estás sola traes cosas en la cabeza que no paran y luego te lastiman, estás pensando y hablando tu monólogo, te estás lastimando entonces en cambio cuando tienes con quien hablar, puede que no te diga nada, no es psicóloga, no es nada, pero al menos te escucha alguien más que no sea tu propio yo, ya es como mucho más tranquilizante además generamos endorfinas, hay un montón de cosas ya probadas que suceden cuando nos juntamos muchas mujeres.

El cuerpo de la mujer, en particular la matriz y los pechos simbolizan la “esencia femenina”. El valor que le depositan a estas partes del cuerpo es equivalente al tan buscado *grial*.

He venido aludiendo a la relación que considero hay entre el cuerpo y la maternidad. El grupo habla del cuerpo en el embarazo, al momento de parir, en la lactancia, en la menstruación, la matriz, los pechos. Estos procesos fisiológicos y a partir de lo físico (matriz, vagina y pechos) encontramos los simbolismos de la maternidad y a su vez del ser mujer. Como dice Lagarde: “Parir es a la vez un hecho y un ritual simbólico de poder que realiza la mujer, como síntesis de la maternidad” (Lagarde, 2005: 387).

Aquí Lagarde analiza el hecho de parir desde lo antropológico, que me hace pensar en los relatos que surgen de la ponderación que el grupo tiene de tener o por lo menos buscar, un parto natural, en el que no sólo nace un hijo(a), sino también nace una madre y con esto una mayor “conexión” con “la Mujer”.

Fernández (1993) al hablar del mito de la maternidad desde una concepción castoridiana, plantea que existe un imaginario social que da existencia a un equivalente Mujer=Madre, que expresa: para ser mujer se necesita ser madre. Dicho mito se basa en tres recursos: la ilusión de la

naturalidad, la ilusión de la atemporalidad y la relación a menos hijos, más mito. Es en la ilusión de la naturalidad, se considera la maternidad como un fenómeno biológico, en donde el cuerpo femenino tiene un papel sobresaliente complementándose con el instinto materno que "guiará" la crianza de los hijos.

En la *ilusión de naturalidad*, se adscribe la maternidad como un fenómeno de la naturaleza y no de la cultura. Desde los discursos científicos se considera "natural" que la mujer sea madre, consolidando este "hecho" como perteneciente al orden de lo biológico. A través de los argumentos naturalistas, esencialistas, biologicistas se invisibilizan las contradicciones del mito Mujer=Madre, en el sentido de obturar la posibilidad de cada mujer de acceder a su singularidad de su posible deseo o no deseo de hijo.

Encuentran y construyen un ideal a seguir que como dice Badinter (2011) representa *el retorno al origen*, el *cuerpo femenino* como *arquetipo de lo sagrado*, el "lo quiero todo" es reemplazado por "le debo todo a mi hijo: mi leche, mi tiempo, mi energía".

El Ideal materno

EI, Eréndira: hay veces que piensas que vas ser calificada por alguien, la mejor mamá del mundo, por la ONU o quién sabe de quién esperas recibir un diploma pero lo esperas, (risas), en esta necesidad de repente te pones a hacer la comida más sana del mundo, y hacer, hacer, hacer,... de por sí ya es difícil ser madre y ser madre a los ojos de los demás para que alguien te de un diploma que no va a llegar, (breve silencio) ay que cansancio.

EG, Eréndira: yo estaba en mi pedo y yo decía pues va, pues yo quería estar neto de corazón, pero como fingiendo querer estar pero la neta querer estar en otro lado, que se vale pero en ese momento al ver yo ese espejo de *mamás drogadas de amor*, pues yo quiero drogarme también de amor con ellas, no?

EG, -Cristina: socialmente creces con una Barbie que le quitas la panza y vuelve a ser tan plana, le queda lo mismo, entonces la idea de hoy de las mujeres es que

-Fany: cómo es posible que tengas que volver a ser la misma y volver a estar guapa en el sentido de que te enseñaron lo que es estar guapa, ser útil, en el sentido que te enseñaron ser útil, entonces realmente por eso hay depresión posparto, porque sientes que no cabes, que eres un ser que no cabe en este lugar, qué hago aquí en mi casa, o sea, Britnie Spiers se hace cesárea con liposucción incluida, entonces vez la idea de la gente, y te ponen en yahoo, a los quince días de haber parido mira como está!, véanla en bikini y tú (risas), eres una bomba(risas, risas), no tienes

tiempo ni para bañarte (risas), en realidad, eso es lo real, cuando te comparas con esas, dices ¡que tonta! mejor me hubiera conseguido un millonario, ¡que tonta! (risas).

El ideal de madre se convierte en la guía no escrita, en el posparto dicho ideal se dirige al cuerpo, la madre debe recuperar su figura cuanto antes mejor, se espera que genere un vínculo intenso y amoroso. Tendrá a su disposición una gran variedad de libros, revistas, programas radiofónicos y televisivos, con consejos, relatos de experiencias y métodos “infalibles”.

Se busca cumplir con el ideal materno y se espera un reconocimiento *piensas que vas ser calificada por alguien, ... por la ONU o quién sabe de quién esperas recibir un diploma pero lo esperas*. Como lo señala Eréndira.

Para hablar del ideal materno retomo a Palomar (2004) y Swigart (1991), quienes plantea que el amor materno es acompañado de una serie de características, como la paciencia, la tolerancia, la capacidad de consuelo, de sanar, de cuidar, de atender, de escuchar, de proteger, de alimentar, etc., generando así el estereotipo de las “buenas madres” que tiene su opuesto en las “malas madres” que son quienes se alejan de los mandatos sociales. Estas significaciones imaginarias de la “buena madre” se convierte en el ideal a alcanzar por las mujeres de COMadres, traducidas en sus prácticas de lactancia, colecho, cargar en rebozo, etc. Porque el ideal materno “motiva” un hacer, es decir unas prácticas de crianza.

Badinter, en una entrevista de la revista *Clarín* argumenta que la política de los últimos 40 años ha producido tres tendencias que afectaron el concepto de maternidad, y por ende, la independencia de las mujeres. Primero está lo que ella resume como “ecología” y el deseo de volver a tiempos más simples; segundo, una ciencia del comportamiento basada en la etología, el estudio del comportamiento de los animales; y por último, un feminismo “esencialista” que elogia la lactancia y la experiencia del parto natural en tanto que desprecia las drogas y las hormonas artificiales, como las anestésicos epidurales y las píldoras anticonceptivas. Las tres tendencias, dice Badinter, generan una culpa enorme en una mujer que no puede estar a la altura de un ideal falso. Siguiendo a esta autora pienso en cómo los intereses y/o planteamientos políticos, ideológicos, filosóficos, económicos dictan un ideal de madre a seguir y que en este caso considero que en su versión ecológica y feminista es el que está presente en el grupo.

En el caso del grupo, sus prácticas de crianza se han ido colectivizando y cargando de "sentido" para ellas como COMadres. Recuerdo al grupo en sus inicios, la temática giraba en torno a la dificultad de amamantar, disfrutar la maternidad, la experiencia de haber dado a luz de manera natural, se externaban temores, dudas, insatisfacciones, etcétera; varios meses después regresé y vi ya la utilización de un ritual de corte espiritual al comienzo de la sesión, la asesoría en la temática de lactancia, hablaban de los beneficios del colecho, sus experiencias cotidianas las relacionaban con la madre tierra, con la sabiduría ancestral y con el medio ambiente. Partiendo de lo que dice Fernández (2007) creo que a través de instituir sus prácticas, creencias, fueron consolidando sus sentidos organizadores que instituyeron al grupo.

GRUPO COMADRES

Abordaré al grupo desde algunos planteamientos de Ana María Fernández. Procesos identificatorios, mitos, ilusiones y utopías que como significaciones imaginarias sostienen sus prácticas.

"los mitos grupales suelen ser elaboraciones noveladas de su origen, del por qué de su existencia, pero vividos por sus integrantes como su momento fundacional real; junto con sus utopías harán posible la novela grupal, propia de ese grupo... las utopías que en un grupo se produzcan; generalmente se apoyan en su versión de ¿por qué?, ¿cómo o para qué ha nacido?... los mitos suelen referir a la historia, las utopías a los proyectos. a lo prospectivo." (Fernández, 1989: 101- 102)

La entrevista grupal se realizó el martes 6 de Marzo de 2012 en el Centro Nantli, un espacio que usa el grupo COMadres para sus reuniones con otras madres.

Fui la primera en llegar, poco a poco fueron llegando mamás con hijos y se fue acondicionando el espacio para la reunión. Es un espacio sin muebles por lo que se colocaron colchonetas en el piso para que las mamás junto con sus bebés se sentaran en círculo.

Cuando estuvimos presentes la mayoría, una de las mamás fundadoras prendió una vela y pidió nos conectáramos con el momento, respirando y exhalando, así que todas cerramos los ojos y así estuvimos como medio minuto: esto marcó el inicio de la reunión.

Se comenzó hablando de la entrada del equinoccio de primavera aconsejando purificar el cuerpo a través de la alimentación.

Las dos mamás fundadoras comentaron la razón de mi presencia, dijeron que estaba haciendo mi tesis sobre la maternidad por lo que le haría una entrevista al grupo, enfatizaron que fui una de las mamás que estuvo en el inicio de COMadres.

Con esta presentación fue que inicié la entrevista grupal planteando como encuadre hablar sobre su ser madres y de su estar ahí en el grupo.

La entrevista duró un poco más de dos horas, parte de la entrevista no la registró mi grabadora, esto fue poco después del inicio.

Procesos identificadorios

Principalmente ante la pregunta *¿Qué es COMadres?*

EG, Sofía: yo lo he vivido así como una parte muy íntima de salir de nuevo al mundo y encontrarme con otras madres y escuchar y conocer que todas desde su vivencia pero pasan por caminos similares, de pronto tenemos las mismas inquietudes o los mismos miedos y cada una tiene una forma distinta de resolverlo, entonces es super enriquecedor y de muchísimo aprendizaje compartir con otras mamás como para nutrirse, aprender de las otras, para desahogar de alguna manera y entonces para mí COMadres pues es eso como no sentirme sola en esto que es el hecho de la maternidad, siempre salir super inspirada de otras vivencias, de las diferentes formas que es ser mamá no?, todas válidas y todas super sabias.

EG, -Erika: empiezo a ver que hay bebés que tienen la misma edad que mi hijo y sobre todo eso que los podemos poner al centro (señala el centro del círculo) porque ellos son nuestro corazón y para mí fue eso, poder sostenernos y poder sostenerme porque yo creo que muchas de nosotras pasamos por el periodo de, no es que lo estás criando, es que tal otra cosa, y entonces de repente como que empiezas a llenarte de prejuicios y ya llega un momento en que escuchas a otras mamás y te das cuenta de que la maternidad tiene muchos colores y de que hay muchas formas de criar a tu bebé, de que hay muchas formas... mujeres que están en la sintonía en que yo estoy y esos es lo que yo estaba buscando y cuando empezamos a tejer como una red muy grande, en donde nos sostenemos unas a otras.

-Paulina: pues es ese lugar en que sí puedes ser quien eres, no? Y sentirte contenida en las decisiones que quieras tomar... es un lugar de reconciliación con las mujeres un lugar de reencuentro con lo femenino, que es importante para mí, de importante vital, y aparte es un lugar donde también he podido aprender, más que aprender, reconocer esa parte que tienes también para, para dar, como para compartir todas esas cosas que se te van entregando, que vas comprendiendo, de compartir, sí, eso es un lugar hermoso de contención.

EI, Eréndira: le dieron voz a algo muy profundo que yo escuchaba pero que no alcanzaba bien a ver y eso era muy angustiante porque yo veía que eran mamás felices y yo no lo era, porque traía un doble discurso porque por un lado era el ser mamá, pues, casi por currículum con Ana y otra voz que me decía que fuera una mamá vinculada con el instinto pero que yo no le entendía hasta que voy a COMadres yo no me doy cuenta que, y ahí fue cuando a mi me cambio todo, yo creo sin equivocarme que si yo no hubiera ido a COMadres yo, ha, me hubiera vuelto loca (risas), porque era un diálogo interno, eran 40 mil voces.

Las similitudes y la búsqueda de referentes favorecen que el grupo sea un juego de espejos, identificaciones, en el que las diferentes imágenes posibilitan que estas mujeres se reconozcan así mismas a través de las otras.

COMadres es un grupo de mujeres en donde la tarea que las convoca es la maternidad. Han generado una red de sostén emocional, que además de hacerlas sentirse acompañadas, las reconforta. El grupo es como un puente que las conecta con el exterior

La mayoría de estas madres son primerizas y con hijos pequeños (menores de 2 años), pareciera que las mujeres al convertirse en madres pasan por un proceso para encontrar su “lugar” en ese nuevo rol, de ahí que no creo casual que la mayoría de estas madres sean primerizas y con hijos pequeños, convirtiendo a COMadres en un puente que va de vivir la maternidad con soledad, incertidumbre, angustia, a una maternidad “más relajada”, o por lo menos con redes de apoyo.

El grupo les proporciona un espejeo que les refleja que no son las únicas con temores, dudas, experiencias, en donde comparten lo que les sucede, entonces por un lado liberan sus tensiones y por otro lado crean y fortalecen sus ideales. Fernández (1989) dice que al producirse procesos identificatorios en un grupo algo hace nudo, es decir, se hace grupo.

Para Ana María Fernández los grupos al producir procesos identificatorios hacen nudo, *nudo grupal*. Por ejemplo desde un dispositivo circular, como es el caso de COMadres, que se reúnen en círculo con los hijos en medio, todos tienen la posibilidad de mirar a todos, lo que posibilita condiciones de “mirada”, miradas que se deslizan entre las tensiones del reconocimiento o el desconocimiento, de la manera o el sostén; juegos de mirada que afectan y desafectan los cuerpos en sus juegos productivos de deseo y poder, tal peculiaridad identificatoria hace del pequeño grupo un nudo (Fernández, 1989).

Las mujeres-mamás viven a COMadres como un grupo que las acompaña, sostiene emocionalmente y que también les proporciona modelos a seguir. El modelo que más sobresale es el de la mamá que se vincula amorosamente, que disfruta profundamente su ser madre, y que a través de su experiencia “trascenderá” como mujer.

Anzieu (2007) metaforiza al grupo con el cuerpo en el que existe un adentro y un afuera, esto que él le llama epidermis sirve como una barrera protectora contra el exterior y una proyección hacia adentro, lleno de fantasías. La envoltura grupal permite el establecimiento de un estado psíquico transindividual en donde se activa una circulación fantasmática e identificatoria entre las personas, en este caso COMadres vive *caluroso* el grupo y *frío* lo que está fuera de él.

Mito de origen

¿Cómo surge COMadres?

EG, -Paulina: Laura³⁶... nos convocó a una reunión a papás, a mamás, a quienes habíamos tenido hijos más o menos en la misma fecha, en los mismos tiempos... y de ahí empezó a salir otra reunión donde como nosotros no sabíamos bien qué queríamos, empezamos como a, ¿por qué nos enseñó a tomar la presión y el pulso? [Responde Eréndira: porque originalmente COMadres iba a ser un grupo de Doulas], pero era como muy así, en el fondo yo creo que era la necesidad de vernos y reunirnos con el pretexto de, porque sí. COMadres viene de ahí, escogimos el nombre, nos vamos a llamar doulas posparto o nos vamos a llamar COMadres y de ahí comenzamos a reunirnos..., estábamos ahí con Laura que nos prestaba los libros para llevarnos, leerlos, compartirlos, y empezamos a vernos ya afuera de la casa de Laura y hacernos amigas y un día Eréndira se encontró que en algún lugar algo que sucedía parecido a esto, creo que en Argentina ¿no? Y pensamos en algo parecido, reunámonos, hagamos algo las mamás.

-Eréndira: empezaron así con su propia historia y deciden abrirlo a más mamás y yo hablo con Paulina, Sandra y Gina y les digo y ¿sí lo abrimos a más mamás?, ¿qué vamos a hacer?, pues nada (risas), no sabemos, pues... no sé sólo vernos, ir al parque, y ¿cómo se van a enterar? Pues quien sabe, y ¿qué hacemos? Los que estén ahí les decimos que vengan. La idea era hacer círculos que los demás vengan y escucharnos entre nosotras, y la pregunta ¿y lo vamos a cobrar? que sí, que no, que al final que no, salieron como mil cosas y me acuerdo que al primer club llegamos como seis y éramos las mismas de siempre,... yo hablé bueno leí un texto que escribí y luego nos quedamos compartiendo sobre biodinámica, sobre un montón,... después quien sabe en qué momento abrimos el Facebook que era igual como para nosotras.

³⁶ Partera que las atendió en sus partos.

-**Paulina:** bueno abrimos el blog para empezar a compartimos los libros que leíamos en casa de Laura, de ahí salió abrir el blog, y luego abrimos el Facebook.

-**Eréndira:** es que cuando la necesidad es tal, a veces como que el cuestionamiento es ¿qué tanto esto sigue siendo lo mismo que cuando empezamos en casa de Laura? y nada, no sigue siendo lo mismo, claro que no, pero creo que también sería muy inocente querer aferrarte a algo, a algo estático no?, es que al final todo se ha ido transformando.

Las fundadoras de COMadres son convocadas para formar un grupo que diera servicio a mujeres recién paridas, es decir, atenderlas en el posparto, que es lo que se conoce como *Doulas*. Pero el entonces grupo fue alejándose de esta tarea y generó una nueva, la propia maternidad. Me parece interesante pensar el papel de la partera, porque primero está presente cuando ellas dan a luz a sus hijos y ahora cuando ellas “dan a luz” al grupo. Ha sido un personaje cercano y periférico que las ha acompañado en momentos importantes.

Creo que el grupo surge por esta pregunta, que una mamá expone: *¿en qué momento va a volver la vida a la normalidad?* Y como la respuesta es *nunca*, entonces al parecer hay que hacer algo. Quizá, encontrar un nuevo “lugar” desde la maternidad.

Los mitos grupales son aquellas significaciones imaginarias que dan cuenta de un origen novelado (Fernández, 1989), en este caso *el grupo que salva* es uno de los mitos que está presente, expresado en lo que dice una mamá: *sin equivocarme... si yo no hubiera ido a COMadres... me hubiera vuelto loca.*

El grupo surge por una necesidad de ese momento, la mayoría transitaba el posparto, estaban en circunstancias similares. El grupo que “salva” a otras mujeres en el sentido de *doulas* y a ellas mismas como COMadres.

Para Anzieu (2007) el grupo empieza a ser *auto-suficiente*, cuando en busca de una imagen grandiosa de sí mismo se propone fines utópicos, llega a realizar acciones que habrían sido irrealizables de otra manera. Primero ellas son convocadas para una tarea (ser *Doulas*), después generan su propia tarea, buscan su espacio y generan sus recursos (incluidos los virtuales). COMadres pasa de ser unas mamás reunidas en una etapa de posparto a ser una red de apoyo para ellas mismas en un inicio y posteriormente también para otras mujeres, expandiéndose no sólo a nivel presencial, pensando en la reuniones mensuales, sino también a nivel virtual, a través de su blog, twitter y facebook, espacio que las ha acercado a madres de otros estados de la república y

de otras partes del mundo, como dice una de ellas: *el alcance que tiene hoy en día es inimaginado.*

Ilusión grupal

EG, Eréndira: para mí fue rarísimo, yo pensé que iba a encontrar la respuesta a cómo desvincularte de tus hijos (risas), una vez que nacen cómo le haces para regresar a la normalidad?, y de pronto me doy cuenta que todas están así como drogadas de amor, (risas) entonces era puta madre, pero están felices!, o sea son otra cosa a lo que yo esperaba, pero son felices, ha pues yo creo que quiero esa droga de las que ellas toman, se llama oxitócina y a mí algo que me costaba mucho trabajo era dar teta, entonces era una cosa de ellas y yo estaba en mi pedo y yo decía pues va, pues yo quería estar neto de corazón, pero como fingiendo querer estar pero la neta querer estar en otro lado, que se vale pero en ese momento al ver yo ese espejo de mamás drogadas de amor, pues yo quiero drogarme también de amor con ellas no?

-Gina: venir te hace sentir más adentro, más nutrida.

-Paulina: en algún momento hemos llegado a sentir eso de y nuestro COMadres ¿dónde está?, porque sí, porque ahora se ha convertido más en un lugar de entrega y sustento para otras mujeres, pero el alcance que tiene hoy en día es inimaginado, o sea nunca lo imaginamos de esa forma.

COMadres se reafirman a través de su maternidad, ser madres las hace sentirse “más mujeres” y la posibilidad de “trascender” en la vida. La búsqueda de *sentirse drogadas de amor* ante las dificultades de vincularse, de disfrutar la maternidad o de reencontrarse, es algo que las une fuertemente, esa imagen de plenitud de una mujer a través de su maternidad, es una de las ilusiones grupales que a modo de utopía buscan expandir a muchas mujeres más. *La ilusión está puesta en la completud* que les proporciona su maternidad.

Utopías

EG, Eréndira: Laura ahora ha contenido a otros grupos de mamás que tienen los bebés como más chiquitos, de algún modo entre nosotras hemos crecido y lo que ahora Laura hace es justamente no contiene a COMadres porque contiene a otros grupos porque ahora está justo intentando esparcir la semilla, porque al final la idea es que no sólo seamos COMadres, si no es que hayamos un chorro de tribus y entonces un día todas las madres nos atrevamos a abrir círculos con otras mujeres en nuestras casas, en los parques, en la esquina, en la tiendita, o sea irnos solas porque está en nuestras manos dejar de estar aisladas.

EG, -Emma: empiezas a trabajar por tu cuenta y no tienes derechos laborales, no tienes apoyo social, están criando a ciudadanos!

-Eréndira: es el trabajo más importante.

-Paulina: estamos criando seres humanos de la vida, y es la actividad menos valorada, quedarte en casa, ni siquiera valorado.

-Fany: hoy es mal visto quedarse en la casa sin trabajar, (conmoción de las mamás por lo que la mamá hace la aclaración): en trabajo remunerado claro.

El grupo habla de lo grandioso de ser madre y de la hostilidad del exterior que no valora su maternidad. Y una de sus utopías está puesta en hacer que el mundo valore a las madres, dándoles las condiciones necesarias para que ellas tengan la posibilidad de quedarse en su casa a criar a sus hijos.

Hablan del papel “trascendental” que están viviendo, de la importancia del vínculo mamá-bebé, planteando que este vínculo es generado desde el instinto, el cual consideran que no se debería de pensar sino sólo dejar surgir.

Al momento de la entrevista las utopías se mantienen al margen o algo desdibujadas, porque se está cuestionando la dinámica del grupo.

¿Hacia dónde va COMadres?...

-Eréndira: yo creo que COMadres de algún modo también, como dice Paulina en esta parte de la entrega, que se ha vuelto en esa entrega, pero ya es, se ha transformado muchísimo al grado de, en el que yo todavía me cuestiono que, ¿hasta dónde?, no?, o sea ¿hasta dónde yo voy a gestionar un espacio, que a veces ya no es ni para mí, ni para Ana, no?... a lo mejor hay que ir pasando la estafeta, fue muy curioso porque el año pasado que entramos, que nos cuestionamos si vamos a seguir en el parque, que lo mismo yo me cuestioné si quería seguir en COMadres..., yo hablé con varias mamás de qué tan difícil, estaban de algún modo tomar el poder, y de ocho, ninguna.

-Paulina: sabes que eso sí es, un tema que Eréndira y yo nos hemos cuestionado, es que sí nos ha causado un poco de conflicto, Eréndira menciona hasta dónde es un poco el, cómo decirlo, se supone, originalmente nosotras gestionamos un espacio para nosotras mismas, para crecer, básicamente para crecer, para acompañarnos, pero no para quedarnos ahí, porque la onda era, me está pasando esto, se los comparto, hablemos, no?, crezcamos, mirémonos, apoyémonos, no sé, como que algo, yo sí siento que esas es como una base de despegue en ciertas cosas, mi maternidad, hasta como mujer.

-Eréndira: hasta como madre.

-**Paulina:** sí por supuesto, y entonces de repente, lo que nos cuestionamos es que sí hoy en día ese espacio está generando lo mismo o nada más está

-**Eréndira:** solapando.

- **Paulina:** sí, solapando, no lo iba a decir pero sí, estamos solapando el mismo rollo que infantilizas todo el rollo, cuando eres mamá como que estás en esta restructuración emocional y por lo más fácil es pedir que vengan y te ayuden no? o te rescate alguien, y pues a fin de cuentas la única que te puede rescatar eres tú no?

-**Eréndira:** Ver de pronto que por ejemplo hoy que estaba lo de los libros y nadie tomaba uno, hay que hueva leer y que hueva, como que hay cosas que yo ya no estoy dispuesta, que siento que hasta generar un espacio, yo no puedo hacerme cargo de algo que en algún momento todas deberíamos hacer, para ti, para mis amigas y para las que están por venir, y entonces es un tema de mediocridad, y a veces me cuestiono mucho ¿qué tan generosas somos como madres?, no sólo para mis hijos si no para otras madres, ahí es en donde creo que no, que por eso no existen las redes de madres, porque siempre somos las mismas madres

-**Paulina:** por eso es un círculo porque no debería haber jerarquías, no sé hasta dónde, la verdad me cuestiono mucho y me da mucha tristeza voltear atrás y ver que, no hay más que ir una vez al mes, lo llevamos haciendo más de tres años a un grupo de amigas con las que aparte te vas a retroalimentar, yo no sé si en parte como toda esta expansión de mediática, que llega a mamás de las redes, como no sé ¿qué imagen tienen? o ¿qué expectativas tienen de este espacio? que por ejemplo cuando las oigo decir, pero me gustaría que hubiera más información de este tipo, de este otro es como un, tráela! Este espacio no es mío ni es de Eréndira es de cada una de las que está ahí.

- **Eréndira:** pero no, es más fácil infantilizarte y pensar en que yo no tengo nada que ver con eso, no? Cristina nos mencionaba en un momento, cobren, es un servicio y cobren, no cómo vamos a cobrar es como si yo le cobrara a Paulina por el café cuando me tomo con ella cuando está *frick*, entonces la respuesta era no!, pero ahora las mamás van por un servicio.

Eréndira: Pero el círculo COMadres de crecimiento de maternidad, de todo el tema de crianza, o sea, honestamente, yo no puedo estar más interesada en la crianza, porque estoy en la respecto a la de mi hija, pero no por la de los hijos de las otras madres, más que ellas mismas, claro, hoy que no tomaron los libros para mí fue muy claro, esa fue la señal, no les interesa!, yo no me puedo interesar más que ustedes como madres que por sus propios hijos que ellas, no puedo, o sea, fue muy claro...honestamente, o sea, no quiero adelantarme hasta no tener una junta con Paulina, pero tenía muchos deseos de decirles que jamás había salido tan triste del club de COMadres, porque para mí fue. ... no sé si sea el tema de cambiar otra vez al parque, o si de verdad las mamás van por un servicio, entonces vamos a dar talleres, y vamos a cobrar por algo, pero yo no, una mamá no te puede pagar porque yo la haga sentirse más interesada de su propio caminar como madre.

Durante las entrevistas a las fundadoras se fue dibujando esta posibilidad de que el grupo cambiara de dinámica, que semanas después sucedió, llegó un correo electrónico en donde las fundadoras explicaban que el ciclo de COMadres había llegado a su fin, que ahora ellas convocarían a algunas actividades en donde se solicitaría una remuneración económica (\$50.0) a cada mamá interesada. El tema del dinero había estado presente desde el inicio, al principio, la formación como Doulas se planteaba como una posibilidad de tener una remuneración económica en una dinámica laboral flexible a sus tiempos como mamás. Cuando el grupo se decide abrir a más mamás, surge nuevamente la pregunta de cobrar o no, optaron por lo segundo. En la entrevista que les realicé salió nuevamente este tema, mostraron cierta ambivalencia porque por un lado consideraban al grupo de manera *horizontal*, y por otro lado sentían que unas sólo daban y otras sólo recibían.

El grupo lo originaron varias madres con circunstancias similares y el deseo de compartir y construir su ser madre en compañía del grupo. Después decidieron expandirlo a otras madres, por sentir que ese era un espacio liberador para ellas y que podría serlo también para otras mujeres que estaban empezando a caminar por la maternidad. Al parecer esta dinámica fue cambiando, la mayoría de las mamás que comenzaron el grupo quizá ya no necesitaron de él en la misma magnitud como al principio y dos de las mamás fundadoras continuaron, pero este fue cambiando, al principio la dinámica era más horizontal, en donde todas aportaban, todas contenían y estaban pasando por cuestionamientos internos similares, mucho en relación a la etapa del posparto, después las mamás que se quedaron pasaron a ser las anfitrionas de las nuevas mamás, las temáticas seguían siendo muy similares, vínculo, feminidad, regresar al trabajo, etc. Las “nuevas” mujeres-mamás llegan a un grupo ya formado con una imagen previa de lo que les habían dicho de éste, lo que les había reflejado el blog o lo leído en Facebook. En el caso de las mamás fundadoras empezaron a sentir al grupo de manera diferente, al parecer ya no sentían que el grupo les diera, si no ellas daban de más al grupo, aquí es cuando comenzaron a cuestionarse si continuar o pasar la estafeta, si cobrar por el servicio, punto nuevamente les conflictuó.

Se quedaron dos de las madres fundadoras que ahora se cuestionaron continuar con COMadres pues ya se sentían con la responsabilidad de contener al grupo y no se sentían contenidas por el grupo, más bien se sentían hasta decepcionadas por no encontrar la respuesta que esperaban, ni por las integrantes actuales, ni por las otras integrantes fundadoras.

Quizá como diría Baz (1996), replantearon la tarea, abriendo nuevas posibilidades para que sea el deseo y no la inercia de lo instituido lo que impulse y dote de sentido al trabajo grupal.

También esta nueva etapa en donde se combrará, que me parece más simbólico que lucrativo, puede significar que se esté de alguna manera profesionalizando la maternidad.

En el marco de la concepción operativa de grupo, la idea de cierre tiene que ver con el movimiento grupal que se produce frente al término de un proceso grupal. "El grupo hace frecuentemente del cierre un homenaje al camino conjuntamente recorrido: hay que hablar del aprendizaje que el grupo facilitó, de todo lo producido; es también el momento de la culpa por lo que no se hizo, lo que no se pudo. Puede irrumpir inclusive el odio, no sólo por la sensación de abandono, sino por la frustración ante expectativas imaginarias no realizadas" (Baz, 1996, p.53).

REFLEXIONES FINALES

Hubo una idea previa del grupo COMadres, las concebía como madres que con sus prácticas y planteamientos resignificaban la maternidad, así que idealicé al grupo y quise plasmarlo en este trabajo de tesis. Pero los planteamientos teóricos, los cuestionamientos de mis lectoras y de otras personas con las que había comentado mi trabajo, me empezaron a retroalimentar otra mirada del grupo, que al principio no pude escuchar y cuando comencé a ver las divergencias empecé a sentir timidez en mostrar al grupo tal cual lo iba concibiendo, ya que varias de las COMadres son mujeres con las que he ido entablando cierta amistad, pero ubicarme en el sentido de este trabajo fue lo que me alentó y avancé lo más que pude. El sentimiento de deslealtad fue un fantasma que me acompañó cuando comencé a trabajar las categorías de análisis.

Su estilo *alternativo* y su discusión constante de lo poco hablado de la maternidad (en cuanto a ambivalencia de emociones y deseos) me hicieron pensar en un inicio que este grupo tenía una postura instituyente respecto a la maternidad. Ahora desde los planteamientos teóricos, sobre todo castoridianos, veo a COMadres como un grupo que crea sus significaciones imaginarias desde un ideal materno instituido de "La Buena Madre".

Sin embargo COMadres es un espacio de contención emocional, que da la posibilidad de abordar las ansiedades, temores, incertidumbre, emociones que tienen poca cabida en otros espacios que rodean a las mamás. Llevando además a lo "público" una temática de lo "privado".

COMadres ha transitado de ser un grupo pequeño a expandirse a más mamás, este caminar ha marcado pautas importantes. Finalmente llegaron a la tarea inicial, acompañar a mamás en su etapa de posparto. Creo que de alguna manera esto "rompió" la horizontalidad con la que inició y se planteó continuar.

Al final ya desde otra dinámica, sin las reuniones mensuales, la incorporación de aportaciones económicas y la creación de pequeños grupos gestionados por otras mamás (ya no las mujeres fundadoras); es como COMadres continua su andar.

En el imaginario grupal las figuras y las formas que el grupo inventa a lo largo de su historia común dan cuenta de sus razones de ser como colectivo; aquí adquieren toda su potencia las improntas de los atravesamientos identificatorios y deseantes, propios de su singularidad grupal.

Es decir que en las producciones de significaciones de un pequeño grupo se hallan presentes como un verdadero anudamiento líneas de significación propias y específicas de ese grupo, atravesadas por la dimensión institucional y socio histórica (Fernández, 2007). En este caso a partir de su “ser madre” se dan estos atravesamientos identificatorios y deseantes que generarán significaciones imaginarias de un *ideal de madre* propio del grupo. Encontrando en este ideal a cumplir, una guía y un sentido a su maternidad.

Comadres surge por el deseo de unas mujeres de estar juntas, a través de lo que escuchamos hay una necesidad imperiosa de dejar de sentirse solas y mejor sentirse acompañadas, escuchadas, contenidas por otras madres con necesidades y circunstancias similares, ya que saber que a otras madres les pasa lo mismo, les baja la angustia y surgen procesos identificatorios, que como diría Fernández (1989), van haciendo nudo y creando una ilusión grupal.

Existe un fuerte sentido de responsabilidad “todo por amor al hijo”. Así que por un lado el hijo es lo más valioso pero también su papel como madres lo consideran sumamente valioso e importante.

El grupo vive la maternidad como un gran acontecimiento en su vida y como una constante posibilidad de desarrollo humano. Siempre y cuando se “guíen” por el *ideal materno* que han generado, es decir, por sus propias significaciones imaginarias.

El grupo va creando una imagen idealizada de la maternidad, tiñéndola de mitos, prácticas, utopías que reflejaran “completud”, una maternidad *desbordada de amor, conectada con lo divino, lo ancestral, lo natural y lo instintivo*. Esta imagen idealizada se convierte en su ideal a seguir, como personas y como grupo.

Su ideal materno parte del imaginario social de la “buena madre”. Aquella mamá que protege, escucha, cubre y sabe intuir las necesidades de sus hijos, que vive la crianza como fuente de placer, que es responsable, etc.

El ideal de madre se convierte en la guía no escrita de lo que significa ser una buena madre. Existen una serie de sentimientos, prácticas, ideas acerca del ideal materno a seguir, Palomar (2004) y Swigart (1991) plantean que el ideal de la “buena” madre instituye la maternidad en la actualidad. Este imaginario instituido habla desde el concepto del *amor materno* que es

acompañado de una serie de características como la paciencia, la tolerancia, la capacidad de consuelo, de sanar, de cuidar de atender, de escuchar, de proteger, de alimentar, etc. Estas capacidades, prácticas, conceptos, son los mismos de los que habla COMadres, pero ellas agregan lo ecológico, orgánico, instintivo y “místico”.

Dicho imaginario dará cuenta de lo bueno y lo malo, del ser, del sentir y del hacer de una madre.

En la relación con el hijo surge la tarea apremiante de alimentar, fomentar y promover el vínculo. Alrededor de éste se dan discursos naturalistas, se habla que el vínculo se da de manera instintiva.

COMadres crea sus significaciones imaginarias de la maternidad a través de la ilusión de la naturalidad y la ilusión de la temporalidad.

El sentido de lo natural, biológico, fisiológico, está presente en el grupo. A través del parto, la lactancia y el vínculo materno. El cuerpo como ente biológico es cargado de significaciones imaginarias de lo “nutricio” y lo “sagrado”.

Esto nos hace pensar en la ilusión de la naturalidad de la que habla Fernández (1993) en donde la maternidad se considera como un fenómeno biológico. Entonces el vínculo no lo conciben como un proceso que deviene del deseo de la mamá al bebé, si no lo contrario, lo relacionan con lo instintivo, en este caso es a través del *instinto materno* que se genera el vínculo y además ese instinto y ese vínculo se idealizan y magnifican por ser algo con lo que, desde lo instituido, significa ser una “buena” madre.

Su conexión con lo “ancestral” les representa una guía de acompañamiento por una sabiduría milenaria, que reduce de alguna manera las posibilidades de equivocarse como mamás. Aquí también se da la ilusión de la atemporalidad (Fernández, 1993) en donde se considera que una mamá ha sido la misma siempre a lo largo de la humanidad, a lo largo de su vida y más allá de contextos sociales, económicos y culturales.

Sus ilusiones grupales están puestas en ser esas madres idealizadas *drogadas de amor* por sus hijos, ser grandes mujeres a través de ser grandes madres, y también en llegar a más mamás, para que todas vivan esa ilusión y de esta manera cambie el mundo.

A través de la maternidad buscan "un lugar", lo que antes les daba su rol laboral, ahora les da su rol materno.

Está poco presente la figura del padre, proporcionando una imagen periférica, porque más que a modo de exclusión es a modo de exaltación de su maternidad.

Por último y como lectura complementaria, incluimos lo que dice la socióloga Badinter (2011) acerca de las *mamás ecológicas*³⁷.

Argumenta que la política de los últimos 40 años ha producido tres tendencias que afectaron el concepto de maternidad, y por ende, la independencia de las mujeres. Primero está lo que ella resume como "ecología" y el deseo de volver a tiempos más simples; segundo, una ciencia del comportamiento basada en la etología, el estudio del comportamiento de los animales; y por último un feminismo "esencialista" que elogia la lactancia y la experiencia del parto natural en tanto que desprecia las drogas y las hormonas artificiales, como las anestésicos epidurales. Las tres tendencias, dice Badinter, generan una culpa enorme en una mujer que no puede estar a la altura de un ideal falso.

La socióloga habla que las crisis económicas y las crisis ideológicas hacen que se replanteen los niveles de consumo y en búsqueda de la felicidad se proponen escuchar a la naturaleza. Por eso, adquiere ahora especial valor y se impone la tendencia que comienzan a pensar que todo lo natural es bueno. El parto natural con dolor, la lactancia materna o el uso de pañales reutilizables forman parte de una ofensiva naturalista que encuentra entre sus víctimas a mujeres profesionales que rondan los 30 años y que, presionadas por la edad, abandonan temporalmente su trabajo para vivir la maternidad. En los años 60, las mujeres peleaban con afán por liberarse del determinismo natural. La píldora anticonceptiva inspiró el eslogan "un hijo si quiero y cuando quiero". En cambio, a partir de los años 80, según Badinter, las hijas de aquellas mujeres se rebelan y reivindican un retorno al origen. Al cuerpo femenino donde reposaría el arquetipo de lo sagrado: la maternidad. Promueven un estilo de crianza simbiótica, practican la lactancia a libre demanda, abandonan el trabajo por períodos cada vez más largos, algunas se hacen adeptas del colecho e

³⁷ Badinter describe a las madres ecológicas como mujeres que emprender prácticas de crianza similares a las de C.Omadres: lactancia a libre demanda, colecho, utilización del rebozo, etc.

incluso vuelven a utilizar, para proteger el planeta, pañales lavables. El "lo quiero todo" es reemplazado por "le debo todo a mi hijo: mi leche, mi tiempo, mi energía".

Entonces quizá ella hablaría que COMadres son mujeres de nuestro tiempo, viviendo una maternidad producto de lo económico, lo ideológico, que busca encontrarle un "sentido" a lo "efímero" de la existencia.

Queda mucho por ampliar y explorar, la posibilidad de abordarlo desde otras teorías nos proporcionarían más elementos. Dentro de lo que me gustaría seguir explorando es hacer un análisis más exhaustivo de COMadres a partir de la propuesta de los grupos operativos.

Dentro de lo que me llevo de esta tan grata experiencia, es el aprendizaje de lo que implica poner en la mesa un planteamiento de investigación desde un dispositivo de investigación-intervención, en donde busque desmenuzarlo, tener conciencia de dónde partí y cómo fue cambiando mi acercamiento, gracias a diversos elementos de análisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANZIEU, Didier (2007) *El grupo, el inconsciente y el imaginario grupal*. Biblioteca Nueva Visión, Buenos Aires.

ARIES, Philippe y Duby Georges (1992) "Sociedades Burguesas: aspectos concretos de la vida privada" Tomo VIII en *Historia de la vida privada*. Taurus, Madrid.

BACHELARD, Gastón (1983) *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI, México.

BADINTER, Elizabeth (2011) *La mujer y la madre*. La esfera de los libros, Madrid.

BADINTER, Elizabeth (1991) *¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal del siglo XVII al XX*. Paidós, Barcelona.

BAZ, Margarita (2007) "La intervención grupal: finalidades y perspectivas para la investigación" en Revista *Área 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales*, n° 11, primavera de 2007.

BAZ, Margarita (1998) "La tarea analítica en la construcción metodológica" En *Enerucijadas metodológicas en Ciencias Sociales*. UAM-Xochimilco, México.

BAZ, Margarita (1998) "La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad" en Revista *Caleidoscopio de Subjetividades. Cuadernos del TIPI 8*, UAM-Xochimilco, CSH, Depto. de Educación y Comunicación, México; 1998, 2° edición.

BAZ, Margarita (1996) *Intervención grupal e investigación*. UAM-Xochimilco, México.

BECK, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2001) *El normal caos del amor: las nuevas formas de la relación amorosa*. Paidós Ibérica, España.

CARRILLO, Ana María (2008) "La alimentación *racional* de los infantes: maternidad *científica*, control de las nodrizas y lactancia artificial" en Tuñón, Julia [Comp.] *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*. COLMEX, México.

CARRIZOSA, Silvia (1998) "Entre el decir y la escritura: (La escritura en el proceso de formación del psicólogo)" en *Encrucijadas metodológicas en ciencias sociales*. UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación, México.

CASTORIADIS, Cornelius (2002) *Figuras de lo pensable*. Fondo de Cultura Económica, México.

CASTORIADIS, Cornelius (2001) *El Ascenso de la insignificancia*. Frónesis, Barcelona.

CASTORIADIS, Cornelius (1998) *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Gedisa, Barcelona.

DELEUZE, Gilles (1990) "¿Qué es un dispositivo?" en *Michel Foucault filósofo*. Gedisa, Barcelona.

DEVEREUX, George (2008) *De la ansiedad al método de las ciencias del comportamiento*. Siglo XXI, México.

DÍAZ-BARRIGA, Ángel (1991) "La entrevista a profundidad. Un elemento clave en la producción de significaciones de los sujetos", en *Revista Tramas. Subjetividad y procesos sociales*, n° 3, diciembre de 1991, UAM-Xochimilco, pp. 161-178.

DONZELOT, Jaques (1990) *La policía de las familias*. Pre-textos, España.

FERNÁNDEZ, Ana María (2007) *Las lógicas colectivas: Imaginarios, cuerpos, multiplicidades*. Biblos, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, Ana María (1993) *La mujer de la ilusión*. Paidós, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, Ana María (1989) *El campo grupal*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, Lidia (1998). "Encrucijadas metodológicas en Ciencias Sociales". México: UAM-Xochimilco.

FERNÁNDEZ-MONTRAVETA, Carmen (2000) "Mitos, realidades y la biología de la maternidad". en *Las representaciones de la maternidad*. UAM, Madrid.

FOUCAULT, Michel (1979) *Microfísica del poder*. La Piqueta, España

GERGEN, Kennet (2006) *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Paidós, España.

GORBACH, Frida (2000) “Mujeres, monstruos e impresiones en la medicina mexicana del siglo XIX” en Revista *Relaciones* núm. 81, volumen XXI, Invierno 2000. El Colegio de Michoacán, Zamora, México.

GUTMAN, Laura (2007). “La maternidad y el encuentro con la propia sombra”. México: Océano.

HARRIS, Marvin (1989) *Caníbales y reyes. Los orígenes de las culturas*. Alianza, México.

HAYS, Sharon (1996) *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Paidós, Barcelona.

LAGARDE, Marcela (2005) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM, México.

LAPLANCHE, J y Pontalis, J (1996) *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós, Barcelona.

MANERO, Roberto (2001) “El concepto de imaginario en psicología social” en Revista *Tramas. Subjetividad y procesos sociales*, n° 17, 2001, UAM-Xochimilco, pp. 101-136.

MIER, Raymundo (1998) “El método como discurso” en *Encrucijadas metodológicas en ciencias sociales*. UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación, México.

MOLINA, Ma. Elisa (2006) “Transformaciones históricas culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer” en Revista *Psykhé*, noviembre 2006/vol. 15, n° 002. Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago, Chile, pp. 93-103.

MONTECINOS, Sonia (1997) *Palabra dicha*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Colección de Libros Electrónicos. Serie Estudios.

KNIBIEHLER, Yvonne (2001) *Historia de la madres y de la maternidad en Occidente*. Nueva Visión, Buenos Aires.

- OIBERMAN, A (1998) *Padre bebé: inicios de una relación*. Universidad de La Plata, Argentina.
- ORTIZ-OSÉS, A. y Lanceros, P. (2006) *Diccionario de Hermenéutica: Una obra interdisciplinaria para las ciencias humanas*. Universidad de Deusto, Bilbao.
- PALOMAR, Cristina (2004) “*Malas madres: la construcción social de la maternidad*” en *Revista Debate Feminista*, Año 15, Vol. 30, Octubre – 2004.
- PERLE, Elizabeth (1999). “No sólo de trabajo vive la mujer”. Barcelona: Vergara.
- PULEO, Alicia (2009) *Claves del ecologismo social*. Editorial de Ecologistas en Acción, Madrid.
- PULEO, Alicia (2002) “Feminismo y ecología” en *Revista El ecologista*, nº 31, verano, 2002.
- REYGADAS, Rafael (2006). “Imaginario social” en *Revista Vinculando*. Febrero, 16, 2006, http://vinculando.org/sociedadcivil/abriendo_veredas/221_imaginario_social.html
- SALAZAR, Claudia (2004) “Dispositivos: máquinas de visibilidad” En *Anuario de Investigación 2003*. UAM-Xochimilco, CSH, Departamento de Educación y Comunicación; 2004, pp. 291-299.
- SALETTI, Lorena (2008) “Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad” en *Revista Clepsydra*, nº 7, enero 2008, pp. 169-183.
- SOLÉ, Carlota y Parella, Sònia (2004) “Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas” en *Revista RES* nº 4, 2004, Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 67-92.
- SOTO, M. Adriana (2011) “Maternidad en el Contexto Discapacidad. La experiencia y los saberes de madres con hijos en condición de discapacidad”. Tesis doctoral, UAM-Xochimilco, México, 2011.
- STAPLES, Anne (2008) “El cuerpo femenino, embarazo, partos y parteras: del conocimiento empírico al estudio médico” en Tuñón, Julia [Comp.] *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*. COLMEX, México.

SWIGART, Jane (1991) *Las madres, maternidad, la madre y el niño*. Doubleday, Nueva York.

TUBERT, Silvia [ed.] (1996) *Figuras de la madre*. Cátedra, Madrid.

TUBERT, Silvia [ed.] (1997) *Figuras del padre*. Cátedra, Madrid.

TUÑÓN, Julia [Comp.] (2008) *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*. COLMEX, México.

VEGETTI, Silvia (1990) *El niño de la noche. Hacerse mujer, hacerse madre*. Cátedra, Madrid.

VIDELA, Mirta (1990) *Maternidad, mito y realidad*. Nueva Visión, Buenos Aires.

VILAR, Eugenia (1990) "El grupo como dispositivo analizador" *Tramas. Subjetividad y procesos sociales*, nº 1, diciembre de 1990, UAM-Xochimilco, pp. 99 -110.

ENTREVISTA A FABIOLA

Entrevista realizada el sábado 18 de febrero de 2012

Yo: primero me gustaría que me platicaras acerca de ti

Fabiola: sobre qué hago o qué

Yo: sí, qué edad tiene, a qué te dedicas, algo que me platicaras de ti

F: mi nombre es Fabiola Argueta, yo tengo 33 años por cumplir 34, en este momento este, he, estoy como en un proceso de buscar reincorporarme a mi actividad profesional, después de haber estado dedicada prácticamente de tiempo completo a de, como mamá, de mi hijo que ahorita tiene 1 año 10 meses, este y, bueno a qué es a lo que me dedico?, y mi profesión está vinculada a lo educativo de formación soy pedagoga y he trabajado como docente, en proyectos de investigación y en proyectos de formación docente también, y, este, mi línea ha sido educación rural y educación indígena, y bueno ahorita estoy combinando ya tanto lo profesional en menor proporción en cuanto al tiempo que le dedico y pues todavía le dedico bastante tiempo a mi trabajo, a mi tarea como mamá; **Yo:** a ok y me gustaría que me platicaras acerca de qué es COMadres?; **F:** bueno COMadres yo lo entiendo como un espacio, que le llaman tribu, es como un colectivo de mujeres madres, que la intención es acompañarse en su proceso de maternidad, acompañarse en el proceso emocional, bueno, está claro, también, principalmente en lo emocional, y de ahí tratar temáticas vinculadas a la maternidad que sean significativas que salgan de lo que a uno le está moviendo, de los aspectos que a uno le interesa conocer e investigar más, indagar más, las dudas que uno tiene, las inquietudes poderlas compartir, problematizar, dialogar, las diferentes temáticas vinculadas a la maternidad, que pueden ser desde la interacción con nuestros hijos, la parte de los berrinches, ha sido uno de los temas o la parte de la lactancia, del sueño, bueno son temáticas en relación a tus hijos pero también en relación a eso, bueno en relación a nuestros hijos, el centro son los hijos pero también hay temáticas vinculadas a uno que tienen que ver con la parte de la sexualidad, la feminidad, la parte del trabajo, de como uno puede coexistir o no, siendo madre y también desempeñándose en su actividad profesional, entonces hay algunas temáticas que creo que en centro por un lado a veces los hijos y en el otro está la mamá, aunque en los dos, están interactuando todos no?, pero bueno pongo esto como ejemplo para que estas son temáticas vinculadas al proceso de la maternidad, y estas son los temas de discusión, de reflexión, de diálogo en la comunidad de COMadres; **Yo:** y en tu experiencia qué ha significado COMadres?; **F:** En mi experiencia sí yo creo que fue muy al principio creo que la sentí como muy un espacio realmente fundamental para el momento en que yo estaba, para mí sí lo vi como un proceso de contención, de contención, de sostén como le llamó Laura Gutman, de sostén emocional, porque me sentía, sentía que estaba desubicada, sentía como si estuviera en un país donde, donde se hablara otro idioma, una lengua la cual yo no dominara, ajá, donde hubiera

cosas que no entendía, o sea algo que antes se me hacía muy familiar en el ambiente que yo me movía, ya mi rutina, mis formas, de este, de realizar mis actividades, mis tiempos, tenía una visión del tiempo, del espacio ya cuando fui madre, bueno ya fui madre, cuando nació mi hijo, el tiempo, el espacio, cambiaron, sí yo creo que en ese sentido lo sentí, antes era como mucho estar afuera, mucho lo público, el movimiento de la dinámica del estar afuera, de lo profesional, y además uno decidía la autonomía, desde decidir hacer esto o no hacerlo, o, bueno dentro del marco que sí tienes tus actividades laborales, hasta dentro de lo laboral, yo me sentía como que más, yo me organizaba mis tiempos, y aunque en momentos yo tenía que dedicarle mucho tiempo por gusto o porque así me lo demandaba, también definía hasta qué momento sí, hasta qué momento quería descansar, a mí, bueno mucho estando en lo público, cuando uno es madre, este, los tiempos uno no los define, empieza a establecerse dependiendo de las dinámicas, de las necesidades y los intereses de tu hijo, y que son distintos a los tuyos en algún momento, y al principio lo vi como, o sea cómo puedo vivir, cómo puedo transitar en esta otra etapa, y en muchos sentidos, yo te digo del tiempo y del espacio, es uno, luego también entender el lenguaje para compenetrarte en un ser, en un ser humano como tú que también está en desarrollo totalmente y que también depende de ti en cuanto a su formación y entonces eso sí me movió mucho en decir sí soy responsable de la formación de un ser humano que es mi hijo y este de lo básico, yo creo que hasta este ni no tanto me costó lo básico de cambiar pañales, de los cuidados de su higiene, sí en parte, no quiero decir que eso se me haga muy fácil, pero eso no, por lo menos a mí no me conflictuó tanto el pensar en cuanto a su formación, a este emocional, a su formación persona, todo lo que implica lo socio afectivo, fue en el aspecto que más como que sentí que me una responsabilidad este muy fuerte y de repente sentir como dudas de que sí, cómo podría sacar esta responsabilidad en, donde no digo perfecto, estoy diciendo perfecto pero sí de una buena manera, de tratar de hacerlo lo mejor posible para que mi hijo Rafael o sea tenga a su mamá, que yo pueda criarlo de una mejor manera a Rafael, entonces ese peso tan fuerte he, de repente en un momento pues me agobiaba, porque no sé como que tener muchas dudas, como que tener temores y también como que tener he, sentir he, cansancio también, es decir, no quiero sentir tanta responsabilidad, no?, o sea sí quiero, ya cuando vi a Rafael nunca he pensado en decir no quisiera bueno no quiero tener a Rafael pero sí he sentido a veces la necesidad de decir que esté claro en mi vida pero que no me invada tanto, así, no sentir tanta responsabilidad, pero eso es como.

Yo: como con esas dudas muy fuertes llegaste a COMadres, entiendo?, (Fabiola lo afirma) y sientes que ahí encontraste algo?, que te inquietara, ayudara.

F: pues encontré algunas cosas que más que encontrara una respuesta en realidad pero lo que sí, lo que más me generó sosiego, cierta tranquilidad es ver que mis cuestionamientos que mis inquietudes ver que no sólo eran mías, no?, que sí hay cosas muy particulares de mi proceso de maternidad y de mi historia de vida pero que también hay otras que se comparten y las que se comparten y que son similares a la de otras mamás y entonces eso fue, esa parte sentir que estábamos en la misma revolución interna pues ya me ha hecho pensar, una amiga recuerdo que

dijo no creo que seamos las únicas histérica o sea, no somos un grupo de histéricas que también no sólo al hablar dentro del círculo de COMadres pero sí con los ojos de la inquietud de indagar con otras mamás, que no son del círculo de COMadres y que son de distintas generaciones al ver que también fue un cambio para ellas de vida, de su dinámica, distinta en la que también lo bonito pero también el desafío, el reto, que pues tiene que ver mucho con lo personal, ahí sí tiene mucho que ver con quien te confronta el ser madre con tu parte emocional, espiritual, así este, intelectual sí, pero tiene mucho que ver con lo emocional, así yo lo siento, yo lo veo, tiene que ver mucho con tu estabilidad o con uno y otro cuanto al aspecto emocional que uno tenga, entonces creo que te confronta mucho en eso en la maternidad por lo menos al iniciar lo que estás haciendo como más fuerte y este, es lo que me han dicho, hasta eso me dicen que cada etapa, las mamás que han recorrido más o que ya tienen que cada etapa pues demanda un reto distinto, pues por lo menos ya estás en esa etapa, pasando como distintos momentos o procesos pero ya al principio al principio sí este cuando he platicado con otras mamás es que sí o sea, que sí les ha movido que sí han tenido como una, es un duelo, no lo dicen con esas palabras y ahora yo lo veo así, que es un duelo como que muere una parte de ti o una dinámica tuya y este, entras a otro proceso, no quiero decir que todo cambie totalmente pero sí hay muchas cosas que ya no son las mismas, después de que pues el ser mamá, este, ya he, en este cambio de dinámica o de etapa de vida este, en ese duelo este pues sí, yo he escuchado muchas inquietudes similares, temores, dudas también sentir felicidad, alegría, entonces de los cuales yo pasé, yo pasaba o he pasado o estoy pasando en algún momento y veo que a otra mamás con aspectos y actitudes similares en algún momento, entonces en COMadres al hablarlo, porque muchas veces no se habla, es lo que hemos visto de que muchas veces lo fuerte es el deber ser madre, no?, y el deber ser madre que ha ido cambiando, yo digo que antes era el deber ser madre de la madre que entrega todo no? Y que debe estar muy contenta por ser madre, y ahora como que era, yo lo veo así, como un proceso en el cual, este, ahora ser madre no es algo, este, reconocido, tan este, no tiene tanta, no es recocado si no tan valorado, entonces ahora es como el hecho de ser madre es sí, pero que no pierdas en como tú te has desarrollado profesionalmente y entonces ha, bueno esos deberes es como distintos modelos creo que a veces uno está entre lo que tus abuelas en un momento tenían como muy marcado, la mujer: tiene que ser mamá, no?, porque es casi su naturaleza de que no tiene, no es que no deba permanecer que si es mujer tiene que llegar a ser madre, este y ahora ya en mi generación es cuestionarte que si realmente uno quiere ser madre, o también optar con no ser madre, si quiero ser mamá, tengo que decidir en un momento si ser mamá que antes era cuando te cases, cuando te toque, el hecho de decidirlo que no quieras ser mamá o en el momento en que quieras ser mamá, y que además no tienes que proyectar todo en los hijos, también no dejar que también que va tomando como yo creo que hay que tener en esto su última forma de ver la maternidad como deber ser, debere seres, como una mujer que sea exitosa en todo lo que eres, como que sea casi multifacética y que todo lo que haga casi como que bien y hay algún momento este deber ser o modelos que uno saca la realidad no, no, te empiezan a conflictuar; Yo: y esos deber ser que son ahora, deber ser de la actualidad, respecto a la maternidad, de dónde, o sea, has

logrado o recuerdas como campar en qué momento has tenido esa idea o esa sensación, o sea o quién te lo dice, o de dónde sacas este nuevo ideal de madre?

F: Antes de contestarte tu pregunta quiero entender porqué te digo esto, porque estas cuestiones de deber ser, ajá, este te encasillan tanto que no hablas, no explicitas, no socializas, principalmente lo que he conocido que a veces es algo como que uno tiene que controlar que ante la tristeza los enojos, las frustraciones todos estos aspectos que se ven como negativos que ante el deber ser, yo por lo que miro este, por lo menos no entonces hay algo muy importante que te quiero decir en relación al espacio de COMadres, además de ser así de compartir estas experiencias que en muchos espacios no se da uno la oportunidad de compartirlos y que pueden ser mal vistos, este que aquí en este espacio algo que sí, yo lo he vivido, y eso me ha dado como este lo he valorado para realmente haberme ligado a COMadres es el que este no estaba en nuestra comunidad para juzgar, para decir esto es bueno, esto es malo, tenemos que hacerle así, si no, he, compartirlo y sí hay un sentido de escucha he, y de qué bueno que uno vaya encontrando cada quien vaya encontrando a partir de lo que le comparte la otra y a veces hay coincidencias, a veces también hay como posturas, aún así no hay una postura que se imponga que decida que así tienen que ser la maternidad de todas entonces sino mucho de que cada quien tendrá la sabiduría interna para discernir y para que uno construya este, sí que vaya en la construcción en el desarrollo de su proceso de maternidad, vaya uno tomando las decisiones y optando por vivir de tal o cual forma la maternidad, eso, bueno, en relación a la segunda pregunta de qué, de dónde me vienen este deber ser actual de la maternidad, no lo había pensado claro, creo que a partir de mi mamá, este, fue alguien que se dedicó a trabajar, por lo menos, empezó a trabajar cuando yo tenía 3 años, yo hasta donde tengo uso de razón mi mamá trabajaba, y esa era la idea de que yo no veía a una mamá metida en la casa todo el tiempo, este, bueno, en mucho tiempo ella trabajó mucho, entonces era ver a una mamá muy afuera en el aspecto profesional, muy proveedora económicamente y que además también yo lo que sí veo es que ella ponía su espacio, yo recuerdo que llegaba cansada y decía y aunque casi todo el día no la veía y no convivía con ella, ella sí, yo veía que hacía valer es que vengo cansada y quiero descansar, o decía yo quiero tener mi espacio, tengo como esa, no sé si literalmente así decía, pero yo así viví, miraba como que yo también tener mi espacio, se iba a sus cursos así x o z, y entonces eso lo hacía valer y no una mamá abocada así a los hijos no? y a cubrir y a cumplir, las demandas de los hijos y en ese sentido o sea sí, empecé a ver ese modelo con mi madre, pero también este he, lo vi, si es cierto en la idea de no, la idea es que se desempeñe y realice profesionalmente, y que tienes el acceso a estudiar, tienes la capacidad, tienes además el apoyo de tus padres, pues este, a mí en lo personal, yo sí vi lo profesional, un momento, como mi máxima realización, como decir, si eso fuera el punto central de sentido de vida de alguien, bueno no tan así como el trabajo, pero sí como tú desempeño profesional era tu proyecto de vida, tú realización, como persona, como mujer, entonces este, ese aspecto de mucho estar en la parte pública, este me la construyó yo creo que yo sí creo en la parte de mi formación de la escuela, específicamente, bueno y eso, de hecho ese es un aspecto que mucho tiempo, mucho tiempo a mí me hizo dudar en el ser madre, que yo me decía, bueno si es mi punto central realmente creo que el ser mamá pues puede obstaculizarlo, yo

me voy a sentir frustrada o yo no voy a poderle brindar a mi hijo lo que requiere pues yo a lo mejor en este momento me interesa mucho lo profesional, entonces no me quiero limitar en eso y para mi ser mamá era como limitarme en eso, yo digo que sí uno tiene que cambiar, que a lo mejor te vayas a decir quiero esto, quiero estudiar, quiero este curso, ahora ser mamá creo que sí cambia hasta, claro que esos espacios para dedicarle a lo profesional, ha y bueno yo en ese tiempo al centrarme mucho en este aspecto profesional de cómo mi realización como mujer, este sí, yo creo que le daba mucho valor y sí, estaba muy claro que yo la verdad le daba muy poco valor a la maternidad, no? lo veía como algo tradicional, más tradicional y bueno cuando ya decidí ser mamá ya que iba a ser mamá, han cambiado mi forma de ver lo profesional y ahora no lo veo así como contrapuesto y también ahora sí hay un momento en que me ha parecido así, que yo creo eso sí, este que también fue porque, en el momento en que yo no quería ser mamá yo creo que si yo hubiera sido mamá, en ese momento me hubiera conflictuado más, porque yo tenía en mente realizar varias cosas en las que yo no me veía siendo mamá, y así lo decidí, fue mi decisión, entonces ya ahora que soy mamá ya hice esto, ya hice lo otro que me había dispuesto profesionalmente y ya como que había estado en una dinámica profesional ya eso lo cubrí, no quiero decir que ahora voy a dejarme de desempeñar profesionalmente pero ahora que soy mamá, pero bueno ahora que lo hice y que lo disfruté haciendo antes de ser madre, ahora lo veo así como en ese modelo ya, yo misma me he visto ya, me he visto que, que no, ya no me caso con él, ya no ahora, yo me caso ahora yo le doy mucho peso a la maternidad, yo veo que la verdad sí es una tarea, una de las principales tareas, es que finalmente, yo que trabajo lo educativo, ahora veo que hasta visto desde lo profesional la tarea de una madre es formar a un ser humano y como la formación de la madre es fundamental, o sea, o de los padres, yo diría que es como la raíz, bueno las instituciones sí, las instituciones escolares, formales, pero la familia como institución y la tarea de una madre es así de verdad valiosa y en un sentido jerárquico fuerte, así no sé si el más importante pero sí fundamental, ahora yo le doy más valor y también ahora veo que hay un aspecto mío pero ya no es de un aspecto tan intelectual sino también no sé como llamarlo ahorita que también al ser mamá me ha ido desarrollando como despertando otros aspectos más este de mi cuestión personal, de la parte de mi feminidad eso sí es así, de parte de mi feminidad de cómo querer explorar y reencontrar como mi ser mujer, y entonces mi ser mujer no sólo en el aspecto profesional, sino en el aspecto emocional y espiritual, y en esos dos aspectos yo miro que la maternidad como que me ha permitido explorarlos y así yo me quiero ver como una persona más integral y entonces este no solamente abocada a lo profesional y no viendo lo profesional como la neta, no, o como el sentido de vida, ahora ya no lo veo así, ahora sí tampoco lo veo que esté peleado, pero lo que sí veo en este momento es que tengo un niño pequeño de que conforme vaya mi hijo creciendo a lo mejor van a ir cambiando como los tiempos que yo dedique a cada uno de estos aspectos, pero en este momento sí creo importante dedicarle más tiempo a la crianza de mi hijo y en segundo plano a la cuestión profesional, yo no creo que vaya a ser así como algo permanente, finalmente la idea es que los hijos se formen para que ellos mismos sean independientes, autónomos y se desempeñen, pues sí con su vida se independicen y todo, entonces en ese momento pues ya así como ahorita me demanda un hijo pequeño que depende

totalmente de mi, y que está en su proceso así de formación, de su personalidad, de la construcción de su yo, yo ahora lo veo en ese sentido, que no está peleado y que además es que ahorita es muy valioso, no tendría por qué estar peleado pero y ahora lo que también es que el dedicarme a mi hijo es algo fundamental y que quiero hacer y que además el hecho que yo esté dejando de lado lo profesional no me resta nada y este estoy aprendiendo muchas cosas personales y hasta de otros aspectos hasta de lo profesional, miro lo profesional de otra manera es así como que el ser mamá hasta me ha enriquecido mi manera de verme en el plano profesional y como individuo, como mujer, o ser humano y entonces ahora a diferencia, en síntesis, de cómo yo veía antes que era algo que me iba a restar, a obstaculizar no, digo que diga que sea hermoso, con todas las tensiones y lo que sea ahora digo que el ser madre me ha ampliado mi forma de ver la vida y lo profesional, ha enriquecido lo profesional y en este momento tampoco me siento frustrada, porque le esté dedicando un tiempo significativo a la crianza de mi hijo, porque ahora lo valoro mucho.

Yo: eso que dices de la feminidad, que la maternidad ha despertado como tu feminidad (afirma Fabiola) cómo has llegado a esa conclusión?

F: Porque este, sí creo que la maternidad este, tiene una vibración como muy de estar con, desde tu parte femenina, sin mirarte el aspecto de mujer, del ser mujer, digo del ser mujer no porque ser mujer sea sinónimo del ser madre, pero yo creo que sí toca una parte que, que yo misma no, pues no la tenía muy consciente, ya ahora lo veo más en un plano este, personal, emocional, porque en mi caso, yo creo que si bien en lo profesional no me miraba como una niña, en lo personal no terminaba de verme como una adulta mujer, es en ese aspecto, entonces al tener un hijo y el hecho de no, de no terminar de madurar cosas o a lo mejor nunca va a llegar, pues siempre hay muchas cosas que uno tiene que madurar, pero yo digo en el aspecto emocional, no verte como ya una adulta mujer independiente, o sea que no eres hija de tus padres, hija de familia, entonces al tener un hijo, si uno está desde esta parte infantil, este, creo que es muy fuerte las tensiones y el paquete, la responsabilidad y ya al pensarte tú como ser mujer madura, bueno sí ya adulta al tener un hijo, no es que ya te resuelva la vida pero sí creo que este, a mi me vino a cuestionar eso, entonces al cuestionarme eso y me cuestiona con mi ser mujer y te digo que es con mi aspecto femenino, y pues sí también pues desde la el espacio de COMadres pues vamos mirando este ideas, he, así que tienen que ver más, que no tienen que ver tanto con una teoría racional, científica, no?, convencional, si no que tienen que ver con aspectos más espirituales, por ejemplo, sí otras visiones, por ejemplo el que la maternidad este sí, te despierta tu ser femenino y que tú ser femenino está interconectado con tu entorno natural, por ejemplo relacionarlo con la madre tierra, con los ciclos de la tierra, de la luna, no?, y también a empezar a ver que lo femenino, desde nuestra visión, tiene una vibración energética diferente, no?, y que hay que reconocerla que la idea de ganar antes como un espacio en lo profesional, era como tratar de estar en de imitar a un hombre en su misma dinámica para ganarte el espacio público, pero ahora yo lo veo así, si son maneras diferentes, yo digo que sí hay cuestiones claramente culturales y es muy fuerte lo cultural, un tiempo pensé que todo era cultura o una construcción cultural, pero ahora no lo creo

así, ahora me cuestiono pensando que no todo tiene que ser cultural que en ese sentido seríamos muy antropocéntricos los seres humanos y donde está nuestro ser animal, otros aspectos que tienen que ver con la construcción, una construcción humana, yo digo que sí hay aspectos que sí, que tienen mucho que ver con un aspecto natural, que tiene que ver con la naturaleza, y la naturaleza no responde a la dinámica de los seres humanos sino que los seres humanos estamos inmersos en esa naturaleza y así ahora identifico que hay como energías diferentes y la dinámica de lo masculino es diferente a la de lo femenino aunque lleguen a coincidir en algunos aspectos y en ese sentido yo sí creo que hay que si bien la maternidad en el embarazo, te voy a poner un ejemplo, que sí lo veo muy claro, a no es que es una construcción cultural, sí, como vives tu embarazo, como lo concibes, como lo nace no?, y la práctica del parto es cultural, pero hay un aspecto que no es nada cultural, hay un aspecto que tienes que conectar con tu ser animal y tú te pones, si tú no te dejas entender, adentrarte a tu ser animal y en tu capacidad de dar vida, das a luz no?, este, a tu hijo, he cuando, bueno, en caso de esta conocida ella cuando fue una vez a la sesión de COMadres me dio como ciertas visiones radicales y un poco intolerantes hacia otras maneras de ver la maternidad; **Yo:** y ella cómo sientes que la miraba?; **F:** ella se sintió como un poco excluida hasta de la o sí, excluida o se sintió fue susceptible a la visión de decir como que a la maternidad que hay que parir de manera natural no? hay que buscar conectarse y poder dar a luz de manera natural, hay que buscar amamantar a tus hijos, o sea, si es cierto hay como ciertas tendencias e ideas compartidas, entonces esta conocida amiga ella de hecho de entrada le daba mucho miedo tener un parto natural y buscó la forma de que fuera cesárea y ahora también ella amamantó a su hijo hasta el tercer mes por decisión propia, estaba muy cansada, decidió darle fórmula, entonces de esas dos, digo formas distintas, no? o visiones diferentes la confrontaron y sintió como que su opción vio, sus opciones de maternidad eran mal vistas en el espacio; **Yo:** alguien del grupo la confrontó o ella?; **F:** no, ella misma, porque ella no participó ni expuso ni nada, sino al escuchar a integrantes de COMadres, entonces fue la percepción que ella tuvo y ahora tengo otra amiga que no lo hablamos yo por lo que veo que está tan metida en su religión cristiana de el hecho que en COMadres se prenda el fuego, que así son prácticas que hasta adentro de sus esquemas de sus ideas, de su religión se contraponen, entonces tampoco es un espacio para ella, un espacio en que ella quiera estar o seguir, en eso sí veo que COMadres sí hay diversidad y aún así hay mamás eso sí veo que teniendo visiones como diferentes, han estado ahí y se han involucrado y se han cuestionado y han enriquecido la forma de ver como no es la neta el amamantar, o también parir, si no pares de manera natural, pues casi, casi mal, no? o no fue lo idóneo, eso sí como que se ha abierto, aunque se han flexibilizado las ideas yo sí creo que hay ciertos planteamientos comunes, tendencias, entonces ahí lo que vería si hay mamás que tienen que llegan a coincidir ciertos planteamientos e intereses, pues pueden ver a COMadres como un espacio interesante donde ellas puedan participar, pero si no, no van a hacer propio el espacio, pero de que les parece algo extraño, sí, y lo que sí, la verdad es que yo no sé, las que no sean mamás como lo vean, porque no he platicado con ellas; **Yo:** y de mamás que conozcas a tu alrededor con niños pequeños similares al tuyo este, cómo has llegado a platicar como viven la maternidad o como se sienten o nada más se ha quedado en algo superficial de su percepción?; **F:**

ha ya, sí se, no yo creo que hemos podido indagar un poco, un poquito más, pero sabes que hay algo que me dio COMadres que en ese sentido creo que sí es como un espíritu no sé, como un ojo, una intención de tratar de platicar con otras mamás, no desde la parte superficial, o sí, pero es tratar de indagar o ver desde un proceso más profundo, esa idea también me hace acercarme a otras mamás que tienen niños pequeños que no están en el club de COMadres, que piensan diferente a mí, indagar en ellas y también respetar su punto de vista o también con otras mujeres de generaciones más grandes que yo, son mamás pero sus hijos ya son totalmente independientes a ellas, entonces es también mirar la maternidad desde sus ojos, en ese sentido he podido como poder llegar hasta cierta comunicación más profunda con respecto a mujeres mamás que no están en COMadres, ajá sí; **Yo:** tú sientes que hay otras mujeres que sí?: **F:** pero esa actitud de disponerme a interactuar comunicarme de esa manera sí yo creo que ha sido mucho a partir de la experiencia de COMadres; **Yo:** osea en la experiencia de lo que a ti te ayudó; **F:** ajá de cómo me ayudó, así como a indagar, ahora hasta veo a mamás que están en una situación o sea que antes sólo vería al niño, hay es que el niño, su bebé, sus necesidades y el autoritarismo de la madres, pon tu así, hasta eso o no los padres que no se involucran con sus hijos, que no tienen sensibilidad de ver, de reconocer sus necesidades, ya son cosas que hasta yo misma pues yo creo que una maternidad hasta que uno la vive puedes entenderlo diferente, entonces cuando después veo, me veo viendo una madre que yo antes la veía con ojos distintos, yo ahora digo no sé qué esté pasando ahí, no sé, no sé, no estoy en el proceso, yo tengo como que ver el proceso de una madre como abierto y disponerme a conocerlo y no a juzgarlo para decir es bueno o es malo, no, si no conocerlo, hay algo que se me hizo bien curioso, te quiero platicar (risas), yo llevé a Rafael al bosque de Tlalpan y de regreso subimos al cerro, y ya de regreso vamos caminando, él quiere irse le digo vamos a caminar y llegar, porque como que iba chispeando y yo quería que llegáramos a los juegos de abajo que estaban más cerca del coche y yo quería llegar a esos juegos, pero Rafael quería ir a unos juegos que están en el cerro pues hasta arriba y entonces un gran berrinche porque él no quería bajarse y yo le decía es que tenemos que bajar allá abajo, te voy a llevar a los juegos, pues esas tensiones entre los intereses de él y mis intereses o lo que yo considero, pues sí claro que se contraponen, se genera en el caso de Rafael pues una frustración empezó a hacer un berrinche, bueno a llorar, a manifestar esa frustración pateando, no queriendo caminar, llorando, bueno así me la pasé un rato, cómo acompañar a mi hijo en ese proceso? bueno, ahí pasó de que pasaron gentes que alomejor voltearon y se siguieron y hubo otras personas que una señora llegó y me dijo es que tú tienes que educar a tu hijo con la disciplina, y le dijo a Rafael eres un niño salvo de Dios no sé, así le dijo, tú eres hombre y un hombre no tiene que llorar, sólo las viejas y dijo, y tú como mamá tienes que educarlo con la disciplina que a las 8 se duerme, que a las 10 se come y eso le va a venerar bienestar y lo va a ser un buen hombre, y me dice y si quieres te presto esta vara para que le pegues (risas), metiéndose y explicándose que era lo que estaba pasando, que yo a lo mejor de manera laxa lo dejaba llorar, yo estaba viviendo de una manera diferente como ella estaba viendo esa escena y ella llegó así como el hijo que no te va a dar lata y tú vas a poner los límites y ya se siguió caminando la señora que iba acompañada con un señor, seguíamos caminando y seguía llorando Rafael, se para un

chavo y me dice, le dice a Rafael, dile a tu mamá que no te regañe, que no te pegue, casi, casi este, señora no le pegue, casi, casi como diciendo, no lastime a su hijo (risas), entonces cómo cada quien miraba de manera diferente y entendía diferente (risas), y entonces yo pensé esa historia de vida de cada quien, sus referentes personales, que pueden leer de manera diferente una escena entre un hijo y una mamá, y entonces también me puse a pensar, yo con qué, ahora lo veo así, cómo me voy a poner a juzgar y a casi intentar explicar lo que está pasando entre una mamá y su hijo cuando no lo sé, entonces eso lo que a mí me pasó fue decir pues, sí más que juzgar esto es malo, pues sí como conocer y entender el proceso de cada madre (risas); **Yo:** y tú sientes que todas las madres necesitan un grupo o no todas, o no todas saben que lo podrían tener?; **F:** yo sí creo que las madres necesitan, no un grupo como COMadres, pero sí creo que necesitan una red de apoyo y de acompañamiento, este familiar o de amigos, no sé, espacios así, espacios familiares, sí creo porque este, porque también en el sentido de que el proceso, o sea, vivir el proceso aislada, es muy fuerte, yo creo que uno sí tiene la necesidad de una red de apoyo, ahora este no tiene que ser un espacio como COMadres, yo creo que hay mujeres que pues se cuestionan más, lo viven más cuestionado, más conflictuado, más tensiones, pero yo creo que, no sé tú, pero no en sí no es un proceso que lo vivan así, no lo tienes que vivir así y otras veces es porque no, no se ha detonado algo que las este, que las cuestione, no hay algo que las detone que las conflictúe, y entonces eso yo creo, también veo que hay más mamás que se están sintiendo en una situación peor, o sea de mucho movimiento y quieren como que controlarse o reprimirse mucho y que no tienen, ni se imaginan que puede haber espacios así de acompañamiento entre madres, entonces sí creo que estas mamás si encontraran un espacio como COMadres este les interesaría participar, formar parte y les apoyaría en su proceso.

Yo: bueno creo que sería todo, gracias Fabiola.

ENTREVISTA GRUPAL COMADRES

La entrevista se realizó el martes 6 de Marzo de 2012 en Nantli un espacio que usa el grupo COMadres el primer mes de cada mes para su reunión en un horario de 11:00 a 13:00 hrs.

Fui la primera en llegar poco a poco fueron llegando mamás con hijos y se fue acondicionando el espacio para la reunión. Es un espacio sin muebles por lo que se colocan colchonetas en el piso para que las mamás junto con sus bebés se sentaran en círculo.

Se comenzó la reunión con dos mamás con hijos, tres mamás sin hijos, dos de ellas (las mamás fundadoras). Posteriormente se fueron incorporando más mamás al final terminaron siendo 10 mamás, y 6 hijos.

Cuando estábamos la mayoría se prendió una vela y una de las mamás fundadoras (Eréndira) pidió nos conectáramos con el momento, respirando y exhalando, así que todas cerramos los ojos y así estuvimos como medio minuto; esto marcó el inicio de la reunión.

Paulina y Eréndira comenzaron comentando la razón de mi presencia, les dijeron a las mamás que estaba haciendo mi tesis sobre la maternidad por lo que les haría una entrevista al grupo, enfatizaron que fui una de las fundadoras de COMadres ya que estuve en los inicios de algunas reuniones que dieron origen a la creación del grupo. Terminada la presentación invitaron a las demás mamás a que purificaran el cuerpo a través de la alimentación para prepararse a la entrada del próximo equinoccio de primavera.

Empezó la entrevista:

Me gustaría que me contaran desde ustedes ¿qué es COMadres?

Breve silencio, algunas risas...

Paulina: igual estaría bonito que ustedes pudieran hablar como desde su propia sensación de qué es COMadres, desde nuestra visión nosotros podemos pero no, como en cuanto a vivencias.

Sofía: como que he vivido, he descubierto que la maternidad tiene un lado como muy íntimo, como una parte de estar muy dentro, muy dentro de casa, muy dentro de ti, explorando conociendo al bebé, viendo sus necesidades, aprendiendo como responder a todos, son momentos como de muchos sonidos, de mucha incertidumbre, cosas así que van surgiendo, cosas que ya no me acuerdo desde tu infancia, así como un encontronazo con una misma, con un ser desconocido al principio, no? yo lo he vivido así como una parte muy íntima de salir de nuevo al mundo y encontrarme con otras madres y escuchar y conocer que todas desde su vivencia pero pasan por caminos similares, de pronto tenemos las mismas inquietudes o los mismos miedos y cada una tiene una forma distinta de resolverlo, entonces es super enriquecedor y de muchísimo aprendizaje compartir con otras mamás como para nutrirse, aprender de las otras, para desahogar de alguna manera y entonces para mi COMadres pues es eso como no sentirme sola en esto que

es el hecho de la maternidad, siempre salir super inspirada de otras vivencias, de las diferentes formas que es ser mamá no?, todas válidas y todas super sabias.

Yo: alguien más que quiera platicar ¿qué es COMadres?

Erika: yo cuando la primera vez que vine fue con muchos deseos porque yo decía de un momento a otro cuando tuve a mi bebé sentí que me quedé sin amigas porque ya no podía hablar con otras personas porque a mí me urgía saber de mi hijo, conocerlo y saber si tal cosa era normal, si tal cosa, ósea como explorar juntos esa nueva faceta mía y sí, en efecto sentí que no tenía amigas porque yo les platicaba y ellas me contaban de nuestra soltería, de que se iban a ir a tal lado y entonces yo quería hablar de otras cosas, cuando vengo a COMadres, me encuentro a otras mujeres que están en la sintonía en que yo estoy y esos es lo que yo estaba buscando y cuando empezamos a tejer como una red muy grande, en donde nos sostenemos unas a otras, para mí eso fue como encontrar eso que estaba yo buscando, es cierto es algo como muy íntimo que no lo puedes compartir con cualquier persona y yo me sentía ya ajena a todo lo que era mi círculo de amigas y entonces cuando empiezo a escucharlas y empiezo a ver que hay bebés que tienen la misma edad que mi hijo y sobre todo eso que los podemos poner al centro (señala el centro del círculo) porque ellos son nuestro corazón y para mí fue eso, poder sostenernos y poder sostenerme porque yo creo que muchas de nosotras pasamos por el periodo de, no es que lo estás criando, es que tal otra cosa, y entonces de repente como que empiezas a llenarte de prejuicios y ya llega un momento en que escuchas a otras mamás y te das cuenta de que la maternidad tiene muchos colores y de que hay muchas formas de criar a tu bebé, de que hay muchas formas, no sé, de las diferentes etapas, de vivir las diferentes etapas y que así está bien no?, y entonces como que empiezas a despojarte un poquito de esto que de repente viene haciendo tanto ruido y en el caso mío que soy primeriza fue así como que entraba, a lo mejor es muy chillón por tal tal tal... y ya te das cuenta que es normal como que los niños son bien distintos al igual que las mamás y podemos tomarnos nuestro tiempo de hablar de tanto de los hijos, de yo como mujer, para mí ha sido eso como un gran sostenernos.

Yo: y ¿cómo se enteraron de COMadres?

Por internet (contestan algunas mamás)

Emma: yo me enteré en el mercado 100 (mercado mensual de productos orgánicos), le voy a comprar la comida ahí a Adrian. Me dijeron busca en internet (la mamá al ver llorar a su hijo mientras ella está hablando le dice: Adrian no llores, otra mamá dice: perdón estamos conviviendo); **Eréndira** dice es parte de la convivencia; **Erika:** es que está aprendiendo, nunca está con niños; **Sofía:** es como le llaman, se están reconociendo. Entonces una chica del mercado me dijo de COMadres, entonces convencí a Erika (mamá de un bebé que también está ahí) y así es mucho más fácil no? **Yo:** ustedes ya se conocían? **Emma:** somos vecinas y además da masaje, nos conocemos desde chiquititas; **Erika:** somos amigas de la cuadra, de la vida.

Se enteraron por su partera, otra por una amiga, por internet.

Gina: yo a diferencia, tengo muchas amigas que tiene hijos pero mi amiga de ideas naturales se fue muy lejos, porque todas las demás que tengo muchas amigas, son muy a como las han educado, son como muy... , es que yo siempre estoy como cuestionando, a lo mejor he llegado a pensar que era difícil que vinieran mis amigas y venir te hace sentir más adentro, más nutrida, por ese lado, por internet también me enteré, mi partera es Laura Rocha que ha ido a eventos de Gutman.

Yo: bueno no sé si nos quieran platicar Eréndira y Paulina ¿cómo surge COMadres?

Paulina: Híjole, pues COMadres surge como un grupo, ya lo habíamos dicho, creo que surge de la inquietud, porque Laura las que la conocen es una mujer que tiene muchísimo para dar aquí adentro y entonces en una ocasión nos convocó a reunión a papás, a mamás, a quienes habíamos tenido hijos más o menos en la misma fecha, en los mismos tiempos y fue aquella reunión en donde no se si te acuerda que estaba Celina con Julieta, Trini con Mario, estaba Alexandra con Irene, que ya tiene otro bebé, Arturo, también estaba Joshua, bueno ahí estábamos algunos y fue la primera sensación de estar con otras mamás, y entonces Laura nos enseñó a usar el reboso, y de ahí empezó a salir otra reunión donde como nosotros no sabíamos bien qué queríamos, empezamos como a, ¿por qué nos enseñó a tomar la presión y el pulso? Responde Eréndira, porque originalmente COMadres iba a ser un grupo de Doulas, pero era como muy así, en el fondo yo creo que era la necesidad de vernos y reunirnos con el pretexto de, porque sí, COMadres viene de ahí, escogimos el nombre, nos vamos a llamar doulas posparto o nos vamos a llamar COMadres y de ahí comenzamos a reunirnos, llegaron más, llegó Eréndira con Ana chiquita, llegó Gina con Ezequiel, Martha con Barbará y bueno además que estábamos ahí con Laura que nos prestaba los libros para llevamos, leernos, compartirlos, y empezamos a vernos ya afuera de la casa de Laura y hacernos amigas y un día Eréndira se encontró que en algún lugar algo que sucedía parecido a esto, creo que en Argentina no? y pensamos en algo parecido, reunámonos, hagamos algo las mamás; **Eréndira:** empezaron así con su propia historia y deciden abrirlo a más mamás y yo hablo con Paulina, Grisel y Gabriela y les digo y sí lo abrimos a más mamás?, ¿qué vamos a hacer?, pues nada, risas, no sabemos, pues no sé sólo vernos, ir al parque, y ¿cómo se van a enterar?, pues quien sabe, y ¿qué hacemos?; **Paulina:** Los que estén ahí les decimos que vengan; **Eréndira:** la idea era hacer círculos que los demás vengan y escucharnos entre nosotras, y la pregunta ¿y lo vamos a cobrar? Que sí que no, que al final que no, salieron como mil cosas y me acuerdo que al primer club llegamos como 6 y éramos las mismas de siempre, era Karla, estaba Laura, estaba Yolanda creo, yo hablé sobre algo que estaba pasando con Ana y conmigo, como un estado en el que Francisco empezó a salir mucho de viaje y de repente no sabíamos como vincularnos sin su papá y yo no sabía cómo voltear y decirle a Ana extraño a tu papá, no?, entonces como que empezaron a suceder muchas cosas, yo hablé bueno leí un texto que escribí y luego nos quedamos compartiendo sobre biodinámica, sobre un montón, creo que llegó Fabiola ese primer club con Rafael chiquitito y después quien sabe en qué momento abrimos el Facebook que era igual como para nosotras; **Paulina:** bueno abrimos el blog para empezar a compartimos los libros que leíamos en casa de Laura, de ahí salió abrir el blog, y luego abrimos

el Facebook y empezamos a; **Eréndira:** es que cuando la necesidad es tal, a veces como que el cuestionamiento es qué tanto esto sigue siendo lo mismo que cuando empezamos en casa de Laura y nada, no sigue siendo lo mismo, claro que no, pero creo que también sería muy inocente querer aferrarte a algo, a algo estático no?, es que al final todo se ha ido transformando, Laura ahora ha contenido a otros grupos de mamás que tienen los bebés como más chiquitos, de algún modo entre nosotras hemos crecido y lo que ahora Laura hace es justamente no contiene a COMadres porque contiene a otros grupos porque ahora está justo intentando esparcir la semilla, porque al final la idea es que no sólo seamos COMadres, si no es que hayamos un chorro de tribus y entonces un día todas las madres nos atrevamos a abrir círculos con otras mujeres en nuestras casas, en los parques, en la esquina, en la tiendita, o sea irnos solas porque está en nuestras manos dejar de estar aisladas; **Paulina:** en esta ciudad en donde que yo vivo allá y su mamá vive en otra punta y así es, pero si nos instalamos en el, así nos vamos a quedar y entonces lo que nosotras siempre le hemos agradecido mucho a Laura es que nos diera ese empujoncito para que pudiéramos empoderar y pudiéramos gestionar nuestro propio grupo, no? Y eso es lo que también hemos querido transmitir y se los digo a todas ustedes, que o sea que bueno que vienen aquí, pero el día que quieran pueden por ejemplo que se vayan a vivir a Acapulco, abran el grupo en Acapulco, ósea no es necesario nada más que quererlo hacer...como dice Laura Gutman una mamá sólo puede encargarse de un bebé pero dos pueden hacerlo de 10.

Eréndira: Cuando estás sola traes cosas en la cabeza que no paran y luego te lastiman, estás pensando y hablando tu monólogo, te estás lastimando entonces en cambio cuando tienes con quien hablar, puede que no te diga nada, no es psicóloga, no es nada, pero al menos te escucha alguien más que no sea tu propio yo, ya es como mucho más tranquilizante además generamos endorfinas, hay un montón de cosas ya probadas que suceden cuando nos juntamos muchas mujeres, a mí me gustaría contarles que al primer club que yo fui, bueno la primera reunión de COMadres que me invitó Laura, yo estaba completamente desencajada, recuerdo que una de mis grandes angustias que yo no me había dado cuenta hasta ese día de la reunión es que yo quería, mi pregunta era en qué momento todo vuelve a la normalidad?, ya con Ana en brazos, decía ya salió de la panza y me decía ahora quiero mi vida de vuelta, o sea yo quiero mis entrenamientos 6 horas diarias, danzar, o sea yo, porque yo soy muy importante, y cuando llegué a la reunión fue toparme con otra realidad, porque yo decía voy a encontrar esa respuesta y la respuesta era chichi, cargar, yo sólo veía a las mamás así como embriagadas de amor, qué pedo?, risas, te lo juro, para mí fue rarísimo, yo pensé que iba a encontrar la respuesta a cómo desvincularte de tus hijos, risas, una vez que nacen cómo le haces para regresar a la normalidad?, y de pronto me doy cuenta que todas están así como drogadas de amor, risas, entonces era puta madre, pero están felices!, o sea son otra cosa a lo que yo esperaba, pero son felices, ha pues yo creo que quiero esa droga de las que ellas toman, se llama oxitócina y se llama por ejemplo a mi algo que me costaba mucho trabajo era dar teta, entonces era una cosa de ellas y yo estaba en mi pedo y yo decía pues va, pues yo quería estar neto de corazón, pero como fingiendo querer estar pero la neta querer estar en otro lado, que se vale pero en ese momento al ver yo ese espejo de mamás drogadas de amor, pues yo quiero drogarme también de amor con ellas no?, y me acuerdo que en ese club salí

con una cara que Francisco me dijo qué te pasó y yo no sé me siento rarísima, llego a la casa y le hablo a Yola y yo lloraba y lloraba y hasta me dieron homeopatía yo le decía no sé qué me hicieron, algo me hicieron, ellas me hicieron algo Yola, o sea hace tres horas yo estaba en otra cosa y al siguiente club me atreví a decirles, en qué momento la vida regresa a la normalidad?, risas, risas, y voltea Laura y me dice: Eréndira, jamás, eso ya no va a pasar, en ese momento una de dos, o yo me soltaba a llorar al drama, por favor, mi vida ya se acabó o ahora te construyes esta es la respuesta, o sea esa que yo conocía, ya no existe y no va a regresar jamás y entonces; **Mamá francesa:** eso es lo que me estoy dando cuenta (bebé de un mes de nacido) ; **Eréndira:** sí pues fue lo más relajante del mundo, en ese momento fue cuando me pude relajar para dar chichi, para cargar, para dar todo, cuando acepté que eso que yo conocía normal en mi vida, ya no volvería a volver jamás.

Paulina: me pasaba que yo llegaba con una amiga por ejemplo y su niña es 9 meses más grande que Matías y le decía que cuando ya empiezan a caminar ya no les tienes que dar todo porque ya lo ven no? Y entonces me contestó ahora llegan con la silla y abren el cajón y agarran esas tijeras que nunca pensabas que las iban a agarrar y yo haaa, pero entonces como dice Eréndira es como aceptar esta nueva realidad. Ahora que las he conocido se que definitivamente creo que la maternidad es una oportunidad que todas las mujeres la puerta del cambio de conciencia, la puerta del camino hacia la libertad, o sea todo mundo tiene un camino distinto, o sea la oportunidad que la maternidad te da es amorosísima es hermosísima, y ahí está, te lo pone la vida.

Eréndira: hay mujeres que sin ser madres tienen esa oportunidad y mis respetos para ellas, y yo las admiro mucho, en mi caso si yo no hubiera sido mamá yo no hubiera, o sea yo vivía bien desconectada, creyendo que por qué no había una operación para que se te acabe la menstruación, sí, o sea como muy masculina, controladísima, todo muy claro, desconectada y a mí la maternidad me trajo, conexión, hay mujeres que la tienen sin necesidad de ser madres y mis respetos, las admiro muchísimo, pero creo la maternidad ha sido como encontrar el grial; **Paulina:** ¿dónde? estaba aquí (señalando a la pelvis).

Emma: yo soy feminista teórica, trabajé con mi asesora de tesis en estudios sobre mujeres ejecutivas y maternidad porque me llamaba mucho la atención como mujeres que tenían que enfrentar no sólo a la sociedad si no al grupo que pertenecían en términos laborales, las corrían, las removían de todas maneras esas mujeres decían muy decididas a los 35 o 38 voy a tener un hijo sin pareja o sea por fuera, era como un decreto, además me llamaba mucho la atención la edad que no tenían nada que ver con otros países, aquí era algo muy determinante, así que yo ya había trabajado todo este tema de la maternidad desde el punto de vista teórico, así que yo estaba según que preparada, así que fui planeando el asunto, yo me embaracé bastante grande, yo me embaracé a los 42, también me enfrenté al mundo médico, que me decía cómo es irresponsable, cómo se embaraza a esta edad, se va a morir usted y el niño, y yo había sido editora médica 20 años y yo también me les ponía al brinco a los doctores, les decía, haber usted está mal, estudien porque en Europa las mujeres están teniendo hijos a los 42 y nadie está haciendo el escándalo que

ustedes hacen, fue bastante duro en términos médicos enfrentarlos aunque me fue increíble con mi embarazo, todo el bullying me lo dio mi jefa, bullying laboral porque yo me había embarazado, uf, porque yo además era lo más femenino que se me había ocurrido hacer, risas, risas, era una afrenta a mis capacidades laborales, el feminismo, lo que pasa es que ahí hay un mal entendido, hay una segunda ola de los años 60 en donde defendían la maternidad a capa y espada, mientras que en la tercera ola, era sí ser mamá pero las que quieran, no todo mundo y a fuerza, eso se me hace como muy rescatable; **otras mamás:** claro! ; **Emma:** la que quiera y la que no quiera hay que apoyarla también, somos diversas porque el feminismo cree que somos diversas por la etnia, por la raza, del momento que te toca vivir, por ejemplo yo creo, yo llegué muy preparada para cuando llegara Adrian yo sabía que mi vida no iba a ser igual, que ya no iba a poder trabajar 18 hrs diarias, estudiar todo el tiempo, y tener una vida única para mí y dije me voy a dar 6 meses, así como Eréndira, pensé después de los 6 meses arregladísimo y volvemos a chambear y listo, tantán no? pero veo que necesito 48 hrs, a mi me cambió la vida, ni todos los doctorados, ni todas las maestrías, se compara con esto, y además tengo un compañero que es como muy solidario, que logramos he intercambiamos horarios, él se queda en la mañana con Adrian y yo me voy a trabajar y después el se va a su galería de pintor, así que corremos todo el día, estamos agotados pero vemos los resultados no? que es un niño feliz, que está contento y sí tenemos una tribu alrededor, yo ya había leído eso de construir una tribu, yo lo sabía muy bien, nos mudamos de casa a casa de mis padres, porque mis tías viven abajo y es un apoyo enorme, porque nos organizamos y me cuidan una hora a Adrian y yo trabajo, entonces es muy importante este trabajo que hacen de que no es antifeminista si no al contrario, increíblemente conectado con lo que le pasa a las mujeres y me gusta mucho el discurso de ya no hay las mamás de antes, de las abuelas, ya no está no? ya mi mamá no está, obviamente para mi es bien importante el apoyo de mis tías, de otras mujeres que alguien te diga y por qué no le haces así la comidita, porque a uno qué se le va a ocurrir lo que come un niño no?, risas, qué le doy no?, risas, y aunque te diga la pediatra, yo que tuve muchos años de trabajar con médicos aprendí que no les tienes que creer; **Eréndira:** claro! (risas) en el sentido que sí estudiaron mucho pero el problema es que les da esa sensación de dioses que tienen la barita que te va sacar de, ahora son el panóptico ellos, ya no es el sacerdote el que te dice qué hacer con tu vida si no el médico, entonces en ese sentido soy como muy cuestionadora, muy critica, yo me siento con la pediatra y escucho todo lo que me dice y yo tengo la lista alterna de ella me dice esto pero yo voy a hacer esto y esto; **Paulina:** no cedas tu poder; **Emma:** no, no cedo mi poder porque el empoderamiento no es una cosa que te baje del cielo, hay que trabajarlo pero tener siempre la información, para poder trabajarlo frente a los otros, frente a todos estos poderes que quieren controlar a las mujeres, ya sea el sacerdote, la iglesia.

Yo: ¿Y cómo creen que se construye ese empoderamiento?

Emma: Creo que es bien difícil, perdón que tome la palabra, de todo el trabajo teórico que hice en donde mi asesora hizo una tesis doctoral increíble en donde entrevistó como a 500 mujeres de diferentes estados y sí tenía mucho que ver con el manejo de la información, en estratos sociales

más bajos con poco acceso a la educación formal, menos oportunidades laborales, digamos acceso al trabajo y a la autonomía, la construcción de la maternidad seguía siendo exactamente la misma por la imposibilidad de cuestionar a los otros, era lo que dijera la abuela, la madre, el marido, y esta construcción de que tienes que ser Marga López, no?, se te acaba la vida y ya te fregaste y conforme iban pasando los estratos sociales y el acceso a la información la mujer iba tomando como más poder, es que hay un problema con el término empoderamiento, es como más bien tomar conciencia con lo que puedes hacer con lo que no puedes hacer porque hay estructuras que no puedes romper, el asunto laboralmente yo lo viví no puedes demandar a tu jefa de acoso, acoso laboral, o sea de que te hable y de que te miente la madre porque estás embarazada, por ejemplo, mi jefa me hablaba enloquecida mentándome la madre porque estaba embarazada, y todos los días estaba embarazada, no la puedes demandar, o sea que laboralmente no hay manera de comprobarlo, entonces no todo depende de ti, tú tienes la información, tú crees que tienes el poder pero ahí están todas esas estructuras que no te va a permitir que tú te muevas de un estrato a otro, esto es muy importante en lo que las mujeres se dan cuenta de las problemáticas en que se viven, por qué no les pasa eso a los hombres? porque no tienen un cuerpo de mujer, hasta energéticamente; **Eréndira**: sí claro porque se mueve la energía de otra manera, porque hay quien tiene un útero y quien y quien no lo tiene, bueno me refiero en el sentido masculino, energéticamente te relacionas con el bebé de otra manera; **Emma**: cuando nació Adrian mi marido super amoroso, empecé a sentir no envidia en mala onda si no yo le daba el pecho y yo decía ya van a empezar en la hora del amasiato ya me voy no? (risas), les decía yo ahí los dejo porque ahí no quepo, y entonces comprendí que aunque uno quiera involucrar hay cosas que, eso sí es muy importante a mí me gusta mucho la iniciativa del grupo en ese sentido, pero sí me gustaría tener más información como más formal, porque toda la onda laboral por ejemplo, sales de trabajar, empiezas a trabajar por tu cuenta y no tienes derechos laborales, no tienes apoyo social, estás criando a ciudadanos! **Eréndira**: como que me están cayendo los veintes, ha claro es el trabajo más importante; **Paulina**: estamos criando seres humanos de la vida, y es la actividad menos valorada, quedarte en casa, ni siquiera valorado; **Fany**: hoy es mal visto quedarse en la casa sin trabajar (conmoción de las mamás, por lo que la mamá hace la aclaración), en trabajo remunerado claro; **Paulina**: las leyes del trabajo tienen desprotegidas a las madres, por lo menos en este país, en países nórdicos, sólo te dan mes y medio después de que acaba de nacer tu bebé para que regreses a trabajar, yo le llamé a mi jefe y le dije, perdón pero no voy a regresar a trabajar, perdón bye; **Fany**: y las que verdaderamente tienen que ir, caen en una depresión, y luego lo va a llevar a una guardería del IMSS que está puta madre, risas; **Paulina**: o luego está que tu mamá vive en la punta de acá y tú por allá, y no tienes quien te apoye.

Erika: el caso de una amiga que tenía un super puesto, ganaba lo que quieras de dinero y dejaba a su hijo a las 8 de la mañana e iba por él a las 8 de la noche, y es una chica super exitosa, bueno una super chava, y un día ella llega a la guardería por su hijo y el niño la ve y le da los brazos a la educadora y no se quiere ir con su mamá, y entonces en ese momento se dijo cómo es posible que mi hijo no se quiera venir conmigo, renunció, había trabajado 12 años, circunstancias de la vida tiene que regresar a trabajar y ahorita que estaba buscando trabajo, o sea queda entre las tres

finalistas para el puesto pero se lo dan a otro y le dijo a su head hunter qué pasa? por qué? yo soy una chava super entusiasta, etc, etc, le contesta, es que estás en edad reproductiva y cuando te preguntan que por qué te saliste, les comentas que por tu hijo, entonces en automático ese tipo de respuestas hacen que digan *next*, ese tipo de cosas piensas que son irreal que puedan suceder, además de las estadísticas que las mujeres ganan 30% menos que los hombres.

Fany: yo lo viví, tu incapacidad se acaba cuando nace el bebé, son 42 días, si no ocupas los 40 antes ya no los puedes ocupar después; **Mamá francesa:** pero con qué pretexto les quitan los 40 días? Responden más de una mamá al mismo tiempo: es la ley, son 40 días antes, pero en el momento en que nace se corta aunque no los hayas tomado; **Eréndira:** digamos que el mundo no está construido para criar, por lo menos socialmente; **Fany:** yo creo que no es tanto el mundo, hablando de país como México, porque hay países en Europa que les dan hasta como una año y hasta los papás; **Mamá francesa:** en Escandinavia pasa eso; **Fany:** parece que aquí los papás son como de chicle; **otra mamá:** ya les dan tres días (risas sarcásticas), regresa a comentar la mamá: a mí me cayó el veinte cuando empecé a hilar así de tener que desafanar el vínculo, además toda la discriminación de la mujer; **Cristina:** esa básica no la hemos peleado; **Fany:** si llevas trabajando 10 años, no mames!, que te paguen esos 10 años, no que sólo te dan 40 días, se chinga tu hijo y entonces hasta económicamente es una mentada de madre a la mujer, porque estás ahorrando dinero para x, si estás enferma, pero bueno, en el caso de la incapacidad materna, te chingas, 40 días es insuficiente, en otros países es hasta dos años, la cantidad de mujeres que regresarían a su trabajo felices, sería impresionante, mejor adaptadas, a la viva no?; **Eréndira:** con más energía para entregar; **Fany:** es impresionante como la patada en el trasero que te dan cuando tienes un hijo, de tu familia hasta el sistema, es impresionante, sí está como, así de que si vas a ser mamá pues arréglatelas, y cómo le haces con la lana suficiente para meter a tu bebé a una guardería increíble?; **mamá francesa:** que cuesta más de lo que ganas; **Fany:** claro!; **Gina:** yo leí que las guarderías están subrogadas, que no pagas, pero está padre no? Se mantienen con un peso de los padres que ganan dos pesos, como que tampoco checa.

Yo: Ustedes ¿cómo ven que los demás ven a COMadres?

Paulina: por ejemplo en mi familia somos 5 hermanos y todos somos hijos del biberón, mi hermana la mayor tiene, tuvo tres partos, tuvo dos hijos y todos fueron cesárea y no le dio teta, por las cosas que te dicen y así, cuando llega Paulina y tiene un hijo de 4 años al que todavía le da teta, o sea en mi casa me ven como qué te pasa, pero nunca les ha dado como sentarse y preguntarme, y en cuanto a los amigos dicen que padre del grupo, no sé como lo vean otras mujeres, quizá como no tienen detectada la necesidad, mucho menos va a ver un beneficio.

Emma: ahora ni tengo amigas, no soy la más popular, cuando platico es que vengo aquí que es con ustedes de los bebés no?; **Mamá francesa:** es que las amistades cambian mucho; **Emma:** sí, yo lo veo como también un ciclo, de repente la vida es un ciclo en que tienes un bebé y entonces lo que le platicas a la gente se sorprende mucho no?, otras mamás llevan a sus hijos a guarderías y no tienen tiempo para esto no?, es más fácil salirse a trabajar que cuidar a tu bebé; **otras**

mamás: claro!; **Paulina:** yo antes era independiente, trabajaba para mi, llega Matías y wuau, y ahora con qué me voy a comprar mi (segundos pensando), lo que sea, un chicle, otra vez, te lo juro.

Gina: yo le decía a mi hermana que me cuidaba a mi bebecita de dos meses, le decía cuando yo llegue me sacaba la leche, mi primera obligación de madre, dime que la cargue, si no te lo pido, dime que la cargue, digo, porque es bien fácil desvincularse, y entonces cuando ella ya se va, me quedo sin trabajo, me quedo en la casa y me empiezo a sentirme junto cuando estaba sola con ella antes que trabajara, entonces primero fue un dejar de luchar contra corriente y dejar de hacer lo que tenía y después, así que yo no podía salir con las dos aunque tuviera una super madre de rebosos, ni así, vivimos en un tercer piso, y ella apenas caminaba, sube mi amor, y entonces eso sí me quedaba claro, la vida no podía ser como antes, me chocaba el anuncio que dice: un bebé no planeado te puede cambiar la vida; **otra mamá:** si hasta planeándolo! (risas) ; **Cristina:** saben cómo yo creo que otros ven a grupos como COMadres, sabes cómo te ven? Como si fueras hippie, no?, así es no?, hay esa loca, y hasta lo invalidan, a mi me pasa mucho porque hablas de parto, casi te dicen porque no vas a parir a un lodazal, pero no saben que hay una evidencia científica, que hay algo atrás, y si lo queremos masculinizar pues sí hay libros, el hombre que lo quiera leer, la mujer que lo quiera leer, porque les va a sorprender que hay toda una evidencia, cuando hablan de la de las mujeres, hay un estudio de la vida cuántica, esto que no se ve, pero se ha demostrado que una mujer pariendo, cuando nace el bebé se reacomodan las células cuando, las mujeres se toman película pueden ver a la mujer nueva (risas), si has parido vaginalmente más se siente, cuando acaba de nacer el bebé te dicen ya nació y tú estás como, mmm, si tienes video véanse vas a ver tu cara, en verdad, están en otro planeta, eso es real que hasta que; **Fany:** como si estuvieras escuchando el radio, hasta el rato capté que era ella que estaba llorando, que eran como quejidos, pero sí me tardé; **Cristina:** sí eso es lo que pasa a nivel físico, las células se transforman, las parteras así como muy muy fregonas que dejan que la mamá paran solas sin meter mano, dicen que es cuando te das cuenta de ese proceso porque nace el bebé y ellas no lo cargan hasta que ellas regresan, claro mientras el bebé esté bien, y como ellas están conectadas el bebé está bien, entonces no hacen nada y los dejan para regresa ellas y una vez que regresan lo reconocen; entonces ven lo que hacemos, acaba de parir y háblale y todo mundo hablándole, y la mamá, cómo me llamaba, y bueno socialmente creces con una Barbie que le quitas la panza y vuelve a ser tan plana, le queda lo mismo, entonces la idea de hoy de las mujeres es que; **Fany:** cómo es posible que tengas que volver a ser la misma y volver a estar guapas en el sentido de que te enseñaron lo que es estar guapa, ser útil, en el sentido que te enseñaron ser útil, entonces realmente por eso hay depresión posparto, porque sientes que no cabes, que eres un ser que no cabe en este lugar; **Cristina:** qué hago aquí en mi casa, o sea Britnie Spiers se hace cesárea con liposucción incluida, entonces vez la idea de la gente y te ponen en yahoo, a los 15 días de haber parido mira como está!, véanla en bikini y tú (risas) eres una bomba (risas, risas), no tienes tiempo ni para bañarte (risas), en realidad eso es lo real, cuando te comparas con esas dices que tonta mejor me hubiera conseguido un millonario, que tonta (risas) ; **Eréndira:** hemos vivido en unos parámetros de belleza y de no belleza muy masculinos.

Cristina (hablando del instinto maternal y la cesárea): como no siente que nació no es su hijo, es real, también es real que hasta con el parto más natural que si tú tienes cosas adentro que no resuelves también pueden llegar a salir ahí, entonces yo les quería contar que el viernes sábado tuve un parto de una mamá que su primer bebé fue prematuro, una cesárea de emergencia, por preclamia, el bebé nació con problemas, cuando supo que estaba embarazada quiso programar la cesárea, ya no me quiero arriesgar, para qué, por lo menos los dos estemos bien, para poder salir del hospital con mi bebé en brazos, o sea era como su única esperanza, afortunadamente estaba con un médico que no hace una cesárea así nada más, entonces él le dijo todo está super bien, este embarazo ha sido bien distinto, por qué no intentas un parto? Y la otra no es que tengo miedo, el papá igual, el día en que la conocí era un manojo de nervios, y además hablaba dos palabras del nacimiento del bebé y lloraba, era un shock, realmente el nacimiento del bebé, es bien chistoso porque fuimos a hacer una ceremonia al parque y ella estaba así y la niña corría y ella decía, Luis la niña ya se fue, y yo así (hace cara de incógnita) párate no?, sí tenía algo que yo jamás le dije. El viernes tuvo su parto, parto en agua, toda la experiencia así y el domingo que fui a visitarla, pero quiero contarles que el sábado a las 6 de la mañana se puso a llorar como niña, ya saben en medio del parto desconectada de este mundo, de verdad no se imaginan, no se hincó, se derrumbó, tal cual, yo le dije la siguiente contracción te pones en cunclillas y de repente veo, y se pone a llorar, bueno el papá como buen hombre, el doctor, yo le dije que la dejemos llorar, yo creería que lloraba por el parto anterior, pero sabes por qué lloraba?, empezó a llorar lo que no había llorado porque su mamá había muerto hace un año y empezó a llorar como una niña, empezó a decir, es que quiero a mi mamá, yo quiero a mi mamá y ella no estuvo, bueno, lloró 20 min, ni una contracción se le atravesó, y de repente abrió los ojos, voltea y dice, me dan un *klinex*, y dice a ver ahora sí explícame, tenía 4 horas con 3 centímetros trabada y ya tenía 10, el bebé ya estaba ahí y ya quería salir (expresiones de sorprendimiento de las demás mamás), y cuando ya nació le pregunté sobre lo que había llorado y me contestó, yo? lloré?, no se acordaba, ella estaba en otro mundo, cuando el domingo que la había ido a visitar, medio se había acordado del trance ese raro y me dice, te quiero decir algo, es la primera vez que me pasa, que llegó la suegra y le quitó al bebé y ella sintió un coraje, me dijo, me sentía que otra mamá me quería robar a mi hijo, y como esta era mi hija yo no quería que la tocara, entonces que le dijo (a suegra), me das a mi bebé, y el papá viéndola como es mi mamá, y entonces me platicó que cuando llegaba antes a quitarme a Ainara yo decía que bueno, que bueno, y ahora siento otra cosa, y cuando vio a su hija grande la vio tan bien, le dije esta oxitocina con esta transformación va a ir hacia la otra, y me dijo sí es cierto porque ayer que vino a verme mi hija, te lo juro que la vi, más bella que nunca y cómo está grande, y la niña me dijo, mamá te extrañé, y me puse a llorar y la abracé y me dice, has de cuenta que volvió a nacer la otra, entonces sí existe el instinto materno, por supuesto que existe la vinculación, y aunque lo hayas tenido por cesárea claro que lo puedes hacer, darle pecho es hacer el vínculo; **Erika**: es que la maternidad no es valorada en el nivel en el que está.

Yo: El instinto se puede cuartar o cómo?

Cristina: Estás embarazada con un proceso de 9 meses y de repente te abren y te sacan al bebé y es como brincar un punto, si las que tienen parto les cuesta trabajo, de verdad yo admiro muchísimo a las mujeres que están aquí sentadas porque están queriendo volverse a vincular, es más difícil cuando lo viviste en cesárea; **Eréndira:** es como algo que buscas; **Cristina:** jamás dijimos que quien tuviera cesárea jamás lo logra, es más, parir está cañón, pero decir ábranme el cuerpo para sacar a mi hijo, también hay que pensar en el punto real; **Erika:** a mí me pasó que cuando la doctora me dijo que tenía muy estrecha la cadera, con tremendo cabúz? (risas), luego nos venden unas historias los médicos; **Eréndira:** son a quienes menos hay que creerles, regresa; **Erika:** antes de llegar aquí no estaba tan vinculada, a mí me gustaría que en lugar de ser una vez al mes, fuera una vez a la semana, es tan bueno todo lo que se da acá, toda la información, como ahorita hay muchas amigas que se están embarazando yo les digo ten esto, acabo de leer como hace dos semanas la crónica de Sofía que bueno, lo más lindo se lo acabo de pasar a una amiga que está embarazada y le digo, esto te va a llegar a las entrañas, le digo lee, infórmate, pareciera que es lo más natural, que como mujeres afortunadamente nos toca vivir, porque es perdértelo, es parte de ser una guerrera y de saber que podemos con eso y más porque ya estando afuera; **Cristina:** estar embarazada es algo maravilloso, parir es algo increíble por lo tanto es una oportunidad única de mover toda tu perspectiva, todo de sacar cosas que no sabes que tienes adentro porque si tu cuerpo se abre 10 centímetros, imagínate todo lo que abres para parir; **Eréndira:** hay algo que me gustaría compartir rápido es también evidentemente que también, el no haber tenido un parto genera como una desvinculación como no sé cómo llamarlo, te vinculas desde otro lugar con el bebé, algo que yo he experimentado con la biodinámica yo necesitaba revivir el parto con Ana, y la biodinámica es esta experiencia que es un espacio que te permite a ti y tu bebé conectar con un proceso que a veces no te permites conectar, entonces a quienes no han probado la biodinámica yo las invito a que conozcan a Laura Cao y puedan de algún modo hablar y articular de algún modo lo suyo y que no ocurrió, al menos el caso de Manuel, yo sé que es un proceso de que no va a ser como yo esperaba, es algo cuando te dicen que ni siquiera eres capaz, vamos, y no eres capaz, ni si quiera te dan el chance de tener un trabajo de parto, va pues no se pudo, por la situación por el contexto, pero 3 meses antes de un trabajo de parto ya te dicen tú no puedes porque tienes el cabello rojo, pie chico o por alguna cosa; **Paulina:** yo les quería comentar que Matías nació por cesárea, el venía pélvico entonces hicimos todo, manteo, hicimos moxa, finalmente sabíamos que venía pélvico pero nos dimos chance de intentarlo, hicimos todo el trabajo de parto hasta que ya en el último, después de 4 horas de trabajo de parto con el niño aquí (pelvis), a mí gracias a la biodinámica en una sesión con Laura revivimos el parto bueno lo vivimos; **Eréndira:** otra cosa de sí hay algo que se rompe, lo peor es pensar en que tienes que vincularte, como si lo tuvieras que pensar; **Paulina:** yo lo viví con una chava que estaba en el hospital y le pasó igualito, tuvo a su bebé en la incubadora pero yo estaba ahí afuera con mi leche, con mi bolsa, y esta chava regresó al quinto día por su hijo (sorprendimiento en el grupo); **Eréndira:** como que nos educan así, así estamos educadas yo veo a Ana (su hija) que con sus 30 bebés, mis 30 nietos que tengo unos en el coche, otros están en casa de su abuela, y no hay bronca, tiene 3 años y es un juego, pero si Ana no deja de tener 3 años aún cuando tenga 30, va a

hacer eso con sus hijos, y aparte tiene que ver mucho con lo que dijiste hace rato, no es lo mismo; **Paulina:** lo que dijo Cristina hace un rato me pegó muchísimo, que me abran el cuerpo porque está pélvico y no puede, yo cambié de doctor, cuando conocí a Laura fue un mes porque el médico era no se puede, no se puede, entonces, qué fuerte que desde 3 meses antes te digan tú no puedes, cuando se sabe que en el caso de los bebés que vienen pélvicos en el trabajo de parto se voltean, hay unos que se voltean, el médico que me atendió junto con Laura, no? Él una semana antes recibió gemelos pélvicos, estuvimos ahí con él, entonces con lo del cordón; **Eréndira:** hace poco platicaba con mi tío que sus dos hijos fueron cesárea, él estuvo en la cesárea, el primero fue un parto muy complicado, el niño casi se muere, y el segundo por cesárea programada ya a la segura desde que tenía 4 semanas de embarazo, con el mismo doctor, etcétera, entonces él me dice estás loca, dice qué te pasa, de Kevin no quiero ni hablar, fue su primer hijo, pero de Rodrigo tranquilo, mi mujer acostada, le rajaron la panza, cortan, el niño sale bien, todo perfecto nadie sufre y bueno y su mujer muy contenta, hay gente que lo pide y está bien, entonces empecé a pensar en nada y me quedé como dirigiendo la plática y claro, porque todo es una decisión de una sociedad a partir del miedo, o sea nadie sufre el miedo, a eso se refería mi tío cuando me decía y nadie sufre de miedo, de que algo pase, quien sabe qué, pero algo puede pasar, en realidad estamos educados en una sociedad que está sometida al miedo y que todo tiene que ver con miedo, regresar un poquito a la intuición cuando estás educado socialmente con el concepto de no tener miedo, entonces la intuición no existe, porque lo más importante no es escuchar la intuición si no que no pienses nada; **Fany:** además el tema del control en esta sociedad patriarcal, escalofriante no?, el manejo de la ansiedad a través del miedo, así te tengo controlada, quién va a querer empoderadas pariendo en los parques (risas), leonas pariendo en su casa y cuando te digan 40 días de incapacidad te van a decir ni locas; **Eréndira:** si nos pudiéramos a decir todas 40 días no!, 2 años mínimo!, sí (expresiones de aceptación); **Gina:** ya hay una organización que ya lo está haciendo, mamás de tiempo completo; **Eréndira:** bueno en Alemania es real; **Fany:** no en los países Nórdicos, esos de allá arriba, los escandinavos, los más progresistas, otra mamá le pregunta a la mamá francesa: si pasa en su país, ella contesta que no; **Eréndira:** me volvería a embarazar si tuviera a Paulina dos años; **Fany:** es impresionante aparte de tener esa conciencia en otros países sobre el parto, el respeto a la mujer, el respeto a ver la vida de esa forma son los países con los niveles de agresividad y violencia más bajos (risas), y eso no les hace *click* que eso mejore la economía, menores niveles de educación, que baje el bullying; **Mamá francesa:** Yo soy francesa y te puedo decir que la violencia sí existe, por ejemplo yo estoy más cómoda en la ciudad de México, siento más inseguridad en mi país, puede parecer extraño pero me siento más segura aquí, porque la gente es más alegre, existe la violencia pero no sé, es más bonito aquí, en mi país la gente no se habla; **Eréndira:** hablando del instinto, **una de las mamás en el twitter dice:** que el instinto sí existe, que claro que existe, claro que sí, yo pienso que es un vínculo de amor que nosotras siempre sabremos las necesidades de nuestros hijos, (agrega Eréndira) y creo que fue muy generalizado que el instinto sí existe; **Emma:** perdón pero están hablando desde su vivencia, tienen una vida que pueden resolver, yo lo he visto en estudios, por ejemplo las mujeres indígenas no se vinculan con el bebé y no le ponen nombre hasta que uno o dos meses después

cuando ya se dan cuenta que no se murió, además el hijo le pertenece al padre, el libro se llama mujeres de Humo, le costó 5 o 6 años a la investigadora en Chiapas siguiendo embarazos y partos, además los partos son muy fuertes porque sus suegra y el hombre se apropian del niño, entonces la mujer es lo menos importante, la mujer no tiene permiso, no lo puede tener, entonces las mujeres no se pueden dar el gusto de creer en esta personita hasta que ya saben que no se va a morir, se les mueren bastantes niños y tantas mujeres en su parto que te das cuenta?, no sucede (el instinto), estar casada a los 12 años con un marido que tiene 40 y que te compró por, entonces no se puede hablar de un instinto generalizado porque las mujeres tienen diferentes vivencias; **Cristina:** yo creo que el instinto está pero muy apagado; **Emma:** yo creo que es cultural; **Cristina:** los partos de Chiapas también se de esos, son horribles, o sea las parteras parecen, perdón, cabrones, y les dicen, si no puedes parir entonces no deberías de tener un hombre, y le pegan, entonces sí ves unas cosas que hídole; **Emma:** yo creo que no hay que generalizar y decir es que la maternidad es instintiva, nooo, porque hay que ver en qué momento estás, en qué circunstancias y dónde estás parada, no?, digo yo lo vi, yo cambié 3 veces de médico porque me decían que irresponsable que como me atrevía, lala, lala, y no puedes, al final me abrieron la panza, yo estaba furiosa, pero bueno dejé que lo hicieran hasta 20 hrs después, o sea aquí se están todos y se esperan, hice todo lo posible y hasta las 20 hrs me dijo mi doctor, ya tenemos 20 hrs., qué onda?, igual otra amiga de la misma edad, el asunto es que, tú qué hiciste y cómo te construiste como persona?, para llegar a este punto y cómo puedes enfrentar el poder del otro, las mujeres que no tienen información no tienen poder; **Cristina:** diste en la clave, les faltaría información; **Emma:** bueno no sabes cuanta información tenía, lo que decía Paulina me impresiona, y ella llegó con Laura un mes antes, yo llegué como dos o tres meses antes, y yo le dije si tú crees que me vas a abrir la panza desde ahorita, decían los doctores, es que el libro lo dice, pues yo soy editora de estos libros, dime qué edición es y yo te digo si está bueno o malo, me odiaban porque les decía eso, yo sí creo que tiene mucho que ver con tus circunstancias, no es lo mismo unas parejas heterosexuales que quieran tener un hijo que parejas homosexuales, he trabajado con grupos así y es otra vivencia, de otro punto de vista de otra manera de disfrutarlo, no se puede vivir igual, a mi me hubiera encantado que Adrian naciera por parto natural y no se pudo no?, me tuvieron que abrir, nos separaron 24 hrs, y cuando me los dieron no nos separamos, y cuando lo vi dije, de verdad este es mi niño? Ese es mío?, no lo reconocía, pero el de inmediato dijo tú eres mi mamá y te friegas, se prendió (risas) ; **Cristina:** como dicen tú no sabes ser mamá pero el bebé sabe ser bebé (risas, risas); **Eréndira:** yo creo que vamos a cerrar, para ver lo de los libros.

¿Quién es Eréndira?

Se le enreda el cabello a Ana (hija de Eréndira) por lo que se lo desenreda.

Eréndira: Haber Karla, yo me llamo Eréndira Rojas García pero me dicen Erén, bueno a si me han dicho de toda la vida, tengo 26 años, estudié la carrera de Literatura dramática en la UNAM, no la terminé por decisión propia, ahora puedo ya no quiero, bueno sí me sigo dedicando al arte a la cultura, de algún modo sigo apoyando en la compañía que tenemos Miguel y yo que es mi marido, pero básicamente ahorita me dedico a, pues a prepararme como terapeuta, como terapia más integral y de sanación y bueno gestionando a ser madre y a estar en COMadres y proyectos que tenemos planeados como que se conecten con estos paradigmas de esta nueva manera de vivir a nuestros hijos, como sanar nuestro cuerpo.

Yo: ¿Tú vida es cómo te la habías imaginado o ha ido cambiando?

No me había imaginado esta vida para nada, no, sobre todo a partir de como una idea más concreta de cómo me imaginaba mi vida que fue como de los escasos 13 años que empecé a entrar en el mundo farandulero y teatral y del modelaje, yo pensé que iba a vivir de otra manera, después entro a la carrera y sigo pensando que mi vida se va a enfocar a pues a ser actriz, a cuidar mi cuerpo, a cuidar como entreno, a ser bailarina, y ya como que pensaba en algo y que iba a ser solterona y que iba a vivir con gatos y perros, sí, nunca imaginé tener hijos y en algún momento después de una relación muy fuerte con, bueno con una expareja pues yo decidí que no quería tener una relación formal con ningún hombre, yo me imaginaba ni tener hijos, ni tener una familia, ni vivir con alguien, ni; **Yo:** dedicarte a otra cosa que no fuera el teatro?; **E:** Sí, pues al teatro, la actuación, lo cultural, a la danza, yo no sabía que mi vida iba a ser así, incluso muy solitaria, porque antes de encontrar al papá de mi hija, unos dos años antes, mi vida era muy sola y entonces cuando me iba a retiros aunque te reúnes con gente no me vinculaba, intentaba justamente no vincularme con nada ni con nadie, como muy protegida no? de que nadie te hiciera daño, no mi vida a partir que conocí a mi marido y luego nos embarazamos pues me sentí así bien diferente, así totalmente, ahora tengo una hija, tengo un marido, soy ama de casa, tengo muchas amigas, me vinculo con muchas gente, con muchos bebés y (Ana le habla pidiéndole agua, ella le contesta que luego van por su agua); **Yo:** entonces tu vida es totalmente diferente; **E:** sí muy diferente (risas), sí totalmente; **Yo:** y cómo se fue dando ese cambio?, ¿cómo fuiste pasando a lo que eres ahora?; **E:** piensa (le responde a Ana: ya voy mi amor, no nos vamos a tardar tanto, si tú te pones así, esto se tarda más, entiendo que no te guste, quieres que te preste el celular y juegas?) yo creo que fue..., hay que pregunta!, cuando decidí enamorarme, otra vez, de Miguel, de la vida y de mí y de querer amar, cuando no sólo quise estar con alguien para divertirme un ratito, de sólo tener relaciones sexuales, o para ir a una fiesta, si no para querer compartir una vida y enamorarme de esa persona, ahí fue donde empezó a cambiar mi vida porque primero tuve una relación con Miguel, después a pesar de todo el miedo, me lo preguntas y todavía me da el miedo

aquí (señala la panza), pues he decidido que quiero estar con él, (se dirige a Ana: te presto el teléfono?) entonces que más, este, yo creo que ese fue como el punto de quiebre para que mi vida cambiara a lo que iba a ser algún día, primero antes de incluso ser madre me tuve que enamorar del papá de Ana, no?, ahí fue donde (Ana pregunta, Eréndira responde me enamoré de tu papá, Ana: ¿qué día, dónde?) me enamoré en su casa (risas) y en el coche (risas), ahí fue donde cambió mi vida, donde dije bueno está bien no voy a ser la tía amargada de 20 gatos, 10 perros, no? por fumar con cáncer en los pulmones; **Yo:** Eras consciente que tu vida iba cambiando? Todo el proceso de enamoramiento con Miguel no era tan consciente de que me estaba enamorando, la verdad, la verdad y tampoco era tan consciente que si yo me enamoraba de Miguel, implicaría que mi vida cambiara tanto, nunca fui consciente, a parte como Miguel me lleva casi 20 años, era mi maestro del cual yo estaba enamorada, como que era un sueño cumplido, en serio sí está ocurriendo?, como que yo pensaba que en algún momento iba a regresar a, me iba a decir ya y ya, sobre todo los primeros meses, entonces yo creo que yo no era tan consciente Karla, de que mi vida estaba a punto de cambiar, el momento en que yo hice mucha consciencia, cuando Miguel y yo nos vamos de viaje y en ese viaje me doy cuenta de que yo había estado en ese mismo lugar un año antes, pidiendo renovar mi vida, sola, en esa misma playa yo estaba una año antes hablando con el mar diciéndole que yo ya no quería la vida que como la tenía y un año después voy a ese mismo sitio y de pronto me cae el veinte y me doy cuenta que estoy ahí en esa misma playa con Miguel, en ese mismo mar viviendo una vida totalmente diferente, es un año antes o dos, no dos años antes, y ahí fue cuando yo dije en la madre, ya ahora las cosas son muy diferentes, no?, y después de eso es cuando decidimos que nos vamos a ir a vivir juntos, pero honestamente nunca hubo una plena consciencia de, estaba como drogada de amor, no?, estás enamorada y todo como que pasa de una manera muy sutil, y me hice mamá etcétera, y eso era ya como, yo ya me había dejado llevar; **Yo:** y cuando te ves como mamá, habías seguido un planteamiento de cómo llevar tu vida?, de repente va cambiando y de repente te vez como mamá; **E:** es que justamente después de este viaje me embarazo un mes después, o sea yo me embarazo el mismo mes en que Miguel y yo decidimos irnos a vivir juntos, así que yo tenía que digerir primero que estaba viviendo por primera vez con un hombre, que ya no estaba viviendo en casa de mi mamá, que mi vida era muy diferente, y que estaba embarazada, entonces, ahí fue como hay que digerir un chingo de cosas al mismo tiempo, de algún modo era como un proceso, como ya era parte de la digestión pues qué más da ponerle uno más o uno menos a toda la cosa, pero sí fue muy fuerte, o sea la luna, nuestra luna de miel Miguel y yo la vivimos embarazados, estuvo chido porque no nos teníamos que cuidar y aparte sexualmente éramos, como que fue una etapa muy plena, pero sí fue muy fuerte, incluso yo ni siquiera imaginaba ser una mamá vinculada, dije, bueno ya me embaracé, y cuando Miguel me preguntó si yo quería o no quería yo le dije que sí, pero que necesitaba tiempo para digerir eso también, o sea que yo sí quería tener un bebé de él pero yo necesitaba digerir que íbamos a ser papás también, porque aparte de que mi vida ya era muy diferente, aparte vamos a ser papás, en mi cabeza yo nunca íbamos a tener hijos, digamos que Miguel y yo no llevábamos una año siendo novios cuando ya nos íbamos a vivir juntos, o sea en menos de un año, mi vida dio vuelta 860 grados o sea no sé,

de repente tenía marido, una casa, iba a ser mamá, después ya era mamá, había parido en mi casa, lo que ninguna mujer de mi familia había hecho, dar chichi, Ana es la primera niña de mi linaje que recibe teta, que es alimentada por leche materna, como que rompí muchos paradigmas familiarmente y míos, o sea de lo que mi familia esperaba de mí, de lo que yo esperaba de mí, entonces era, honestamente Karla, ahora que me lo preguntas, que me lo planteas, no me había dado cuenta que realmente vivía una vida muy diferente sobre todo a como me educaron, no?

Yo: Cómo fue de que decides parir en casa?; **E:** Fueron muchísimas razones, primero, cuando recién me embaracé yo tenía el temor de que se iban a llevar a Ana, o sea, de que nace y no te la entregan, si no de que se la iban a llevar a un lugar y después como yo iba a saber que es mi hija, hay, no sé, tenía yo como dos meses de embarazo cuando me entró ese miedo así, y entonces ahí yo dije, está raro, luego le pregunté a Miguel como era el tema en un hospital y me dijo, este niño, bueno su niño nació por ces, entonces fue como una experiencia muy fuerte, y yo ya estaba asustada de que me contara de la cesárea, el hombre ya haciendo catarsis de la cesárea de su hijo y yo embarazada, hay en la madre, entonces bueno eso y era muy como adentro de mi corazón Karla que me decía no sabía que sí quería parir en casa pero sabía que no quería que fuera en un hospital, o sea yo no sabía que podía tener un parto en casa, pero en un hospital no, no quería, entonces empecé a buscar casas de parto, empecé a buscarlas en internet, y yo seguía Ginado con un ginecólogo que no me caía nada bien pero que me gustaba para el chequeo no?, y fuimos un día a un festival de teatro y en este festival me encuentro a un chico que en este festival de teatro que acababa de dar a luz su mujer con esta Naolli, la partera esta de Veracruz, y me cuenta la experiencia y nos cuenta, no entonces yo le tomé la barriga y yo creo que tenía un mes su bebé y tenía la experiencia viva, y yo ya de 7 meses no?, y nos empieza a contar de cómo salió su mujer y yo le dije a Miguel, yo quiero eso, nos da los datos de Naolli, yo la busco en internet, me pongo en contacto con Naolli y al final no puedo ir hasta Veracruz y cuando le digo que no puedo me manda varios links entre ellos los de Laura (Cao Romero, partera) y todavía me tardé como dos semanas para ponerme en contacto con Laura, yo llegué con Laura un mes antes y la primera sesión fue con Yola (la otra partera) a mi Yola me llamó muy bien, siempre me ha parecido como Yola habla un poco más fuerte, pero siempre me ha tratado muy bella, entonces nos atendió hermoso y lo primero, nadie de los que me habían tratado había visto que me tocara el estómago como me lo había tocado, me tocó el vientre de una manera, cuando yo vi sus manos sobre mi vientre dije, yo quiero que esta mujer sea quien nos acompañe cuando nazca nuestra hija, en ese momento yo le vi las manos, ninguna persona, nadie de los doctores, nadie, nadie, nadie, había visto que me había tocado el vientre así y yo me acuerdo de eso, o sea y me explicó donde estaba mi bebé, nadie había hecho eso!, ahí fue donde yo me enganche, claro había recibido tratos muy fríos, o sea era una embarazada, y para mí pues yo no era una embarazada más, ahora ya se está bien, pero cuando se trata de vivir tu experiencia pues no eres una panza más qué pasa, es tu hijo, es el fruto del amor, que tienes con esa pareja es lo que le decía a Miguel, yo ahora sé que las decisiones que he tomado con Ana de por qué la crío como la crío de esa manera es por la manera en que te amo cabrón, de verdad es cómo lo amo y por como amo la relación que también, incluso le digo a Miguel, qué sustituye un día como pareja sin que sepamos que, hay un amor que

yo te tengo que no va a morir nunca, aunque tú estés con otra mujer y yo esté con otro hombre, porque ya está vivo (señala a Ana) y es como al hacer lo que yo hago con Ana y criarla como la hemos criado es una manera de decirle que lo amo, bueno para eso, pues sí, alguna vez lo leí no recuerdo en qué libro que decía, los hijos se hacen en lo íntimo, en lo privado de pareja, por qué lo vamos a ir a parir a lo público? y eso me hizo mucho click, pues sí; **Paulina**: se que todo lo que interviene en una relación sexual, las hormonas, los sentimientos, el amor, son los mismos que intervienen en un parto entonces así de íntimo tendrían que ser los partos.

Eréndira: que separaran a Ana de mi en el hospital tal vez eso me hubiera servido a mí para no vincularme, pero yo estoy segura que la relación como la tenemos no sería así, si pariendo como parí me costó, tenía una resistencia cabrona, digo me ha costado enamorarme, yo no sé si hubiera tenido a mi bebé en un hospital en donde se lo llevaran, hay perfecto, no?, perfecto para mi propia resistencia para vincularme y enamorarme de.

Yo: ¿Oye y cómo ha sido ese proceso de vincularte?

Eréndira: (piensa unos segundos) he estado en un proceso de vinculación y no vinculación, como eso cuando nació, cuando pasamos de una etapa a otra, eso, cuando el cambio es brusco, creo que todo el tiempo estamos transformándonos pero hay ciertas sensaciones que son más cabronas, como cuando, por ejemplo no es lo mismo cuando vas del sexto mes de embarazo a cuando vas del sexto mes al salir, es así como etapas radicales o muy fuertes y es cuando la vinculación es una experiencia cuando el trabajo es muy fuerte y el cambio es muy cabrón es como el apego a lo que antes había, ya me estaba acostumbrando a esos y es como, y ahora me tengo que acostumbrar a otro, es como el berrinche como no quiero, y ahí es cuando me cuesta vincularme con Ana, pero creo que el acercarme a otras mujeres que son mamás, pensando en las herramientas que han llegado a mí en el camino como relacionarte como familia, incluso el saber cuándo implementar esas herramientas es con lo que nos ha ayudado, incluso el dolor a la transformación pues creo que tampoco, cuando eres adolescente que te duelen los huesos porque te estás estirando, pero creo que sí, fluir en esa transformación pues es mejor que cuando te atorras y te quedas ahí instalado, entonces los vínculos con Ana han funcionado enfrentando nuestros procesos y sobre todo no negándolo, o sea de pronto no negar que a veces me asunto, o que a veces no puedo, a veces soy muy neurótica y grito un chingo no? (risas), a veces más de lo normal, a veces la neta la neta lo único que quiero es, desconectarme no sólo de ella, del mundo, no?, y no sólo para fomentar, si no para no negarlo, aceptarlo y es una forma de que puedo vincularme con Ana, y pues yo creo que el vínculo es también el no vínculo, yo no creo que exista la relación vinculada todo el tiempo, todo el tiempo, yo no sé si exista, no sé, al menos en mi caso no; el no vínculo con Ana para regresar al vínculo, yo no sé qué te estoy diciendo Karla pero son cosas que me pasan y a eso he llegado; **Yo**: ¿existirá realmente el vínculo que es permanente o?; **E**: me recuerda a un libro sobre la maternidad, la parte del no hacer, porque hay veces que piensas que vas ser calificada por alguien, la mejor mamá del mundo, por la ONU o quién sabe de quién esperas recibir un diploma pero lo esperas (risas), en esta necesidad de repente te pones a, y entonces te pones a hacer la comida más sana del mundo, y hacer, hacer,

hacer, y todo tiene que ver con el mundo ya en mi mundo concreto de hacer, pero cuando ya has visto lo que haces y justamente a veces nos ha funcionado, el no hacer, nada, el no hacer para poder hacer, hacer de algún modo también orgánico, de por sí ya es difícil ser madre y ser madre a los ojos de los demás para que alguien te de un diploma que no va a llegar (breve silencio) hay que cansancio; **Yo:** eso de hacer, por qué ser buena madre, hacer buena comida y que sea nutritiva, o sea en esta búsqueda de ser una buena madre, cómo se es una buena madre?; **E:** esa es la pregunta? el manual de la mujer perfecta, de la madre perfecta; **Yo:** ¿y todo eso como se relaciona con COMadres?; **E:** pues todo, al salir con Laura, Laura me invita a COMadres, que me reuniera con ustedes, recuerdo que estaba preocupada que porque Ana no dormía y yo me preguntaba en qué momento mi vida va a empezar a ser como antes, antes de estar embarazada, no siquiera en el embarazo, (Ana le pregunta algo, ella le dice, ya voy a terminar), y cuando llego a COMadres y las encuentro a ustedes, por un lado fue muy fuerte para mí porque yo imaginaba la maternidad de otra manera, como desvinculada todo el tiempo, ni siquiera esta vinculación-desvinculación que de repente necesitas sanamente, como seguir con tus amigos de pronto, dejar al hijo con su abuela vinculándose, porque tú necesitas ir a otro sitio a vincularte con una cerveza y con unos amigos, y no esté como el vínculo eterno que no te vinculas jamás, o sea yo pensé que la maternidad era eso, y de pronto para mí era muy fuerte porque de todo eso que me habían enseñado había algo interno de que yo misma no era capaz de contemplar, ni de escucharme, ni de entenderme que me decía que así yo no quería criar a Ana, pero yo no podía decir ha es que a mí me enseñaron que ser mamá es esto y yo quiero criar a Ana así, entonces cuando llego a COMadres a las primeras reuniones de COMadres con Laura y me siento confrontada muy fuerte, yo casi puedo decir que fue como de estas medicinas que te dan en la boca porque me confrontaron con algo que yo no era capaz de saber que yo quería para Ana pero que a la vez también le dieron voz a algo muy profundo que yo escuchaba pero que no alcanzaba bien a ver y eso era muy angustiante porque yo veía que eran mamás felices y yo no lo era, porque traía un doble discurso porque por un lado era el ser mamá pues casi por currículum con Ana y otra voz que me decía que fuera una mamá vinculada con el instinto pero que yo no le entendía hasta que voy a COMadres yo no me doy cuenta que, y ahí fue cuando a mí me cambio todo, yo creo sin equivocarme que si yo no hubiera ido a COMadres yo, ha, me hubiera vuelto loca (risas), porque era un diálogo interno, eran 40mil voces, (Ana le grita Mamita) digo, ya después salió hacer las reuniones y hacer como lo que ahora, honestamente a lo que a mí me dio el *insight* cuando la segunda o la tercera reunión que yo llego con Laura y les digo en qué momento va a volver la vida a la normalidad? (risas), cuando me dice jamás, yo me calmo, a bueno yo digo, (Ana vuelve a llamar a su mamá) entonces es cuando Laura me dice eso no va a existir jamás, sentí una paz, a partir de ahí yo me empecé a dejar de preocupar, cuánta chichi, cuánto colecho.

Fecha de la entrevista: 6 de Marzo de 2012.

Lugar: Coyoacán, en un café, después de la entrevista con Eréndira, continúo con Paulina, ella fue la que propuso que se hiciera su entrevista junto a la de Eréndira. Al comenzar la entrevista, la siento más disponible, me da la impresión que le dio confianza ya habiendo escuchado la entrevista con Eréndira.

Yo: ¿Quién es Paulina?

Paulina: yo soy Paulina Hinojosa Pedraza, yo tengo 37 años, estudié Urbanismo, soy la menor de 5 hermanos, y qué más?, yo pues eso, estudié arquitectura, me dediqué a la arquitectura muchos años, fui una mujer de esas mujeres independientes, viví sola 8 años, autosuficiente, no?, como bien insertada en la vida económica de la sociedad y cómo se llama? pues nada, también al igual que Eréndira, yo fui una chava que siempre tuve más que la idea, eso era siempre lo que yo decía, pero yo adentro tenía algo que me decía que no podía tener hijos, entonces yo crecí como con eso, que yo pensaba que no podía tener hijos, no sé si porque yo menstrualmente era super irregular, pero super super, podía ser que yo menstruaba cada 43 días, y luego cada 20, y crecí así, yo me casé cuando tenía 26 años, me casé con mi novio de la universidad de mil años, desde cuando nos casamos y cuando la gente nos decía que cuándo hijos? yo siempre decía no, no, porque, porque lo que yo decía era eso para afuera, pero para adentro decía hay no que hueva, para mí era yo no quiero tener hijos, finalmente me divorcié al año, mi relación quedó ahí y ya, y después pues nada empiezo a tener un problema, ya después de muchos años, un problema hormonal con el que terminé en un hospital con transfusiones de sangre porque has de cuenta que estuve menstruando dos semanas sin parar, después una semana después de mi menstruación aparte, fue como una pérdida de sangre, una anemia, y ahí fue cuando el médico, el ginecólogo me dijo que tenía quistes, que me los tenía que sacar, y pasaron como 2 años más y cuando me los opera me dice, tienes dos trompas tapadas, no?, así como en el fondo yo ya lo sabía, y entonces me dice que hay un estudio, bueno, me dice, cuando te opere, te puedo hacer un estudio muy invasivo pero puede ser cuando quieras tener hijos o no, yo le dije, yo sí quiero saber, así que me tomé un tratamiento de antibióticos como a los dos o tres meses de esto, le dije, entonces qué onda, cómo va esto? y me lo hice, es un estudio que es como una radiografía pero te tienen que insertar un aparato enorme por la vagina, te abren y con otra cosa te inyectan un líquido de contraste y te intentan tomar una radiografía, entonces si tus trompas están tapadas, pero muchas veces el mismo procedimiento te las destapa, por la presión con la que te inyectan el líquido, entonces me lo hacen y el radiólogo, el médico me dijo, una como que quiere, la otra me lo vuelven a hacer, y sí, salió que una tapadísima y la otra, y después estuve Ginado con un acupunturista en un rollo de que me acaban de sacar unos quistes, le conté, yo no iba buscando tanto como que me hiciera nada pero a partir de eso es cuando quedo embarazada, justo cuando yo salía con Rodrigo, el papá de Matías, una vez yo le dije, porque finalmente los dos somos como muy apasionados, super intensos, nunca nos cuidamos, yo estaba segura que no podía tener

hijos y entonces un día en una cena no teníamos mucho de salir porque apenas, yo le dije, le conté la historia, mira a mi me pasó esto y esto y esto, y yo quiero decirte que si yo hoy quedo embarazada sí lo voy a tener, ya como que tuve varios avisos y no me lo voy a perder, a los 6 meses ya estaba embarazada, nos fuimos a vivir juntos, acabábamos de salir de una crisis de pareja super fuerte, bueno en realidad siempre vivimos en una crisis, la verdad, por esto mismo de la intensidad y tal, pero sí estuvimos a punto de separarnos de mal pedo y al mes, quedamos embarazados, fue bueno eso.

Yo: ¿y cómo fue que llegas con Laura?

Paulina: Ha bueno, yo con Laura te digo que yo tenía mi ginecólogo de toda la vida, pero él me sacó del rollo de la sangre, bueno cuando es la hora de que me embarazo yo también de alguna forma, antes o después de mis 5 hermanos, mi hermana la mayor tuvo 3 embarazos, bueno 3 partos y dos hijos, los 3 fueron cesárea, yo la recuerdo a ella, haberla pasado como tan mal así, como tan terrible que los últimos días, la recuperación de la cesárea, después la esposa de mi hermano también tiene una hija y cuando ella también parió en hospital pero parió vaginal, recuerdo que ella estaba cuando la fui a ver, estaba radiante y a mí fue ahí la onda como que yo no quiero una cesárea pero ni de chiste, no sé cuando vas con el médico lo comprueba, pocas veces nunca había sentido la felicidad de ese tamaño, desde el primer día yo le digo que yo no quiero una cesárea, no quiero, no quiero y no quiero, y su respuesta fue claro, en la medida de lo posible y claro, y pues ya empiezan a pasar las visitas y como al quinto o sexto mes, no como al sexto, me dice es que tu bebé viene pélvico y eso que es? Eso es una cesárea, tienen un nombre de decirlo, es contraindicado un parto vaginal, en esa época, bueno desde antes yo había sido muy asidua al yoga, yoga, yoga, yoga, cuando me embarazo pues busco no? Un espacio en donde pueda tener yoga para embarazadas y es donde conozco a Stéfanie Celai, que tuvo su bebé con Laura y entonces pues a partir de pláticas con ella y de un taller de prenatal que hacía cada 4 meses para parejas embarazadas, es que ella me habla de Laura, además tiene todo el relato de su parto en casa que es hermoso, yo desde ahí yo le dije a Rodrigo, yo quiero parir en la casa, fue de hígole cómo crees y empecé a investigar de partos en casa y tal, cuando se lo planteé a mi médico, bueno me dijo en casa ni, a no es cierto, primero fui a ver a Laura, cuando este cuate me dijo que estaba contraindicado el parto, porque no sé qué, yo le dije a Rodrigo que necesitaba otra opinión, fue cuando y aparte no lo podía creer porque sabía que mi ginecólogo era mi dios, o sea yo no creía en nadie más que en él, que ni en mi papá, ni que en nadie, él fue el que me operó los quistes, es que me estuvo cuando la transfusión de sangre, y este voy con Laura ya como es Laura ustedes la conocen no?, nunca dijo hay ese tipo está loco, dijo pues yo les sugeriría que les hicieran este tipo de preguntas a su ginecólogo, pregúntale si él estuviera dispuesto a atenderte en tu casa, lo que sí le sorprendió a Laura es que él nunca me dijera que hay ciertas cositas que tu puedes hacer para que el niño se volteé como gatear en tu casa, y cosas no?, eso a ella le sorprendió mucho, cuando regreso con el ginecólogo y le hago esas preguntas, pues en casa ni de chiste, bueno, un parto no medicalizado, porque entonces me enteré que había parto medicado entonces digo bueno entonces yo le dije, yo no quiero que me inyectes tal, yo no quiero monitor,

entonces me dice así no tengo que estar contigo todo el tiempo, monitoreándote, en un rollo de, eso en la consulta hablando, me dice bueno aparte tenemos que ver si el bebé sigue sentado, pero yo ya a él ya lo noté como dejen de preguntarme cosas, cuando pasamos al ultrasonido y me lo hacen y vemos que sigue sentado, te juro por Dios que le vi una cara de alegría al tipo, ya ven, por qué me están chingando con tantas preguntas?, entonces salí de ahí y jamás volví, pero ni siquiera le hice una llamada para decirle que no volvía, le dije a Rodrigo y él también estaba en la misma, aquí no volvemos y no volvemos, para esto ya después me di cuenta que como yo si trabajaba porque tenía que tramitar mi incapacidad en el IMSS que sus ultrasonidos marcaban que mi embarazo tenía casi un mes más, sabes? todo estaba como, bueno yo lo veo así, todo estaba como hecho para que llegara el momento que él dijera, te lo tengo que sacar porque estás en la semana 42 no?, o sea, fue en el seguro social donde me decían, tú niño ya tendría que nacer, no?, me pasaban con la doctora y me veía esto y me veía a mí y me decía, es que esto no está checando, tuve que tramitar, extensiones de la incapacidad 3 veces, o sea de que mi incapacidad, los 43 días de la incapacidad ya habían acabado, el niño ya tenía que nacer y no nacía, todo un rollo, entonces empecé a ir con Laura, todo un rollo, fui a la primera semana del parto respetado, ahí había una partera de Morelos muy no recuerdo su nombre, pero es muy reconocida, es partera tradicional, ella me estuvo manteando ahí en un cuartito a lado, Laura me habló de la moxa y un punto de acupuntura para que el niño se de vuelta, bueno así mucho pero mi panza nunca fue como muy grande, yo también decía este se va a dar como vuelta en dónde? Ya con 8 meses, luego lo que me daba coraje con este señor es que cuando sí había espacio, él nunca me dijo que podía hacer cosas, total que bueno se acercó la hora y Laura me dijo que había que hacer tal y tal cosa, me dijo con honestidad que no sabía atender un parto pélvico, sin embargo me dijo, conozco a un médico ginecólogo que prácticamente es un experto, es Lujan, que está aquí que está acá, y vamos a verlo, ella me acompañó a una consulta con Luján, vamos a ver, él me vio, me dijo pa' parto pélvico está perfecta, entonces se cayó la ilusión de parto en casa y o sea también tuvieron otro detalle que también podría parecer estúpido pero de los honorarios que cobraban cada uno por su cuenta a mi me cobraban la mitad cada uno, ósea Laura me cobró la mitad, para que sólo pagara como uno, que eso era la mitad que el mío me iba a cobrar, a parte, y bueno, así es como conozco a Laura, Yola también estuvo en citas con Laura, Yola también estuvo en el parto, entonces lo bonito es que yo estuve en todo mi trabajo de parto, normal es más el trabajo de parto estuve en mi casa, cuando llegué al hospital yo ya llevaba todo un día de trabajo de parto ya llegué con 9 de dilatada, me pasó algo muy chistoso, en la sala de profilaxis, ya en la alberca ya ni se necesitó, era una opción pero ya ni se necesitó porque el agua se supone que la usan para ayudarte a dilatar y en una de esas yo voy al baño y ahí se me rompe la fuente, nunca parí, nunca había parido entonces yo pensé que ya se me había salido el niño, pegué un grito, que llegaron Rodrigo y Yolanda, así de qué pasa?, yo ya, está en el escusado el niño, no, nada más se había roto la fuente, entonces todo el proceso en el hospital fue hermoso, en la salita de parto nunca hubo una luz prendida, salvo la que tenía Laura o alguien por ahí cuando, teníamos nuestra música y cuando bailábamos, y Yola cantaba conmigo y entonces fue hermoso, hermoso, hermoso, hermoso, hasta que llegó el momento en que Yola me dijo, ya Paulina, ya le

bajó el ritmo cardiaco muy fuerte, y si Laura lo dice, pues ya y confiaba y confío en que esa fue la decisión correcta.

Yo: ¿cómo ha sido tu proceso de ser madre?

P: Algo totalmente inesperado, pues como te decía, no? es más, en mi familia lo mismo, bueno mi sobrina la de mi hermano, mi cuñada sí le dio teta como por 6 meses, digo bueno, sí le dio, pero finalmente una mujer que siempre estuvo lejos aparte de que viven lejos y tal, entonces a mi mamá no le dieron teta, tiene 62, sesenta y tantos, no nos dio, mi hermana no dio, a mí cuando estaba embarazada llegó mi hermana con todo el kit de los biberones, era como lo lógico, bueno sí Laura me dio cosas a leer como que el bebé es un mamífero, lo leí embarazada, pero como no fue algo que me cuestioné fue como algo muy natural que Matías tuvo que estar unos días en el hospital, lo primero que yo hice fue mandar a Rodrigo a la farmacia a comprar la bombita y órale, para sacarme la leche, Rodrigo luego llevaba a las 3 de la mañana la leche, llevaba la carga que nos acabábamos de sacar porque él me ayudaba, el tema de la teta fue algo que después me fue cayó el veinte porque fue algo que no pensé, no?, así me lo dijo mi cuerpo, y sí recuerdo que al principio por ejemplo sí fueron como tres días de regresar Laura a mi casa en el que sí yo les decía no me lo carguen mucho pero después hubo un momento en que lo agarré y le dije, no te suelto nunca más, no? y me lo metí al rebozo y prácticamente, digo claro que me lo quitaba no?, pero prácticamente no me lo quitó por meses, entonces como que eso solito me llevo a tener la capacidad de escucharme, y a lo mejor ahorita me está cayó el veinte de que a lo mejor el hecho de que mi mamá por como es mi mamá que no vino a instalarse a mi casa como es el caso de las mamás que llegan a instalarse a casa de la hija que acaba de tener bebé, yo no tenía a mi mamá ahí, pero ahora que lo pienso digo a lo mejor estuvo mejor no?, quien sabe a lo mejor por ese lado me hubiera conflictuado en el tema de la teta o de cargarlo tanto o, no sé, porque eso de la teta hasta la fecha me dice aunque ya saben con qué se enfrentan, con como lo crío sobre todo mi papá, pero es algo como que no me he cuestionado mucho, lo que sí es que también en el camino he podido aprender y me he agarrado mucho de la mano de Eréndira y de las COMadres de que hay muchas formas, y que todas son válidas, al principio sí juzgaba mucho a la que no daba teta, a la que no cargaba no? Era, cómo es posible no?, y de repente me sorprendí que el amor no pasa por ahí, o sea son mil historias y cada quien tiene la suya, cada quien ama como puede amar, entonces a mí ha sido como toda una nueva forma de vida, completamente, completamente, desde la forma de alimentarme, he decidido volverme vegetariana a raíz de mi maternidad por ejemplo, mi profesión universitaria por ejemplo ha sido muy cuestionada ahora después de mi maternidad, de cómo no sólo de lo que me gusta ahora, sino cómo lo hago, como se manejan las cosas en este tipo de espacios, en el tiempo que me lleva, sabes? antes a mí me decían te tienes que quedar a trabajar hasta las 10 de la noche y yo me quedaba hasta las 11 no?, sentía que era como soy muy buena trabajando, muy profesional y ahora la verdad es que en esto de ir retomando tu poder si llego y digo: pues no *wey* porque yo me voy, por qué?, porque me está esperando alguien no? Tengo, o sea mi vida ya no es eso, ahora mi vida, aunque no es solamente la maternidad tampoco como que en un momento como que te sumerges 100%, ahora ya están más grandes, ya puedes

estar contigo todos los días, sigue siendo como una parte muy grande de aprendizaje, o sea yo creo que Matías ha venido a enseñarme mucho más de lo que yo hubiera podido imaginarme, desde como relacionarme conmigo misma a reconocer a mis padres, siempre el juicio de los hijos bien cabrón, no digo que no me pase no?, pero hasta para eso, sí es un maestro.

Yo: ¿COMadres qué lugar ha tenido en todo esto?

P: Hijole, COMadres fue la salvación, COMadres fue o es, ese lugar en donde encontré el espejo, el espejo en que se reflejaba esa parte como que amo de mí misma y que no siempre me di la oportunidad como, pues como de mostrar no? por la razón que sea, pues es ese lugar en que sí puedes ser quien eres, no? y sentirte contenida en las decisiones que quieras tomar y encontrarme, para mí por ejemplo COMadres especialmente es un lugar de reconciliación con las mujeres, o sea tengo amigas, tengo amigas desde muy chiquitas, nos vemos cada dos años no?, pero yo no tengo amigas de la universidad, y aparte de todo un lugar de reencuentro con lo femenino, que es importante para mí, de importancia vital, y aparte es un lugar donde también he podido aprehender, más que aprehender, reconocer esa parte que tienes también para, para dar, como para compartir todas esas cosas que se te van entregando, que vas comprendiendo, de compartir, sí, eso es un lugar hermoso de contención, que de repente tenemos nuestros conflictos de que como te decía (previo a la entrevista), ya me quiero regresar al parque (España) no?, bueno como sea mover la energía estática, que se va moviendo, cambia, más que cambiar evoluciona, como para bien o para mal, evoluciona, y el chiste es verlo así y seguir aprendiendo de eso no?

Yo: (pregunto a Eréndira y a Paulina) ¿y cómo sienten que ha ido evolucionando COMadres?

Paulina: pues eso que te contaba hace ratito, que en algún momento hemos llegado a sentir eso de y nuestro COMadres dónde está? porque sí, porque ahora se ha convertido más en un lugar de entrega y sustento para otras mujeres, pero el alcance que tiene hoy en día es inimaginado, o sea nunca lo imaginamos de esa forma.

Yo: ¿cómo llegan las mamás a COMadres?

Paulina: Creo que hay dos bases básicas, por otra mamá, que muchas muchas ya vienen por otras redes y las que de plano le están picando y picando a la red hasta que te encuentran, no?, las que lo están buscando; **Eréndira:** muchas llegan por otras redes, como Eva; **P:** como el mismo Nantli; **E:** de pronto a lo mejor Laura Cao, creo que ahora Laura está gestionando otro grupo, alomejor ahora de Laura están llegando menos, ahora ya se están Ginado y está bueno, porque no están todos como muégano, la idea es eso que sea una réplica en todo el mundo que no sea un lujo que puedas estar acompañada por otra mamá, de la misma maternidad; **P:** lo que les decíamos hoy (en club de COMadres) que tampoco estés esperando a que suceda cerca de, como algo que puedes hacer en la sala de tu casa; **E:** yo creo que COMadres de algún modo también, como dice Paulina en esta parte de la entrega, que se ha vuelto en esa entrega, pero ya se ha transformado muchísimo al grado de en el que yo todavía me cuestiono, hasta dónde? no?, o sea hasta dónde yo voy a gestionar un espacio que a veces ya no es ni para mí ni para Ana, no?,

porque la misma Ana ya no va, entonces yo misma me cuestiono hasta dónde? A veces me pregunto hasta dónde esto mismo no tendrían que hacerlo las mismas mamás?, o sea las mamás de los bebés que ahorita están chiquititos, no?, o a lo mejor hay que ir pasando la estafeta, fue muy curioso porque el año pasado que entramos, que nos cuestionamos si vamos a seguir en el parque, que lo mismo yo me cuestioné si quería seguir en COMadres, que si quería seguir viviendo en el DF, yo me quedaba en Oaxaca y en la playa (risas), empezaron a pasar como tantas cosas, yo hablé con varias mamás de qué tan difícil estaban de algún modo tomar el poder, y de 8 ninguna, sabes que eso sí es un tema que Paulina y yo nos hemos cuestionado, es que sí nos ha causado un poco de conflicto, hasta dónde es un poco el cómo decirlo, se supone, originalmente nosotras gestionamos un espacio para nosotras mismas, para crecer, básicamente para crecer, para acompañarnos, pero no para quedarnos ahí, porque la onda era, me está pasando esto, se los comparto, hablemos, no?, crezcamos, mirémonos, apoyémonos, no sé, como que algo, yo sí siento que esa es como una base de despegue en ciertas cosas, mi maternidad, hasta como mujer; **E:** hasta como madre; **P:** sí por supuesto, y entonces de repente, lo que nos cuestionamos es que sí hoy en día ese espacio está generando lo mismo o nada más está; **E:** solapando; **P:** sí, solapando, no lo iba a decir pero sí, estamos solapando el mismo rollo que infantilizas todo el rollo, cuando eres mamá como que estás en esta reestructuración emocional y por lo más fácil es pedir que vengan y te ayuden no? o te rescate alguien, y pues a fin de cuentas la única que te puede rescatar eres tú no? siendo clara y haciendo peticiones claras a la gente adecuada, pero finalmente tienes que asumir tu realidad, asumir que tu mamá vive a 20 km o que no tienes mamá, o que no tienes una hermana o que tu marido trabaja y se va desde las 6 de la mañana y llega a las 9, qué haces con eso? entonces nosotras estamos solapando en que se están infantilizando.

Yo: sienten que COMadres les está dando lo mismo que antes?

Paulina: a nosotras no, es distinto, ahora creo que es más como entregar, yo siento que estoy como devolviendo pues todo el amor que he recibido de ellas, o de las que a lo mejor ya no están ahorita, que lo estoy esparciendo que se lo estoy entregando a otras mamás, pero de repente pues sí sería maravilloso verlas crecer no? o ver que de pronto unas que dicen es que nosotras vivimos hasta Coapa, por qué no nos generan un espacio por allá, te juro que verlas empoderadas y cuando Laura ya no podía prestarnos su casa porque ya estaba haciendo otras cosas, también ya nos veíamos, por qué nos estamos esperando?; **E:** Y ver de pronto que por ejemplo hoy que estaba lo de los libros y nadie tomaba uno, hay que hueva leer y que hueva, como qué hay cosas que yo ya no estoy dispuesta, que siento que hasta generar un espacio, yo no puedo hacerme cargo de algo que en algún momento todas deberíamos hacer, para ti, para mis amigas y para las que están por venir, y entonces es un tema de mediocridad, y a veces me cuestiono mucho qué tan generosas somos como madres, no sólo para mis hijos si no para otras madres, ahí es en donde creo que no, que por eso no existen las redes de madres, porque siempre somos las mismas madres, porque cuando me preguntan si somos líderes de COMadres yo les digo, eso no es cierto, eso no existe, no soy líder de la liga de la leche que existe desde los 80's, y no porque la idea es

que yo no sea líder de nadie, de nada, ni Paulina, si no que todas fuéramos madres y capaces de gestionar los espacios, no?; **P:** por eso es un círculo porque no debería haber jerarquías, no sé hasta dónde, la verdad me cuestiono mucho y me da mucha tristeza voltear atrás y ver que no hay más que ir una vez al mes, llevámoslo haciendo más de tres años a un grupo de amigas con las que aparte te vas a retroalimentar, yo no sé si en parte como toda esta expansión de mediática, que llega a mamás de las redes, como no sé qué imagen tienen o qué expectativas tienen de este espacio que por ejemplo cuando las oigo decir, pero me gustaría que hubiera más información de este tipo, de este otro es como un, tráela! Este espacio no es mío ni es de Eréndira es de cada una de las que está ahí; **E:** pero no, es más fácil infantilizarte y pensar en que yo no tengo nada que ver con eso, no? Cristina nos mencionaba en un momento, cobren, es un servicio y cobren, no cómo vamos a cobrar es como si yo le cobrara a Paulina por el café cuando me tomo con ella cuando está *frick*, entonces la respuesta era no!, pero ahora las mamás van por un servicio, ahora que COMadres ya no es lo mismo, y es ahí cuando yo me he cuestionado hasta dónde? Yo quiero seguir, hasta dónde estoy dispuesta a, yo quiero seguir llegando al parque con Ana y con Matías, o con quienes se quieran venir al parque a comer helados y de repente a llorar en el hombro de la otra; **P:** sí!!; **E:** claro que quiero, no? digo si te llamamos Karla vamos al parque de tu casa, vas?, nos encanta ir con otras mamás, y con nuestros niños, yo no te puedo cobrar por eso, tú no me estás cobrando a mí, no? pero el círculo COMadres de crecimiento de maternidad, de todo el tema de crianza, o sea, honestamente, yo no puedo estar más interesada en la crianza, porque estoy en la respecto a la de mi hija, pero no por la de los hijos de las otras madres, más que ellas mismas, claro, hoy que no tomaron los libros para mí fue muy claro, esa fue la señal, no les interesa!, yo no me puedo interesar más que ustedes como madres que por sus propios hijos que ellas, no puedo, o sea fue muy claro, fue Erika; **P:** (le pregunta a Eréndira) justamente te iba a preguntar quiénes fueron?; **E:** la otra Erika no la que llevaba el niño, la otra Erika, ella fue la que dirigió la otra vez, es una chava bien parada, que sabe a dónde va, de dónde viene, tiene un niño más chiquito que los nuestros y ella tomó un libro, y Gina la de los cargadores que con todo su rollo que va y que viene, se llevó otro, la otra fue la otra chava Erika y sí pues no, entonces ahí es donde te digo, honestamente, o sea, no quiero adelantarme hasta no tener una junta con Paulina, pero tenía muchos deseos de decirles que jamás había salido tan triste del club de COMadres, porque para mí fue, no sé yo hoy salí no sé si sea el tema de cambiar otra vez al parque, o sí de verdad las mamás van por un taller, entonces hagamos talleres, y vamos a cobrar por algo, pero yo no, así ya no, una mamá no te puede pagar porque yo le apachurre un botón y la haga sentirse más interesada de su propio caminar como madre; **Yo:** sí porque les iba a decir bueno ahora veo, a mamás diferentes, ya no veo a las que veía al principio, que sí, justamente van un tiempo y se van, y después llegan otras con bebés muy pequeños; **P:** son las que van llegando, las que van cayendo, y es cierto lo que te dijo Fabiola, como los nuestros, como Darío, Rafael, Alex, pues en centro Nantli ya no la pasan bien ellos, el lugar les queda chico, y llegan mamás con bebés tan chiquitos y se van llendo, llega un momento en que no digas no, no, no es que llegue un momento en que queramos caer en un círculo de lectura no? nosotros seguimos enviando el correo desde a ti, no? que desde el principio, hasta la nuevitita que llegó hace un mes, pero sí es cierto lo que

dice Eréndira, nos estamos cuestionando esta parte de hacia dónde, el ejercicio de hoy fue un intento de eso de evolucionar, sí, de evolucionar el club de madres a algo, en el que fue lo que hizo Laura con nosotros, promover su propio crecimiento, yo tengo un chingo de libros, agarren, el que quieran y como dice Eréndira, yo a veces llegaba y había leído tres hojas o media, pero bueno ahí nos la llevábamos y hacíamos lo que podíamos y ahora queremos hacer eso un poco y yo lo comenté con Eréndira, fue muy consciente no haber escogido ningún libro de Laura Gutman, no? Como para traer otras cosas diferentes, porque a Gutman ya todo mundo la leyó y todo y pues sí, nos vamos a tener que cuestionar qué va a pasar con COMadres.

Yo: claro porque yo ya las siento a ustedes en otra dinámica, en sentido estricto, ya no necesitan de ir a COMadres, porque como fuiste al principio con otras mamás que empezaron a hacer otras cosas, yo por ejemplo cuando yo llegué a COMadres yo ya había pasado a otra etapa, por ejemplo las etapas por las que vas pasando, así por ejemplo, mis hijas ya estaban más grandes ya empezaban a ir al escuela, y yo empecé ese año a buscar chamba, sí, es como otra dinámica; **P:** a tener otras dinámicas diferentes, que igual, COMadres como es, tampoco es algo que yo puedo decir puedo estar viviendo como una mala energía, es que nos vamos sintiendo como dices van creciendo y llega un momento en que ellas también pueden agarrar y empezarse a cuestionar qué pasa?, qué onda?, yo en algún momento llegué a pensar que fue el cambio del parque, pero luego también decidimos cambiar de espacio porque en el parque España hubo dos veces en que mamás decían es que el sol, es que el bebé, hay es que, fue cuando dijimos alomejor habrá que movernos, ya hemos tomado como dos, tres o cuatro estrategias diferentes y hoy fue como la última estrategia de mover a eso a ver qué, hasta dónde no? y está como bien raro.

Eréndira: yo estoy conmocionada, sigo sin poder digerir cómo, sabes qué Karla como que yo me cuestionaba, qué pasó?, será que nos metimos a un lugar cerrado?; **P:** era como les decía, hemos tenido como varias estrategias, pero no logramos como qué pedo, qué pasó?, en qué momento esto?, como que perdió ese sentido no?, al menos para mí, yo no sé si para muchos y no estoy negando, como que quisiera como que dejar un poquito al lado el hecho yo y mi mundito, pensé que esto va más allá de mí y agradezco cuando me doy cuenta que ha generado vínculos con otras madres, otras amistades, que al final esa es la tribu, que puedas tener dos o tres amigas con las que te puedas reunir no?, más de una vez al mes, como Fabiola, Vanesa, Yadira, que de pronto se ven más y al final se dan esa contención, cuando ocurre eso dices, eso es lo maravilloso, pero yo me sigo preguntando dónde perdió el sentido para mí?; **P:** es justamente lo que le decía a Karla, no lo hemos articulado así tal cual, pero llega un momento en que nos sentimos como no es que no quieras seguir dando, pero llega un momento en que dices y luego?, no?, por el simple hecho de que ya no estén nuestros niños no? a veces escaparte a un club de madres sin ellos está padre, porque puedes poner más atención, porque no te tienes que estar parando, porque ya se fue al parque, que ya se salió, pero como ese lugar para todas, creo que dejó de tener ese sentido, circular de la energía que va y viene, que va y viene, yo te doy y tú me regresas; **E:** yo hoy me di cuenta con la mamá del bebé chiquito, yo vengo de una manera sin criticar ni que se oiga a juicio; **P:** sí; **E:** llegan de una manera muy pasiva y entiendo que los primeros meses de tu hijo así es,

pero cuando tu niño está a punto de cumplir dos?, sigues como en no!, o sea, no por mí, yo recibo de por ejemplo de Paulina pero como tribu no está ocurriendo eso, entonces yo me lo venía preguntando en el coche, qué pasa? y la pregunta que me recordó cuando Francisco me dijo, de dónde nació COMadres? y no yo al principio no supe contestarle, y él me dijo de una necesidad de ustedes, de una necesidad de estar con tus amigas, de una necesidad de convivir con otras madres, de una necesidad de sentirte acompañada, de sentirte acompañada con Ana, y no separada, entonces hoy me acordé mucho de esa pregunta que me hacía Francisco, porque yo no tengo necesidad, yo no necesito que me justifiquen por qué darle tres años la teta a Ana, yo no necesito saber muchas cosas, no es que, no es soberbia, es que las tengo claras, ya las tengo claras, pero si las madres que requieren esa claridad y ese sostén no se lo procuran o no son capaces de decir, va, que vaya y venga, vamos, no está equilibrado esto; **P:** porque cuando nosotras teníamos los primeros clubes, siempre había una encargada de llevar un tema, pero siempre había otra que algo tenía como que aportar; **E:** ya tengo la respuesta y bueno vamos a escuchar las demandas de Nantli, yo ya no puedo ver por los hijos de las demás nada más, porque también tengo una, la cual extraña muchísimo a su amigo Matías, y que no porque un día unas dijeron, es que no porque en el parque no nos acomodamos, nosotras sí; **Yo:** y las que no se acomodaban siguieron llegando?; **E:** no, yo casi tengo la respuesta casi articulada; **Yo:** era una pregunta que también me faltaba, y COMadres hacia dónde?; **E:** hacia dónde va?, COMadres, COMadres, de las que quedamos, aquí está (señala a Paulina), cuales son las necesidades de nuestros hijos actualmente?, en la mañana van al escuela, ya no pueden asistir en la mañana porque aparte, en un lugar cerradito como Nantli no se sienten bien, yo no me siento bien llevando a Ana ahí, porque aparte queriéndola contener en un espacio así, por más que mi hija es sumamente tranquila, o sea como lo han visto que me demanda y todo, pero véanla; **P:** sí, yo a Matías ahí; **E:** pero el espacio de Nantli es increíble, yo creo que lo podemos aprovechar para incluso hasta para recibir una remuneración ya; **Yo:** yo creo que sí; **P:** yo creo que va por distintos lados modificar; **Yo:** de repente ya no es lo que fue originalmente, donde se daba y se recibía era un ir y venir, ahora de repente; **P:** porque estaba la dinámica de quienes son las mamás que ahora van a cuidar a los niños?, hasta en esa parte había un equilibrio; **Yo:** veo mamás nuevas que de repente me da la sensación que, en efecto cuando tienes tu bebés muy chiquito, necesitas un espacio y bueno, pues, muchas gracias chicas, Ellas: de nada...
